R (Ms)
452

N. D. S. M. D. N. D. S. E. S. D.

Sala Reservada Est. 9. 3.

N.T. 1130080
C.B 1000917910

# Presacio

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

No hay cosa mas rara q.e el ver hacer uso del buen juicio en las opiniones interesantes de los hombres; no hay cosa alguna mas despreciada q.e aquella parte del juicio q.e basta por si para conocer las verdades mas sencillas, para desechar los mas chocantes absurdos, y para advertir las contradicciones mas patentes: de todo esto nos suministra buen exemplo la Teologia, esta ciencia reverenciada por el mayor numero de los mortales en todo tiempo y en todo pais; objeto q.e miran como el mas importante, mas util, y necesario para la felicidad de las sociedades. En efecto por poco q.e nos molestemos en sondear los principios sobre los q.e se apoya esta pretendida ciencia, reconoceremos q.e estos principios q.e se juzgan incontestables son unas arriesgadas suposiciones imaginadas por la ignorancia, propagadas por el entusiasmo, ó mala fee, adoptadas por la credulidad timida, conservadas por el habito de nunca raciocinar, y unicamente reverenciadas porque no se comprenden: "Asi, di-
„ce Montagne, los unos hacen creer q.e ellos creen, lo
„q.e no creen, otros en mayor numero juzgan creer
„alguna cosa no sabiendo q.e cosa es creer. En una

palabra todo el q.e se digne consultar su razon sobre las opiniones religiosas, y hacer un examen qual se requiere en cosas de grande interes, percibira con la mayor facilidad q.e estas opiniones no tienen fundamentos solidos, q.e toda Religion es un edificio acaso; q.e la teologia es la ignorancia de las causas naturales reducida en sistema; un largo tegido de quimeras y contradicciones; q.e en todos paises, y alos dos estremos opuestos de la tierra solo presenta romanzes inverosimiles, cuyo heroe compuesto de mil qualidades dificiles de conciliarse, y cuyo nombre, en posesion de escitar en todos los corazones el respeto y miedo, solo presentan palabras vagas, q.e continuam.te tienen los hombres en la boca sin poderles unir ideas, ó qualidades q.e no sean desmentidas por los hechos, ó q.e evidentemente no repugnen unas á otras.

La nocion de este ser sin ideas, ó mexor la palabra baxo la qual es señalada seria una cosa indiferente sino fuese la causa de innumerables miserias sobre la tierra: los hombres persuadidos de q.e este fantasma les es una realidad mui interesante, en vez de concluir, y confesar su inconprensibilidad, caen al contrario les es de una absoluta necesidad estar dia y noche meditando, y pensando en ella, sin perderla jamas de vista: la ignorancia invencible en q.e se hallan acerca de esto, lexos de desanimarlos, irrita mas y mas su curiosidad; en vez de alarmarlos contra su imaginacion les hace decisivos, dogmaticos, é imperiosos hasta el estremo de enfurecerse contra todos aquellos, q.e oponen algunas dudas á los delirios, parto de sus cerebros: ¡qué perplexidad quando se ha-

ta de resolver un problema indisolubles! Las ingaietas meditaciones sobre un objeto incapaz de comprenderse, y q.e por tanto le suponen muí interesante, no pueden menos de poner á un hombre de muí mal humor, y producir en su cabeza peligrosos transportes.

Por poco q.e el interes, la ambicion, y la vanidad se unan á estas enfadosas disposiciones, es indispensable se siga la turbacion en las Sociedades. Ved pues la causa porque tantas Naciones salvages han sido por lo regular el teatro de las estravagancias de algunos insensatos delirantes, q.e tomando ó vendiendo sus especulaciones por verdades eternas han encendido el entusiasmo de los Principes, y Pueblos, los han armado por opiniones, q.e representaban como muí esenciales á la gloria de la divinidad, y á la felicidad de los imperios. En todas las partes del mundo vemos fanaticos degollarse unos á otros, encender hogueras, cometer sin escrupulo, y como por deber los mas atroces crimenes, hacer correr la sangre humana ¡y porque? por hacer valer, mantener, y propagar las congeturas impertinentes de algunos Entusiastas, ó por acreditar los enbustes de algun Impostor sobre la conducta de un Ente ideal, conocido solamente por las miserias, locuras, y disputas, q.e ha causado.

Las naciones salvages, feroces, y q.e continuamente estan en guerra desde su origen han adorado á la divinidad baxo diversos nombres, y conforme á sus ideas, es decir, á un Dios cruel, caprizoso, interesado, y sanguinario; en todas las religiones de la tierra hallamos un Dios de los Exer-

citos, un Dios zeloso, un Dios vengador, un Dios exterminador, un Dios q.e se complace en la carniceria, y á quien sus Adoradores se creen obligados servirle y darle gusto sacrifican carneros, toros, niños, hombres, hereges, infieles, Reyes, naciones enteras; ¡y los mismos zelosos Servidores de este Dios tan brutal por ventura no se creen obligados á ofrecerse ellos mismos en sacrificio? Por todas partes se ven furiosos q.e despues de haver meditado en su Dios terrible, se imaginan q.e para agradarle es necesario hacerse todo el mal posible, é imponerse en su honor horrorosas penitencias! En una palabra por todas partes las ideas siniestras acerca de la Divinidad lejos de consolar á los hombres de sus desdichas, han introducido en sus corazones la desesperacion y el dolor.

¿Como ha de hacer progresos el espiritu humano infestado por fantasmas espantosas, y guiado por hombres sumam.te interesados en perpetuar su ignorancia, y sus temores? El hombre es obligado á vegetar en su primitiva estupidez, no se le habla sino de potestades invisibles, de las quales suponen depender su suerte: ocupado unicamente de sus alarmas, y desvarios ininteligibles se halla siempre baxo el yugo de sus sacerdotes, q.e se reservaron el derecho de pensar por el, y de arreglar su conducta: el hombre es y ha sido siempre un niño sin experiencia, un Esclavo cobarde, un Estupido q.e teme raciocinar, y q.e nunca sabra salir del laberinto donde le han metido sus Antecesores: se ve forzado á gemir baxo el despotismo de sus Dioses, q.e le son conocidos unicam.te por las fabulosas relaciones de sus Ministros: estos despues de haverlos sugetado con los vinculos de la opinion, han permanecido sus Maestros, y los han entregado indefensos al absoluto poder de los tiranos no menos cruc-

les q.e los Dioses, de quienes se creen Representantes: los Pueblos todos oprimidos bajo el doble yugo de las potestades espiritual y temporal se vieron en la imposibilidad de instruirse y de trabajar en su felicidad. Luego q.e la Religion, la politica, y la moral se hicieron santuarios en los quales no era permitido entrar á los profanos, no tubieron los hombres otra vino la q.e sus Legisladores, y Sacerdotes hicieron bajar de las Regiones incognitas del Empireo. El espiritu humano embrollado con sus opiniones teologicas se desconoce á si mismo, duda de sus propias fuerzas, desconfia de la experiencia, teme la verdad, desdeña á su razon, y la abandona para seguir ciegamente la autoridad: entre las manos de sus tiranos, y Sacerdotes, los q.e siempre han tenido el derecho de reglar sus movimientos, y tenerlo en continua esclavitud, ha sido el hombre una pura maquina, y en todo tiempo, y todos los lugares ha tenido los vicios por caracter.

Ved aqui las verdaderas fuentes de la corrupcion de las costumbres, a la q.e la Religion solo presenta diques ideales, y sin efecto: la ignorancia, la servidumbre solo sirven para pervertir á los hombres, y hacerlos infelices; la ciencia, la razon, y la libertad unicamente pueden corregirlos, y hacerlos dichosos, pero todo conspira á cegarlos, y confirmarlos en sus estravios: los Sacerdotes los engañan; los tiranos los corrompen para sujetarlos mejor: la tirania fue, y sera siempre el manantial de las depravadas costumbres, y frecuentes calamidades de los Pueblos: estos ofuscados casi siempre por sus nociones religiosas, ó por ficciones metafisicas en vez de juzgar sobre las causas naturales, y visibles de sus miserias atribuyen sus vicios a la imperfeccion de su naturaleza, y sus desgracias a la colera de los Dioses: dirigen al cielo votos, sacrificios, y presentes para obtener el fin de sus infortu-

nios, q.e solo son debidos á su negligencia é ignorancia; á la perver sidad de sus Conductores, á la locura de sus instituciones, á sus usos insensatos, falsas opiniones, leyes poco razonables, y sobre todo ala escasez de sus luces: llenad enhorabuena vuestros co razones de verdaderas ideas, cultivad la razon de los hombres; que sean govexnados por la Justicia, y no necesitaxan oponex alas pasiones la debil barrera del temor de los Dioses. Los hom bres serán buenos quando sean bien instruidos, bien govexna dos, castigados, ó despreciados por el mal, y justam.te recom pensados por el bien q.e hicieren a sus Conciudadanos. En va no intentan curax alos mortales de sus vicios, sino prin cipian á curarlos de sus preocupaciones: sino se les mues tra la verdad jamas conocexán sus mas preciosos interex ses, y los verdadexos motivos, q.e deben conducirles al bien: sus Preceptores tan pronto miran al cielo, como ala tierra: el es piritu humano fatigado de una impenetrable teologia, de ri diculas fabulas, de misterios incomprensibles, de pueriles cere monias se ocupara en cosas naturales, objetos inteligibles, verdades sencillas, y en conocimientos utiles; las vanas qui meras, q.e por todas partes giran á nuestro alrededor, en breve se disiparan, y prontamente opiniones racionales se apoderaran de algunos cerebros, q.e parecian destinados a un error sempiterno.

¿Para aniquilar, ó po nex en movimiento las preocupaciones religiosas no basta monstrax q.e lo q.e es incomprensible no puede conveniale. ? ¿es necesario acabo, y se requiere mas q.e un tal qual senti do para percibir q.e un sex incompatible con las nociones mas evidentes, q.e una cosa continuam.te opuesta álos efectos q.e la atribuyen, q.e un sex de quien nada se puede decir sin incurrir en mil contradicciones; q.e un sex q.e lexos de explicar los enigmas del Universo, los hace mas impene trables; que un sex aquien en el espacio de tantos siglos va namente han recurrido los hombres para obtener su feli-

cidad, y fin de sus trabajos y miserias: es necesario mucho mas q.e un talqual juicio para reconocer q.e la idea de igual sea es una idea sin modelo; y el mismo sea un ente de razon.? ¿se necesita otra cosa q.e un juicio el mas comun para al menos conocer q.e hay mucho delirio, y frenesi en aborrecerse, en atormentarse los unos a los otros por opiniones ininteligibles sobre un ser de esta naturaleza.? Por ultimo todo nos prueba q.e la moral, y la virtud son absolutamente incompatibles con las nociones de un Dios dibujado por sus Ministros, é Intexpretes como el mas caprichoso, el mas injusto, el mas cruel de los tiranos, y cuyas pretendidas voluntades deben servir de reglas, y leyes á los havitantes de la tierra.

Para distinguir los verdaderos principios de la moral no tienen necesidad los hombres ni de teologia, ni de revelacion, ni de Dioses: solo necesitan del buen juicio: no necesitan mas q.e entrarse en si mismos, reflexionar sobre su propria naturaleza, consultar sus intereses peculiares, considerar el fin de la Sociedad, y de cada uno de los miembros q.e la componen, y facilmente reconocerán q.e la virtud es mui ventajosa; y q.e el vicio es mui dañoso, y perjudicial para todos; digamos alos hombres q.e sean justos, beneficos, moderados, sociables no porque lo ejijan sus Dioses sino porque se necesita agradar alos hombres; digamosles q.e se abstengan del vicio, y del crimen no porque sean castigados en el otro mundo sino porque padecerán la pena en este suelo q.e havitamos. Hai medios dice un grande hombre, para impedir los crimenes, estos son las penas; los hai tambien para mudar las costumbres, estos son los buenos exemplos.

La verdad es simple el error, es complicado, poco seguro en su camino, y lleno de rodeos; la voz de la naturaleza es inteligible, la de

la mentira es ambigua, enigmatica, y misteriosa; el camino de la verdad es recto el de la importura es obliquo y tenebroso: esta verdad tan necesaria al hombre debe por su naturaleza ser conocida por todos los Espiritus justos; las lecciones de la razon se han formado para ser seguidas por todos los hombres de bien; estos solo son infelices porque son ignorantes; son ignorantes porque no pueden illustrarse: son perversos porque su razon esta entorpecida y no se halla suficientemente desenvuelta.

# Apologo.

## § 1º

Hai un vasto imperio governado por un Monarca, cuya caprichosa conducta es la mas propia para confundir los espiritus de sus Subditos: este quiere sea conocido, amado, respetado, y obedecido, pero nunca se manifiesta, y ninguna cosa nos puede dar una idea de lo q.e es, ni hacer venia en conocimiento sobre su modo de proceder. Los pueblos sometidos á su poder no tienen otras noticias sobre el caracter, y leyes de su invisible Soberano sino las q.e les dan sus Ministros; estos convienen en decir q.e dun ellos mismos no tienen otras sino q.e sus caminos son impenetrables, y absolutam.te incomprensibles sus designios, y qualidades: por otra parte estos mismos Ministros no convienen entre si sobre las ordenes q.e emanan de su Señor, de quien se nombran Organos; cada uno las entiende á su modo, y las anuncia alas Provincias del Imperio: se ultragan los unos álos otros, mutuam.te se tratan de Impostores y falsarios; las ordenanzas, de cuya promulgacion se encargan, son obscuras; sus decretos, y edictos son enigmas poco proporcionados para ser entendidos, ó

adivinados por aquellos para cuya instruccion se publican y destinan: las leyes de este oculto Monarca tienen necesidad de interpretes, y los q.e las explican siempre estan disputando sobre el verdadero modo de entenderlas; jamas se hallan acordes, y de un mismo parecer; todo quanto nos dicen de su principio invisible no es mas q.e un texido de contradicciones; no dicen de el una palabra q.e immediatamente no se halle desmentida: le llaman soberanam.te bueno, y no hay uno q.e no se quexe de sus decretos; infinitam.te sabio y en su administracion todo contraria á la razon y buen sentido; alaban su justicia y los mayores de sus subditos son regularmente los mas infelices; aseguran q.e todo lo vé, y nada remedia su presencia; dicen q.e es amigo del orden, y en sus estados todo es confusion y desorden; q.e lo hace todo por si mismo, y rara vez corresponden los sucesos á sus proiectos; todo lo prevee, mas nada sabe prevenir; sufre impacientem.te q.e le ofendan empero pone á cada uno en estado y proporcion de q.e le ofendan; admiran su saver, y perfecciones en sus obras sin embargo estas mui imperfectas son poco durables; continuam.te esta ocupado en hacer y desacer, despues en reparar lo q.e hizo sin estar un instante contento de las obras de sus manos; en todas sus empresas se propone su gloria pero nunca es glorificado; no trabaja sino en hacer felices á sus subditos, y la mayor parte de estos no tiene lo necesario; sus mayores favoritos son los q.e estan menos contentos con su suerte; a todos se les ve continuamente sublevados contra un Señor, cuya grandeza no cesan de admirar; alaban su sabiduria, adoran su bondad, temen su justicia, y reverencian sus ordenes q.e jamas practican: este imperio es el mundo, el Monarca es Dios, sus Ministros los

los sacerdotes, y los hombres son sus subditos.

## § 2.

Existe una ciencia q.e no tiene por objeto sino cosas incomprensibles; al contrario de las otras se ocupa solo en aquello, q.e no puede caer baxo los sentidas. Hobbes la llama el reino de las tinieblas; este es un pais donde todo sigue las leyes opuestas a las q.e pueden conocer en este mundo los hombres; en esta region maravillosa la luz es solo tinieblas; lo evidente se hace dudoso ó falso; lo imposible creible; la razon es una guia infiel; y el buen juicio se muda en delirio; esta ciencia se llama teologia, y esta teologia es un continuo insulto de la razon humana.

## § 3.

A fuerza de amontonar si es, pero, quien sabe, quizá, puede ser han llegado a formarse un sistema informe, y sin algun enlace, q.e esta en posesion de turbar el espiritu humano, y a pique de hacerlos olvidar las mas claras nociones, y hacer inciertas las verdades mas patentes; con la ayuda de este baluartillo sistematico toda la naturaleza se ha hecho para el hombre un enigma inexplicable, el mundo visible ha desaparecido, y ha sido colocado en las regiones invisibles, la razon se ve forzada á ceder á la imaginacion, guia unica en el pais de las quimeras inventadas por ella.

§ 4.

Toda Religion se halla funda-
da sobre las ideas de Dios: es imposible q.e los hombres
tengan ideas verdaderas de un ente, q.e de ningun mo-
do obra sobre alguno de sus sentidos: todas nuestras ide-
as son representaciones de los objetos q.e caen baxo
nuestros sentidos; ¿que cosa puede representarnos la
idea de Dios, q.e evidentem.te es una idea sin objeto.? ¿no
es tan imposible semejante idea como un efecto sin
causa.? ¿una idea sin prototipo acaso no es una chime-
ra.? no obstante algunos Doctores nos aseguran q.e nos
es innata, o q.e tenemos desde el vientre de nuestras
Madres la idea de Dios! todo principio es un juicio,
todo juicio es el efecto de la experiencia, esta se adquie-
re por el exercicio de los sentidos, de aqui resulta q.e los
principios religiosos no tienen apoyo alguno, y q.e no
son innatos.

§ 5.

La naturaleza de Dios, y del
hombre, y las relaciones q.e entre ellos subsisten pue-
den ser unicamente el fundamento de todo sistema
religioso: para juzgar de la realidad de estas relacio-
nes es necesario tener algunos conocimientos de la
naturaleza divina; pero todos nos dicen q.e la esencia
de Dios es incomprensible a el hombre, al mismo q.e al mismo
tiempo no cesan de señalar atributos á este Dios incom-
prensible, y asegurar q.e es indispensable reconozca el
hombre á este Dios imposible de ser conocido. Los hom-
bres se hallan absolutam.te imposibilitados para saber,
y conocer lo q.e les es mas interesante. Si Dios es incom-
prensible seria un proceder juicioso no cuidarse jamas

de el, mas la Religion concluye q.e es mui criminal el hombre q.e cada instante no piensa en el.

§ 6.

Nos dicen: „las qualidades divinas por su naturaleza no pueden ser penetradas por espiritus limitados„ la consequencia de este principio debe ser, los espiritus limitados no deben empleadse en las qualidades divinas no siendo proporcionadas a su comprension: al contrario la Religion nos asegura q.e jamas debemos perder de vista a este Ente inconcevible, cuyas qualidades son impenetrables; podemos inferir q.e la Religion es el arte de ocupar los espiritus limitados de los hombres de aquello q.e de ningun modo pueden conocer.

§ 7.

La Religion une a el hombre con Dios, y les prescribe mutuos deberes.; segun esto no digais q.e Dios es infinito? si Dios es infinito, ningun ser finito puede tener union, mutuos deberes ni relacion alguna con el; donde no hay relacion ni comercio alguno no puede haver union ni deberes, si no hay deberes entre Dios y el hombre no existe para este Religion alguna; diciendo q.e Dios es infinito desechais toda Religion para el hombre, q.e es un ser finito: la idea de la infinidad es para nosotros una idea sin modelo, sin prototypo, y sin objeto.

§ 8.

Si Dios es infinito no puede haver ni en este mundo, ni en otro proporcion alguna entre el hombre y su Dios: por esto el Espiritu hu-

mano nunca tendra idea ni nocion alguna de Dios: aun en la suposicion de otra vida, en la q.e el hombre tenga mayores conocimientos q.e los q.e tiene en esta, la infinidad de Dios sera sp.e una barrera insuperable, q.e impedira todo conocimiento de la Divinidad tanto en esta como en la otra vida, de consiguiente el espiritu limitado no podra conocer, ni tener idea mas clara de Dios en la otra vida; igualmente las inteligencias superiores al hombre como los Angeles, Archangeles, Serafines &.a no pueden tener ideas mas completas de la Divinidad q.e las q.e en este mundo tiene el hombre, q.e no comprende, ni puede comprender cosa alguna.

## §. 9.

¿Como havran podido persuasir á seres racionales q.e la cosa mas imposible de comprender, les es la mas esencial? se apoderaron de sus corazones asustandolos, y llenos de miedo, y temor dexaron de raciocinar: su principal ley, y precepto fue q.e desconfiasen de su razon: todo se cree y nada se examina por el hombre debil, y cobarde.

## §. 10.

La ignorancia y el miedo son los q.e sostienen toda Religion. La incertidumbre en q.e el hombre se halla con respecto á su Dios es precisamente el motivo q.e le une á su Religion: tanto en lo fisico como en lo moral teme la obscuridad: el miedo se hace habitual en el, y se muda en necesidad: desde luego creeria le faltaba alguna cosa, sino tubiese de q.e temer, o estar con zozobra, o

sobresalto.

§ 51.

El q.e desde su infancia se havituo a temblar al oir ciertas palabras, tiene necesidad de ellas y de asustarse, de consiguiente esta mexor dispuesto para escuchar a el q.e le conserve en sus temores, q.e al q.e intentase desimpresionarle, y retraerle de ellos: el supersticioso desea tener miedo, asi lo exige su imaginacion; se puede decir q.e nada teme tanto como el no tener que temer: los hombres son enfermos imaginarios, a quienes Charlatanes interesados cuidan mantener en su locura para despachar, y vender sus remedios, los Medicos q.e mandan un grande numero de remedios son mucho mexor atendidos, q.e los q.e mandan un buen regimen, ó dexan obrar a la naturaleza.

§ 52.

Si fuese mas clara la religion tendria menos atractivo para los ignorantes: es necesario obscuridad, misterios, fabulas, prodigios, cosas increibles q.e pongan en tortura, y hagan trabaxar perpetuamente sus cerebros: los romances, cuentos obscenos, relaciones de Duendes, y hechiceras tienen mas deleite y placer para los Espiritus vulgares q.e las verdaderas historias.

§ 53.

Los hombres en materias de Religion son unos Niños; quanto mas absurda, y lle-

na de maravillas es una Religion tanto mas derechos adquiere sobre ellos: el devoto se cree obligado á no poner termino á su credulidad; quanto mas incomprensibles son las cosas, mas divinas les parecen; quanto mas increibles, mas mexito, imaginan, hay en creerlas

## § 14.

El origen de las opiniones religiosas tiene su data desde el tiempo en q.e las naciones salvages aun estaban en su infancia: los Fundadores de las Religiones se han dirigido siempre á los hombres groseros, ignorantes, y estupidos para darles Dioses, cultos, mitologias, y fabulas maravillosas, y terribles; Estas chimeras se han transmitido sin examen de Padres á hijos, q.e por lo regular no raciocinaban mas, ni mexor q.e sus Padres.

## § 15

Los primeros Legisladores de los pueblos tubieron por objeto el dominarlos; no hallaron otro medio sino el de asustarlos, é impedir q.e discurriesen; los conducian por torcidos senderos á fin de q.e no percibiesen los designios de sus Conductores; los obligaban á mirar al aire por temer q.e advirtiesen á sus pies; por el camino los divertian con cuentos; en una palabra los trataban al modo de las Nodrizas, q.e emplean canciones, y amenazas para hacer callar, y dormir a los Niños.

§ 16

La basa de toda Religion es la existencia de un Dios; pocos, parece, dudan de esta: mas este articulo fundamental es el mas propio para confundir a todo espiritu que quiera raciocinar: la primera pregunta de todo catticismo fue, y sera siempre la mas dificil de resolverse.

§ 17

¿Se puede uno decir sinceramente convencido de la existencia de un Ente, cuya naturaleza es ignorada, q.e permanece inacceible a todos los sentidos, y de quien a cada instante nos aseguran q.e sus qualidades son incomprensibles? Para persuadirme q.e un ser existe, o puede existir es necesario principiar a definirme este Ente; para determinarme a creer la existencia, o su posibilidad; es preciso decirme cosas q.e no sean contradictorias, y q.e no se destruyan las unas a las otras: por ultimo para mi pleno convencimiento necesitais comunicarme ideas q.e yo pueda comprender, y probarme q.e es imposible no exista el ser, a quien se atribuyen semejantes qualidades.

§ 18.

Una cosa es imposible, quando contiene dos ideas diametralm.te opuestas, y q.e el pensamiento no puede comprender, ni reunir: los hombres fundan la evidencia en el constante testimonio de nuestros sentidos, los unicos q.e nos hacen producir ideas, y juzgar de su conveniencia o disconveniencia: lo q.e existe necesa-

riamente es aquello cuya no existencia implicaria contradiccion. Estos principios reconocidos por todo el mundo se hallan fallidos luego q.e se trata de la existencia de Dios: todo lo q.e hasta ahora han dicho ó es ininteligible, ó contradictorio, y por lo mismo debe parecer imposible á todo hombre juicioso.

§ 19

Todos los conocimientos humanos estan mas ó menos ilustrados, ó perfeccionados, ¿pues porque fatalidad no ha podido jamas la ciencia de Dios ilustrarse, ó perfeccionarse? Las naciones mas civilizadas, los mas profundos Meditadores saben lo mismo sobre este punto q.e las Naciones mas salvages, y los mas rusticos ignorantes, y aun mirando la cosa de cerca hallaremos q.e la ciencia divina á fuerza de desvarios, y sutilezas se ha obscurecido mas y mas; hasta nuestros dias toda Religion no se funda sino sobre lo q.e en la Logica llaman peticiones de principio; ella supone gratuitamente, y prueba en seguida por las suposiciones q.e ha forjado.

§ 20

A fuerza de metafisicas han compuesto de Dios un puro Espiritu; pero la teologia moderna ha dado un paso mas, q.e la de los Salvages? Estos reconocian un grande Espiritu por Señor del mundo. Los Salvages asi como los ignorantes atribuyan á los Espiritus todos los efectos, cuyas causas verdaderas les impedia distinguir su brutalidad, é inexperiencia. ¿Preguntad á un Salvage lo q.e hace andar á nuestro Reloj? os responderá, un Espiritu; ¿preguntad á nuestros Doctores, quien es el q.e hace mover ael Universo? ellos os responderán, un Espiritu.

§ 21.

El salvage quando habla de un Espiritu une ab menos algun sentido á esta palabra: entiende por ella un agente semejante al viento, al aire agitado, al soplo, q.e invisiblemente producen efectos q.e se perciben: el teologo moderno con sus sutilezas ni él mismo se entiende, ni los demas lo pueden entender. Preguntadle q.e entiende por Espiritu: os dira q.e es una substancia desconocida, q.e es perfectamente simple, q.e no tiene extension, ni nada de comun con la materia: de buena fee ¿existe algun mortal q.e pueda formarse la menor idea de una substancia como esta? ¿en el lenguage de la teologia moderna un Espiritu es otra cosa q.e una carencia de ideas? la idea de la espiritualidad es aun una idea sin modelo.

§ 22.

No es mas natural, é inteligible sacar todo lo q.e existe del seno de la materia, cuya existencia esta demonstrada por todos nuestros sentidos, cuyos vemos á cada paso, la vemos obrar, moverse, comunicar el movimiento, y engendrar sin intermision, q.e el atribuir la formacion de todos los seres á una fuerza desconocida, á un Espiritu q.e no puede dar lo q.e no tiene, y el q.e por la esencia q.e le atribuyen, es incapaz de hacer, y poner cosa alguna en movimiento? Nada hay mas evidente de q.e es una idea sin modelo, ó q.e no nos representa algun objeto la nocion q.e nos dan de la accion de un Espiritu sobre la materia.

§ 23.

El Jupiter material de los

antiguos podia mover, componer, destruir, y engendrar seres análogos á él; pero el Dios de la teología moderna es un ser estéril; ademas de la naturaleza q.e le suponen no puede ocupar lugar alguno en el espacio; ni mover la materia, ni producir un mundo visible ni engendrar Dioses, ni hombres. El Dios metafísico es un Obeso sin manos, y solo sirve para producir nubes, delirios, locuras, y quimeras.

§ 24

¿Si los hombres necesitan de un Dios porq.e no se dirigen á el sol, á este visible Dios adorado por tantas Naciones.? ¿quien otro puede tener mas derechos álos homenages de los mortales q.e este astro del dia, q.e ilumina, calienta, y vivifica á todos los seres; cuya presencia reanima, y rejuvenece á la naturaleza, y cuya ausencia padece sumergida en la tristeza, y languidez.? Si alguno anunciase al genero humano poder, actividad, beneficencia, y duracion seria sin duda el sol, aquien se debia mirar como al Padre de la naturaleza, el alma del mundo, como la Divinidad. Al menos sin una grande locura no se puede dudar su existencia, ni reconocer su influencia, y beneficios.

§ 25

El teologo nos grita q.e Dios no tiene necesidad de manos para obrar; q.e el todo lo hace con su voluntad; ¿quien es este Dios q.e goza de una voluntad.? ¿qual puede ser el objeto de esta divina voluntad.? es mas ridiculo, ó mas dificil creer á las Hadas, brujas, duendes, hechizeros, q.e el creer la accion ma-

gica, ó imposible de un Espiritu sobre el cuerpo: admitiendo semejante Dios no hay fabulas, ni desvarios, q.e no tengan derechos a ser manifestados, y seguidos, los teologos tratan alos hombres como a Niños, q.e nunca disputan sobre los cuentos, q.e les refieren.

§ 26

Para destruir la existencia de un Dios no se necesita mas q.e el q.e un Teologo hable: inmediatamente la menor reflexion nos hace ver q.e lo q.e dice es incompatible con la esencia q.e atribuye a su Dios: ¿q.e cosa es este Dios? una palabra abstracta hecha para señalar la fuerza oculta de la naturaleza, ó es un punto matematico q.e no tiene ni longitud, ni latitud, ni profundidad: un Filosofo hablando de los teologos dixo ingeniosisimamente, q.e havian encontrado la solucion del famoso problema de Arquimedes; un punto en el cielo desde donde ponen en movimiento al universo.

§ 27

La Religion pone a los hombres de rodillas ante un ser sin extension, y el q.e no obstante es infinito, y todo lo llena con su inmensidad; ante un ser omnipotente, y aquien se le frustra quanto desea; ante un ser soberanam.te bueno, y de quien todos se hallan descontentos: ante un Sex amigo del orden y en cuyo gobierno todo esta desordenado: adivinad pues segun esto lo q.e es el Dios de la teologia moderna.

§ 28

Para eludir toda objecion nos dicen q.e no es necesario saber lo q.e es Dios, sino q.e debemos adorarlo sin conocerlo, proibiendonos averiguar sus atributos. Pero antes de saber si se le ha de adorar no es preciso estar arreglado de su existencia? como estar cierto de si existe antes de haver examinado si es posible q.e las diversas qualidades q.e se le atribuyen, se hallen en el.? Verdaderamente adorar á Dios no es otra cosa q.e adorar las ficciones de su cerebro. O mucho mexor dar culto a Dios no es dar culto á cosa alguna.

§ 29

Los teologos, para embrollarlo mexor todo, han tomado el partido de no decir lo q.e es su Dios, y asi jamas dicen sino lo q.e no es: á fuerza de negaciones y abstracciones se imaginan componer un ente real, y perfecto no pudiendo resultar mas q.e un ente ficticio, y de razon: Un espiritu es lo q.e no es cuerpo; un ser infinito es un ser q.e no es finito; un ser perfecto es un ser q.e no es imperfecto. hablando con desintereses ¿existe alguno q.e de igual cumulo de privaciones, y carencia de ideas pueda formar algunas reales?; ¿lo q.e excluye toda idea puede ser otra cosa q.e la nada? Pretender q.e los divinos atributos son sobre la esfera del humano entendimiento, es convenir, y decir q.e Dios no es hecho para nosotros. Si aseguran q.e en Dios todo es infinito confiesan q.e nada puede haver comun entre el, y el hombre: diciendo q.e Dios es infinito es destruirle, ó al me-

nos hacerle inutil, e inservible para el hombre. Dios, nos dixan, crio al hombre inteligente, pero no omni-scio, es decir, capaz de saberlo todo; de aqui se infiere q.e no ha podido darle facultades bastantes para conocer su esencia divina. en este caso se halla demostrado q.e Dios no ha podido, ni querido ser conocido de los hombres. ¿Porque derecho, ó justicia se ha de enojar este Dios contra aquellos entes, aquien? su propia esencia pone en la imposibilidad de tomar nocion alguna de la divina naturaleza? seria evidentem.te el mas injusto, y caprichoso de los tiranos si castigase á un Ateo, por no haver conocido lo q.e era, siendole por su naturaleza imposible.

## § 30

El miedo presta un argumento el mas convincente ael comun de los hombres. Segun este principio los Teologos nos dicen q.e es necesario tomar el partido mas seguro; q.e la incredulidad es el crimen mas atroz; q.e Dios castigara sin piedad á todos aquellos q.e tubiesen la temeridad de dudar sobre su existencia; q.e su rigor es justo puesto q.e solo la demencia, ó la perversidad puede ponerr en quescion la existencia de un Monarca irritado, q.e cruelmente se vengara de los Ateos: estas amenazas examinadas con imparcialidad suponen aquello mismo de q.e se trata: antes de decirnos q.e lo mas seguro es creerlo, y q.e es una cosa espantosa el dudar, o negar su existencia era necesario principiasen á probarnosla antes de un modo invencible: despues era preciso nos probasen ser posible q.e este Dios castigase cruelmente á unos hombres dementes, imposibili-

tados por tanto para creer la existencia de un ser, á quien su desbaratada razon no podia comprender. En una palabra necesitaban probarnos q.e un Dios lleno de equidad pueda castigar desmesuradamente la ignorancia invencible, y necesaria de estos hombres con respeto á la esencia divina: ¡q.e particular es el modo de raciocinar de estos teologos! inventan fantasmas, las adornan de contradicciones; arreguan despues q.e es mui peligroso dudar de la existencia de estas fantasmas q.e han inventado. segun esto no hai absurdo q.e no sea mas seguro creerlo q.e no creerlo. todos los Niños son Ateos: ellos no tienen idea alguna de Dios: ¿acaso son por esto criminales de su ignorancia?: ¿quando tienen obligacion de creer en Dios? á la edad de la razon, nos dicen. ¿quando principia esta?: ¿si los teologos mas profundos se hallan complicados en un sin numero de errores sobre la esencia divina, la q.e se alaban no pueden comprender, que ideas podran tener las gentes del mundo, las mugeres, los Artesanos, en una palabra todos los q.e componen la masa del genero humano?

§ 31.

Los hombres solo creen en Dios por lo q.e le dicen otros q.e sobre el no tienen mas ideas q.e las q.e ellos mismos tienen. Las nodrizas son nuestras primeras teologas: estas hablan á los Niños de Dios como si les hablasen de el [redacted] Coco, desde la edad mas tierna les ensenan a juntar maquinalmente las dos manos; estas nodrizas tienen las mismas ideas de Dios q.e los Niños aquienes obligan á orar.

§ 32.

La Religion pasa de Padres

a hijos como pasan con sus cargas los bienes de familia. En este mundo pocos tendrían un Dios sino se tomasen el trabaxo de darseles; cada uno recibe de sus Padres, y de sus Preceptores el Dios, q.e estos mismos recibieron de los suyos, pero cada uno le ordena, le modifica, y pinta á su modo conforme su propio temperamento.

§ 33.

El cerebro del hombre en la infancia principalmente es como una cera blanda, dispuesto á recibir todas las impresiones, q.e quieran comunicarle; la educacion le abastece casi todas sus opiniones en un tiempo en q.e es incapaz de juzgar por sí mismo; creemos haver recibido de la naturaleza, ó adquirido despues de nacer ideas verdaderas ó falsas, las q.e en una edad tierna introdugeron en nuestras cabezas. esta persuasion es una de las mayores fuentes de nuestros errores.

§ 34.

La preocupacion contribuye á cimentar en nosotros las opiniones de aquellos q.e se encargaron de nuestra instruccion: los creemos mas hábiles q.e nosotros, y mui convencidos de lo q.e nos enseñan, colocamos en ellos la mayor confianza, y los juzgamos ademas incapaces de q.e nos engañen por los cuidados, q.e se tomaron de nosotros quando aun eramos debiles, y no nos podiamos ayudar á nosotros mismos. Ved aqui otra copiosisima fuente de mil errores, q.e obscurecen nuestro entendimiento: la misma proibicion de discurrir sobre lo q.e nos dicen, no disminuye nuestra confianza, y acaso aumenta nuestro respeto por sus opiniones.

§ 35.

Los Doctores del genero humano se conducen con la mayor prudencia enseñando á los hombres sus principios religiosos antes q.e se hallen en estado de distinguir lo verdadero de lo falso, ó la mano izquierda de la derecha: Seria tan dificil familiarizar el espiritu de un hombre de quarenta años con las dispasotadas nociones q.e nos dan de la Divinidad, como alexar estas del cerebro de un hombre imbuido en ellas desde su mas tierna edad.

§ 36

Nos aseguran q.e las maravillas de la naturaleza son suficientes para probar la existencia de un Dios, y convencernos plenamente de esta importante verdad. ¿Pero quantos se hallan en el mundo q.e tengan lugar, capacidad, y las disposiciones necesarias p.a contemplar la naturaleza, y meditar su energia? Los hombres por la mayor parte no hacen mexito alguno de ella. Un Paisano de ningun modo es altexado, ó no le choca la belleza de un Sol q.e vé todos los dias; el marinero q.e no se sorprende de los movimientos regulares del Occeano, jamas sacara inducciones teologicas. Los fenomenos de la naturaleza no prueban la existencia de un Dios sino á algunos hombres preocupados, aquienes de antemano les han monstrado el dedo de Dios en todas las cosas, cuyo mecanismo podria causarles algun embarazo. En las maravillas de la naturaleza el Fisico despreocupado solo halla el poder de la naturaleza, leyes permanentes, y variadas, efectos necesarios distin-

tamente convinados de una materia prodigiosamente diversificada.

§ 37.

No hai cosa mas maravillosa q.e la Logica de tantos profundos Doctores, q.e en lugar de confesar sus pocas luces acerca de los Agentes naturales, van a buscar fuera de la naturaleza, es decir alas Regiones imaginarias un Agente mucho mas desconocido, q.e esta naturaleza, de la q.e pueden al menos formarse algunas nociones! ¿decir q.e Dios es el Autor de los fenomenos q.e vemos, no es atribuirlo á una causa oculta? ¿quien es este Dios? ¿este es un Espiritu? Estos son causas de q.e no tenemos alguna idea. Sabios! estudiad la naturaleza, y sus leyes, y quando podais distinguir la accion de las causas naturales no recurrais á causas sobrenaturales, q.e lejos de aclarar vuestras ideas no hacen sino embrollarlas mas, y mas, y poneros en la imposibilidad de entenderos á vosotros mismos.

§ 38.

La naturaleza, decis, es, sin un Dios, absolutam.te inexplicable. Es decir, q.e para explicar lo q.e entendeis muy poco teneis necesidad de una causa, q.e absolutamente no conoceis; pretendeis distinguir lo q.e es obscuro aumentando la obscuridad; creis desenredar los nudos multiplicando nudos. Fisicos Entusiastas! para probarnos la existencia de Dios copiad tratados completos de botanica, entrad en un menudo detalle de las partes del cuerpo humano; levantaos sobre los aires para contemplar las revoluciones de

los astros: bolved en seguida sobre la tierra para admirar el curso de las aguas; arrobaos ante las maravillas, insectos, polipos, atomos organizados en los quales cais encontrais la grandeza de vuestro Dios: todas estas cosas no probaban su existencia, unicamente probaran q.e vosotros no teneis las ideas q.e debeiais tener de la immensa variedad de materias, y de los efectos q.e pueden producir las combinaciones diversificadas hasta lo infinito, de q.e el universo es el conjunto. esto probara q.e ignorais lo q.e es la naturaleza, q.e no teneis conocimiento alguno de sus fuerzas quando la juzgais incapaz de producir una infinidad de formas, y de seres, cuya menor parte no alcanzan vuestros ojos aun armados de microscopios. Por ultimo esto probara q.e por no conocer los agentes sensibles, ó posibles de conocerse juzgais mas facil recurrir a una palabra, baxo la qual señalais un agente, de quien siempre os sera imposible representaros alguna idea verdadera.

§ 39

Nos dicen con mucho orgullo, no hai efecto sin causa: á cada instante nos repiten q.e el mundo no se ha hecho á si mismo: Mas el Universo es una causa, el no es un efecto, no es una obra; el no ha sido criado porque era imposible q.e lo fuese. El mundo es eterno, siempre ha existido, su existencia es necesaria, el es la causa de si mismo. La naturaleza cuya esencia es evidentemente la de obrar, y producir no tiene necesidad de un Motor invisible mucho mas desconocido, q.e ella misma para cumplir sus funciones, como lo ha verificado á nuestros ojos: la materia se mueve por su propia energia, por una serie

necesaria de su heterogeneidad; la diversidad de movimientos, ó de modos de obrar constituye sola la diversidad de materias; nosotros no distinguimos á los entes unos de otros sino por la diversidad de impresiones, ó de movimientos, q.e comunican á nuestros organos.

## § 40.

Vemos q.e en la naturaleza todo esta en movimiento, y pretenden q.e esta muerta y sin energia. Creis q.e este todo esencialm.te activo tiene necesidad de un motor! eh! quien es este motor? es un Espiritu? esto es un ser absolutam.te incomprensible, y contradictorio. Concluid de aqui, os dire yo, q.e la materia se mueve por si misma; y cesad vuestros raciocinios acerca de vuestro motor espiritual, q.e nada tiene de lo q.e es necesario para ponerla en movimiento. Volved de vuestras inutiles excursiones; reentrad de un mundo imaginario en un mundo real; atened a las causas segundas; dexad alos teologos su primera causa de quien la naturaleza no tiene necesidad para producir todos los efectos q.e veis.

## § 41.

La diversidad de impresiones, ó de efectos, q.e las materias, ó los cuerpos producen en nosotros, es acaso la unica causa, q.e hai para sentirlos, para q.e tengamos percepciones é ideas, distingamos los unos de los otros, y les señalemos propiedades. mas para percibir, ó sentir un objeto es necesario q.e este objeto obre sobre nuestros organos; no puede obrar en nosotros sin q.e nos excite algun movimiento; es-

te no puede producirse en nosotros si el cuerpo no esta en movimiento. Luego q.e veo un objeto es necesario q.e mis ojos sean heridos; no puedo concebir la luz, y la vision sin un movimiento en el cuerpo luminoso, extenso, y colorado q.e se comunique á mi ojo, ó q.e obre sobre mi retina: quando huelo un cuerpo es preciso q.e mi olfato sea irritado, ó puesto en movimiento por las particulas q.e exhala el cuerpo odorifero: quando oigo un ruido es necesario q.e el timpano de mi oido sea tocado del aire, puesto en movimiento por el cuerpo sonoro, q.e de ningun modo obraria sino se moviese; de aqui se sigue evidentemente q.e sin movimiento no puedo sentir percibir, distinguir, juzgar, ni comparar los cuerpos, ni aun ocupar mi pensamiento en materia alguna. Se dice en las Escuelas q.e la esencia de un ser es de donde dimanan todas propiedades; es evidente q.e todas las propiedades de los cuerpos, o materias de q.e tenemos ideas, se deven al movimiento, el q.e solo nos advierte de su existencia, y nos da los primeros conceptos: no puedo estar advertido, ó asegurado de mi propia existencia sino por los movimientos q.e en mi mismo advierto: me veo pues forzado á concluir q.e el movimiento es tan esencial ala materia como la extension, y q.e esta no puede concebirse sin el: si se empeñan en altercar sobre las pruebas evidentes q.e nos demuestran lo esencial, y propio del movimiento á toda materia, no podran al menos impedir se reconozcan muchas materias, q.e parecian muertas, ó desprovistas de toda energia, moverse ellas mismas quando se las pone en proporcion de obrar las unas sobre las otras. El pirofolo, q.e encerrado en una botella, ó privado del contacto del aire no puede encenderse, acaso no es abrasado luego q.e es puesto al aire? ¿la axina y el agua no entran en fermentacion immediatamente q.e se unen? de este

modo las materias muertas engendran de si mismas el movimiento: la materia pues tiene el poder moverse: y la naturaleza para obrar no tiene necesidad de un motor, cuya esencia le impide hacer cosa alguna.

## § 42.

¿De donde viene el hombre? ¿igual es su primer origen? ¿acaso es efecto del concurso fortuito de los atomos? ¿el primer hombre salio todo formado de la tierra? Lo ignoro. El hombre me parece una produccion de la naturaleza como todas las otras q.e contiene: me veria tan embarazado para decirnos quales fueron las primeras yeruas, los primeros arboles, los primeros leones, elefantes, &.a como en explicarnos el origen de la especie humana. Reconozco, nos gritan incesantem.te, la mano de un Dios, de un Obrero infinitam.te inteligente, y poderoso en una obra tan prodigiosa como la maquina humana. Convengo sin dificultad en q.e la maquina humana es maravillosa, pero existiendo el hombre en la naturaleza me guardare mui bien, y no havra derecho alguno para decir q.e su formacion es superior á las fuerzas de la naturaleza: concebire mucho peor esta formacion quando para explicarmela, digan q.e un puro Espiritu q.e no tiene ojos, pies, manos, cabeza, pulmones, boca, ni aliento, hizo al hombre tomando un poco de lodo, y asemas soplando. Los Salvages habitantes del Paraguay se llaman descendientes de la Luna, y nos parecen muy necios: los teologos de Europa se llaman descendientes de un puro Espiritu. ¿Es la mas sensata la pretension de estos? El hombre es inteligente: de aqui concluyen q.e no puede ser obra sino de un ser inteligente, y no de una materia desprovista de inteligencia? Aunque no hai cosa mas rara q.e ver al hombre hacer uso de esta inteligencia, con la q.e esta tan engreido, convengo no obstante en q.e es inteligente, q.e sus necesidades manifiestan en el esta facultad; q.e la sociedad de los

otros hombres contribuye sobre todo á cultivarla, pero ni en la maquina humana, ni en la inteligencia de q.e se halla dotada, advierto cosa alguna q.e anuncie de un modo preciso la inteligencia infinita del obrero, á quien honran; veo q.e esta maquina admirable esta expuesta á descomponerse, q.e su maravillosa inteligencia se turba, y alguna veces desaparece en un todo, por lo q.e concluyo q.e esta inteligencia depende de alguna cierta disposicion de los organos materiales del cuerpo; q.e no se debe inferir ser Dios inteligente porque el hombre lo sea, asi como no se infiriria q.e Dios era material porque lo es el hombre. La inteligencia del hombre no prueba la de Dios, si la malicia del hombre no prueba la malicia de este Dios de quien pretenden ser obra el hombre. Segun la teologia Dios seria una causa contradicha por sus efectos, ó de la q.e es imposible juzgar por sus obras. siempre se remontar resultar el mal, las locuras, y las imperfecciones de una causa q.e suponen llena de bondad, de perfecciones, y de sabiduria.

## § 43.

Segun esto, direis, el hombre inteligente, lo mismo q.e el universo, y todo lo q.e el encierra son efectos del acaso! no: os responderé: el universo no es un efecto: el es la causa de todos los efectos: todos los seres q.e encierra son efectos necesarios de esta causa, q.e alguna vez nos manifiesta su modo de obrar, aun quando por lo regular nos le oculte. Los hombres se sirven de esta palabra acaso para ocultar la ignorancia q.e tienen sobre las verdaderas causas: no obstante, aun quando se ignoren, no menos obran estas causas despues de ciertas leyes; no hay pues efecto sin causa; la naturaleza es una palabra de q.e nos servimos para señalar este conjunto immenso de seres, de diversas materias, de combinaciones infinitas, de movimientos varios, de q.e nuestros ojos son testigos. todos los cuerpos estan organi-

zador, ó no lo esten son los resultados necesarios de ciertas causas hechas para producir necesariamente los efectos q.e vemos: nada sucede en la naturaleza por acaso; todo sigue leyes fixas: estas leyes son unicamente la union necesaria de ciertos efectos con sus causas: un atomo de materia no encuentra fortuitam.te ó por acaso otro atomo; este encuentro es debido á leyes permanentes, q. hacen q.e cada cosa obre necesariam.te como lo hace, y q.e no pueda obrar de otro modo en yguales circunstancias: hablar del concurso fortuito de los atomos, ó atribuir algunos efectos al acaso, es decir q.e se ignoran las leyes por las quales los cuerpos obran, se encuentran, se unen, ó se separan. todo lo hace el acaso para aquellos q.e no conocen la naturaleza, las propiedades de los seres, y los efectos q.e necesariamente deben resultar del concurso de ciertas causas: la casualidad no ha colocado á el Sol en el centro de nuestro sistema planetario: su misma esencia, ó substancia exige, ocupe este lugar para extenderse desde aqui á vivificar todos los seres habitantes en los demas Planetas.

## § 44.

De el orden del Universo infieren los Adoradores de un Dios la existencia de un Ser inteligente, y sabio q.e le govierna. Pero este orden es solo una serie de los movimientos producidos necesariamente por causas, ó circunstancias, q.e son ya favorables ya dañosas: aprobamos las unas, y nos quexamos de las otras. La naturaleza sigue invariablem.te el mismo camino; esto es, unas mismas causas producen unos mismos efectos no suspendiendose su actividad por otras causas, q.e fuerzen á las primeras á producir diferentes efectos. Quando las causas, cuyos efectos aprobamos son suspendidas en sus acciones, ó movimientos por otras no menos naturales y necesarias aunque desconoci-

das, nos asombramos, é immediatamente gritamos milagro, milagro, y la atribuimos á otra causa mucho mas desconocida, q.e todas aquellas q.e vemos obrar á nuestra presencia. El Universo siempre esta en orden, nunca puede haver en el desorden: quando nos quexamos de desorden solo nuestra maquina es la q.e le padece; los cuerpos, las causas, los seres todos q.e este mundo encierra, obran necesariamente del mismo modo q.e los vemos obrar sea q.e aprobemos sus efectos, sea q.e los reprobemos. Los temblores de tierra, volcanes, inundaciones, contagios, y esterilidades son efectos tan necesarios en el orden de la naturaleza como la caida de los cuerpos graves, el curso de los rios, los movimientos periodicos de los mares, el soplo de los vientos, las lluvias fecundas, y los favorables efectos, por los q.e alabamos ala Providencia, y la damos gracias por sus beneficios. Maravillarse de ver reinar en el universo un cierto orden es sorprenderse de q.e unas mismas causas produzcan constantemente unos mismos efectos. Admirarse al ver el desorden es olvidarse q.e las causas mudandose, ó turbandose en sus acciones no pueden los efectos ser los mismos: commoverse ala vista de un orden en la naturaleza es estrañar de q.e pueda aver cosa, es sorprenderse de su propria existencia. Lo q.e es orden para un ser es desorden para otro. Todos los seres perversos juzgan q.e todo esta ordenado quando pueden impunemente poner lo todo en desorden, al contrario todo lo hallan desordenado quando se les impide el exercicio de sus maldades.

## § 45

Suponiendo á Dios Autor, y motor de la naturaleza no podia haver desorden alguno relativo á el. Todas las causas q.e huviese hecho no obrarian necesariamente despues de los impulsos, propiedades, y esencias q.e las huviese dado? Si Dios es inmuda-

ble, no podria mudar el curso ordinario de las cosas. Si el orden del Universo en el q.e creen ver la mas convincente prueba de su existencia, de su inteligencia, poder, y bondad se relajase, podria sospecharse de no existir, ó de acusarle al menos de inconstancia, debilidad, defecto de prevision, ó sabiduria en el primer arreglo de todas las cosas. Se tendria derecho para hecharle en cara su equivocacion y error en la eleccion de agentes, é instrumentos, q.e hizó, preparó, y puso en movimiento. Por ultimo si el orden de la naturaleza prueba el poder, y la inteligencia; el desorden debe igualmente probar la debilidad, la inconstancia, y la mortalidad de la Divinidad. Decis q.e Dios esta en todas partes, q.e todo lo llena con su inmensidad, q.e nada se hace sin el, q.e la materia no podria moverse sino le tubiese acel por motor: diciendo esto convenis q.e vuestro Dios es el Autor del desorden; q.e el es quien descompone ala naturaleza, q.e es el Padre de la confusion, q.e esta en el hombre, y q.e le mueve quando peca: si Dios esta en todas partes el esta en mi, obra conmigo, se engaña, ofende á Dios, y combate su existencia conmigo. O Teologos! hablando de Dios jamas os entendeis.

## § 46

Para ser inteligente es necesario tener ideas, pensamientos, y voluntades, para esto son necesarios organos; estos se hallan precisamente en un cuerpo; para obrar sobre cuerpos se necesita tener uno: para experimentar el desorden es necesario poder sufrirle: de aqui se sigue evidentemente q.e un puro Espiritu no puede ser inteligente, y nada de lo q.e pasa en el mundo le puede hacer impresion. La inteligencia divina, las ideas divinas, los designios divinos, decis, no tienen nada de comun con los de los hombres. Sea en hora buena: pero en este caso como pueden los hombres juzgar bien,

o mal de sus designios; raciocinar sobre estas ideas, y admirar esta inteligencia es adorar, juzgar, y admirar aquello, de q.e no se puede tener conocimiento alguno; adorar los profundos designios de la sabiduria divina no es acaso adorar lo q.e es imposible juzgar? ¿admirar estos mismos designios no es hacer una cosa sin saber lo q.e se hace? La admiracion spre ha sido hija de la ignorancia: los hombres solo admiran, y adoran lo q.e no comprenden.

§ 47.

Todas las qualidades q.e se atribuyen á Dios no pueden de modo alguno convenir á un ser, q.e por su misma esencia esta privado de toda analogia con todos los seres de la especie humana: es verdad q.e por exageracion creen sacar las qualidades humanas con las q.e adornaron ala Divinidad elevandolas hasta lo infinito, pero ya entonces no se entendian. ¿que ha resultado de esta convinacion del hombre con Dios, ó de esta teantropia? una quimera de la q.e nada se puede afirmar sin q.e immediatam.te desaparecca el fantasma compuesto con tanto trabajo. Dante en su canto del Paradiso cuenta q.e se le havia presentado la divinidad baxo la figura de tres circulos q.e formaban un Iris, cuyos vivos colores nacian unos de otros, mas haviendo querido fixar su luz brillante no vio el Poeta mas q.e su propia figura: adorando á Dios asi mismo se adora el hombre.

§ 48.

¿No era suficiente la menor reflexion para probarnos q.e no puede Dios tener las qualidades, virtudes, y perfecciones humanas? nuestras virtudes, y perfecciones son resultados de nuestro temperamento modificado; ¿acaso tiene Dios un temperamento como nosotros? nuestras buenas qualidades son disposiciones relativas á todos aquellos con quienes

vivimos en sociedad. Dios, segun vosotros, es un sex aislado, no tiene semejante, no vive en sociedad, de nadie tiene necesidad, goza de una felicidad, q.e nada puede alterarla. Convenid pues q.e aun segun vuestros mismos principios Dios no puede tener lo q.e llamamos virtudes, y q.e los hombres con respeto á el no pueden ser virtuosos.

## § 43.

El hombre envanecido de su propio merito se imagina q.e Dios en la formacion del Universo no tubo otro objeto ni fin sino a la especie humana; y sobre q.e se funda esta opinion tan lisongera? sobre q.e el hombre es el unico sex dotado de inteligencia, y el mas proporcionado para conocer á la Divinidad, y tenderla dignos homenages: nos aseguran q.e Dios crio el mundo por su propia gloria debiendo ocupar en este plan algun lugar a fin de q.e existiese alguno, q.e admirase sus obras, y le glorificase. Pero segun estas suposiciones; Dios visiblemente no ha faltado á su fin? 1.o el hombre segun vosotros permaneceria siempre en la mas completa imposibilidad de conocer a su Dios, y en una ignorancia invencible de su divina esencia: 2.o un sex q.e no reconoce yguales no puede ser susceptible de gloria: esta no puede resultar sino de la comparacion de su propia excelencia con la de los otros. 3.o Si Dios por si solo es infinitam.te feliz; si el se es asimismo suficiente; que necesidad tiene de los homenages de sus debiles criaturas? 4.o Dios, no obstante todos sus trabajos, nunca es glorificado; todas las Religiones del mundo nos le muestran al contrario sñe ofendido; todas ellas no tienen por objeto sino la reconciliacion del hombre pecador, ingrato, y rebelde con su Dios.

ilustrado justamente.

§ 50.

Si Dios es infinito, mucho menos ha sido hecho para el hombre, q.e este para las hormigas. ¿raciocinarian perfectamente las hormigas de un jardin sobre la conducta de un Jardinero, si juzgasen ocupan algun lugar en sus intenciones, deseos, y proyectos? ¿les parecería justo pretender q.e el parque de Versalles solo havia sido plantado para ellas, y q.e la bondad de un Monarca tan soberbio no havia tenido otro objeto sino el alojarlas con tanta magestad, y fausto? segun la teologia con respeto á Dios es el hombre mucho menos q.e lo q.e es el insecto mas vil con relacion al hombre: por confesion de la misma teologia esta ciencia q.e solo se ocupa en los atributos y designios de la Divinidad, es la mas completa de las locuras.

§ 51

Dios criando al mundo, dicen, se propuso hacer a los hombres felices. ¿pero realmente es feliz el hombre en este mundo? ¿son duraderos sus deleites? ¿estos no se hallan mezclados con penas? ¿existen muchos contentos con su suerte? ¿el genero humano no es una victima continua de los males fisicos, y morales? ¿esta maquina humana, obra maestra de la industria divina, no sufre un sin numero de desordenes? ¿nos maravillaríamos por ventura de la industria de un mecanico, q.e nos hiciese ver una maquina complicada, q.e á cada paso se parase, y q.e por ultimo ella misma al cabo de algun tiempo se desiciese, y quebrase?

§ 52.

Llaman providencia al generoso cuidado, q.e la Divinidad hace parecer en proveer á las necesidades, y en velar sobre la felicidad de sus amadas criaturas. Pero luego q.e abren los ojos advierten q.e ánada provee: ¡para una muy corta porcion de hombres, q.e la suponen feliz, una innumerable multitud de desgraciados no gime bajo la opresion, y desfallece en la miseria!: Naciones enteras no se ven obligadas á arrancarse el pan de la boca, para abastecer á las extravagancias de algunos tiranos, q.e no son mas felices q.e los esclavos á quienes destruyen! Al mismo tiempo q.e nuestros Doctores nos ensalzan con enfasis las bondades de la providencia, q.e nos exortan á confiar en ella, no los vemos quitar á vista de catastofres imprevistos, q.e la providencia se mofa de los proiectos vanos de los hombres, q.e trastorna sus designios, q.e se rie y burla de sus esfuerzos, q.e su profunda sabiduria se divierte en desconcertar los espiritus de los mortales? ¿como confiar en una providencia maligna q.e se mofa, y entretiene con el genero humano?: ¿como admirar el desconocido procedes de una sabiduria oculta, cuyo modo de obrar es inesplicable! Juzgadlo, dixeis, por sus efectos; segun ellos raciocino, y juzgo, dixe yo: y unicamente hallo q.e estos efectos ya son utiles, ya perjudiciales. Caen justificar á la Providencia diciendo q.e cada uno de los individuos de la especie humana posee en este mundo mas bienes, q.e males. Concediendo q.e los bienes, q.e disfrutamos, son como ciento, y los males como diez, no resultara siem-

pre q.e contra cien grados de bondad posee un decimo de iniquidad, y perversidad? lo q.e es ciertamente incompatible con la perfeccion q.e la suponen. todos los libros estan llenos de elogios los mas lisongeros de la providencia, cuyos atentos cuidados sobre manera ensalzan: segun esto parece no necesita el hombre para vivir aqui baxo feliz, y dichosamente poner nada de lo suyo: sin embargo ¿subsistiria un dia el hombre sino trabaxase? Para vivir le vemos obligados á sudar, cazar, pescar, labrar, y trabaxar sin descanso. sin estas causas segundas la primera en la mayor parte del mundo al menos no proveeria á sus necesidades: si miro á todas las partes del globo veo al hombre salvage, y civilizado en una continua lucha con la providencia; se ve en la dura necesidad de recibir todos los golpes q.e le envia por los uracanes, tempestades, heladas, yelos, inundaciones, securas y otros diversos accidentes, q.e regularmente inutilizan todo su trabaxo. en una palabra veo á toda la especie humana continuamente ocupada en indemnizarse de todos los chascos, y burlas de esta Providencia tan interesada segun ellos en la felicidad humana. Un devoto admiraba la divina providencia por q.e sabiam.te hacia pasar los rios por aquellas partes donde los hombres havian edificado sus ciudades. este modo de raciocinar es mucho mas sensato q.e el de muchos sabios q.e no cesan de hablarnos de las causas finales, ó q.e pretenden percibir con la mayor claridad los altos, y beneficos designios de Dios en la creacion, y formacion de las cosas.

§ 53.

Advertimos por casualidad

q.e la providencia divina se manifieste de un modo mas sensible en la conservacion de los obras admirables, con q.e la honran? si es ella quien govierna ael mundo, la advertimos ocupada ya en destruir como en formar, en exterminar como en producir: ¿a cada momento no hace perecer á millares estos mismos hombres, á cuya conservacion y felicidad, dicen, esta siempre atenta? á cada instante se olvida de su amada criatura: tan pronto derriba su morada como asola sus campos, y llega ya con inundaciones, ya con accidentes secretas; arma á la naturaleza entera contra el hombre, á este mismo contra toda la humanidad, y por lo regular le hace expirar en los dolores. ¿Es esto lo q.e llaman conservar al Universo? Si se mira con animo sereno la conducta equivoca de la providencia relativa á la especie humana, y a todos los seres sensibles hallaremos q.e bien lexos de parecerse á una Madre tierna, y cuidadosa, se asemeja mas bien á una Madre desnaturalizada, q.e olvidando immediatamente el desgraciado fruto de sus lubricos amores, abandona sus hijos, luego q.e nacen, y contenta con haverles engendrado, les expone sin socorro alos caprichos de la suerte. Los Hotentotes mas sabios en quanto á esto q.e otras Naciones q.e los tratan de barbaros reusan adorar aun Dios, porq.e si hace, dicen, bien, tambien causa el mal. Este raciocinio acaso no es mas justo, y conforme a la experiencia, q.e el de otros muchos q.e solo advierten en su Dios sabiduria, bondad, y prevision, y q.e se obstinan en no reconocer q.e los males sin numero, de q.e este mundo es el teatro, provienen, y son causados por aquel, cuyas

manos besan con indecible regocijo.

§ 54

La Logica del buen sentido nos enseña q.e no se puede, ni se debe juzgar de una causa sino por sus efectos: una causa no puede reputarse constantemente buena sino quando constantem.te produce efectos buenos, utiles, y agradables: aquella q.e los produce ya buenos, ya malos, es unas veces buena otras mala: todo esto lo destruye la Logica de la Teologia: segun esta los fenomenos de la naturaleza, ó los efectos, q.e vemos en este mundo nos prueban la existencia de una causa infinitam.te sabia, y buena q.e es Dios. Aunque este mundo este lleno de males, aunq.e el desorden reine en el frecuentisimam.te aunque continuamente gimen los hombres, y se lamenten de la suerte q.e les oprime, y consume debemos convencernos de q.e estos efectos son debidos á una causa benefica, é immudable: ¡quantos lo creen, ó al menos parece lo creen! todo lo q.e pasa en el mundo nos prueba del modo mas claro que no es governado por un ser inteligente. No podemos juzgar de la inteligencia de un Ente sino por la conformidad de medios, q.e emplea para conseguir el fin, q.e se propone: el fin de Dios, dicen, es la felicidad de nuestra especie: no obstante una misma necesidad regla la suerte de todos los seres sensibles, q.e solo nacen p.a ser atormentados, poco felices, y morir: la copa del hombre esta llena de alegria, y tristeza, de placer, y de amargura; en todas partes al lado del bien esta el mal: el orden es reemplazado por el desorden, la generacion es seguida de la destruccion. Si me decis q.e los

designios de Dios son misterios, y q.e sus caminos son investigables, os xesponde q.e en este caso me es imposible juzgax si Dios es inteligente.

§ 55.

Pretenden q.e Dios es immudable; pues quien es el q.e produce una continua vicissitud en este su imperio? ¿Hai algun estado mas expuesto a revoluciones frecuentes, y mas crueles q.e el de este Monarca desconocido? ¿como atribuir á un Dios immudable bastante poderoso para dax una solidez perfecta a sus obras, el govierno de una naturaleza donde todo esta en una continua vicissitud? si creo vex un Dios constante en todos los efectos ventajosos para mi especie ¿que Dios puedo vex en las frecuentes desgracias, q.e la agovian y oprimen? Decis q.e nuestros pecados son los q.e le obligan á castigaanos: os respondo, luego no es immudable, supuesto q.e los pecados de los hombres le fuerzan á mudaa de conducta; es acaso immudable, y siempre uno mismo el sex q.e ya está alegre, ya furioso?

§ 56.

El universo no es sino lo q.e puede sex: todos los sexes sensibles ó estan alegres, ó tristes, es decix ó pasan una vida agradable, ó desagradable. estos efectos son necesarios; resultan necesariamente de las causas, q.e solo obran segun sus propiedades. estos efectos me agradan ó desagradan necesariam.te por una consequencia de mi propia naturaleza; esta me obliga á evitax, alexax, y á combatix los unos, y a buscax, desear, y procurarme los otros.

en un mundo donde todo es necesario, un Dios q.e nada remedia, q.e permite caminar las cosas segun su curso ordinario, es otra cosa mas q.e el destino, ó la necesidad personificada? este es un Dios sordo q.e no puede alterar cosa alguna de las leyes generales, á las quales esta sometido el mismo. ¿Que me importa el infinito poder de un ser q.e se interesa mui poco en mi favor? ¿donde esta la infinita bondad de un ser tan indiferente en mi felicidad? ¿de q.e me sirve el favor de un Ente q.e pudiendo hacerme un bien infinito, no me concede ni aun uno finito?

## § 57.

Quando preguntamos porq.e bajo un Dios tan bueno se hallan tantos miserables? nos consuelan diciendonos q.e este mundo es un paso destinado para conducirnos á otro mas feliz; nos aseguran q.e este mundo es solo una morada de prueba: por ultimo nos acallan con la imposibilidad, q.e se halla en Dios de comunicar á sus criaturas la impasibilidad, y felicidad infinita reservadas para si solo ¿y nos contentaremos con estas respuestas?

1.º La existencia de la otra vida no tiene por Garante sino la imaginacion de los hombres, q.e en suponerla, realizan el deseo q.e tienen de sobrevivirse, á fin de disfrutar en seguida una bienaventuranza mas duradera, y plena q.e la q.e al presente gozan. 2.º como concevir q.e un Dios omniscio, y q.e debe conocer á fondo todas las disposiciones de sus criaturas, tenga necesidad de tantas pruebas para ase-

quexarse de sus disposiciones? 3º. segun el calculo de nuestros cronologistas la tierra q.e habitamos, subsiste despues de seis á siete mil años: en todo este tpo. bado diversas formas han padecido las Naciones mil vicisitudes, y calamidades molestas: la historia nos muestra a la especie humana alarmada, y desolada en todo tiempo por tiranos, conquistadores, Hereges, guerras, inundaciones, hambres, epidemias, &c.: ¿pruebas tan dilatadas son proporcionadas para inspirarnos una grande confianza en los ocultos designios de la Divinidad? ¿unos males tan constantes nos dexan una alta idea de la suerte futura q.e su bondad nos prepara? 4º. Si Dios es tan bien dispuesto, como aseguran, sin conceder a los hombres una bondad infinita, no hubiera podido al menos comunicarles el grado de felicidad, de q.e seres finitos son susceptibles aqui bajo? ¿Para ser felices necesitamos acaso de una bondad infinita, ó divina? 5º. Si Dios no ha podido hacer a los hombres mas felices q.e lo q.e son en esta vida, á q.e viene esperar un Paraiso, donde pretenden q.e los escogidos gozaran para siempre de una dicha ineffable? Si Dios no ha podido, ni querido apartar el mal de la tierra, unica morada q.e podemos conocer, q.e razon tenemos para presumir q.e podra, ó querra alexarle del otro mundo, en un todo desconocido para nosotros? Hace dos mil años q.e segun Lactancio, dixo Epicuro; „ó Dios quiere impedir el mal y no puede; ó puede y „no quiere; ó ni puede ni quiere; ó quiere y puede; si „quiere sin poderlo es mui debil; si puede y no quiere „es preciso atribuirle una malicia q.e no le conviene:

„si no puede ni quiere sera aun tiempo impotente, y
„perverso, de suerte, por consiguiente ser Dios; si lo quie-
„re y lo puede ¿de donde procede este mal, ó porq.e no lo
„impide?„ en todos estos dos mil años aun no se ha da-
do una razonable solucion á estas dificultades, q.e ansiosam.te se desea; nuestros Doctores solam.te nos dicen
q.e en la vida futura desaparacerian todas las dificul-
tades.

## §. 58.

Nos hablan de una pretendida escala de Seres: suponen q.e Dios ha dividido a sus criaturas en diferentes clases, en las q.e cada una goza del grado de felicidad de q.e es susceptible. Segun esta disposicion romancesca desde la Ostra hasta los Angeles celestiales todos gozan de la felicidad q.e les es propia. La experiencia contradice formalmente este sublime delirio. En este mundo q.e vivimos, vemos á todos los seres sensibles sufrir, y vegetar en medio de peligros. El hombre no puede caminar sin herir, atormentar, ó pisar una multitud de animalillos, q.e encuentra en el suelo: el mismo esta expuesto aun sin numero de males previstos, ó imprevistos, q.e pueden destruirle: la sola idea de la muerte no es suficiente para horrorizarle, y llenar sus dias de pesadumbres, aun en el mismo seno de los mas vivos deleites: en todo el curso de su vida esta expuesto, y se ve rodeado de penas, un momento no esta seguro de conservar su existencia, q.e tanto estima, y la q.e mira como el don mas precioso de la Divinidad.

§ 59

El mundo, dicen, tiene toda la perfeccion, q.e puede tener; no siendo un Dios era preciso q.e tubiese grandes qualidades, y mui graves defectos. Nosotros diremos q.e debiendo tener el mundo defectos grandes huviera sido mas conforme ala naturaleza de un Dios bueno no criar un mundo, q.e debia ser necesariamente infeliz y desgraciado. Si Dios era soberanam.te feliz antes de criar el mundo, y lo huviera sido sin criarlo. ¿porq.e le hizo.? ¿porque es necesario q.e el hombre sufra.? ¿para q.e se necesita q.e el hombre exista.? ¿Que le importa á Dios su existencia.? si para nada le es necesaria, ni util ¿porq.e no le dexaba en la nada.? si le era necesaria para su gloria, tenia necesidad del hombre, le faltaba alguna cosa antes q.e el hombre existiese.? se puede perdonar á un Obrero poco diestro el q.e haga una obra imperfecta, porq.e es necesario q.e trabaxe bien ó mal para no morir de hambre: este obrero es ciertam.te excusable; pero de ningun modo lo es vuestro Dios: de nada necesitaba, segun vosotros, y en este caso para q.e crio á los hombres.? ¿segun vuestro modo de pensar tiene todo lo necesario para hacer felices á los hombres. ¿pues porq.e no los hace.? concluid pues q.e vuestro Dios tiene mas malicia q.e bondad: no consintais al menos en decir q.e ha tenido necesidad de obrar asi sin poderlo hacer de otro modo: asegurais no obstante

q.e Dios es libre, y ademas inmudable, aunque principie, y dexe de exercer su poder lo mismo q.e los demas seres inconstantes de este mundo. O Teologos! en vano os esforzais en libertar a vuestro Dios de todo defecto, pero sigue le quedaria a este Dios tan perfecto

## § 60.

Por ventura no es Dios Señor de sus gracias? no tiene derecho para disponer de sus bienes? quando quiera no puede recobrarlos? a su criatura no pertenece pedirle razon de su conducta: puede disponer con entera libertad de las obras de sus manos: Soberano absoluto de los mortales distribuye la felicidad, ó desgracias segun su capricho, y antojo. Ved aqui las soluciones q.e nos dan los Teologos para consolarnos de los males, q.e nos causa su Dios perverso. Nosotros les decimos q.e un Dios infinitam.te bueno no seria Señor de sus gracias; estaria por su naturaleza obligado á distribuirlas entre sus Criaturas: un ser verdaderam.te benefico no debe abstenerse de hacer bien pudiendo: Un ser verdaderam.te generoso nunca quita lo q.e ha dado: debe dispensar del reconocimiento á todo hombre, sin tener derecho alguno a quexarse de haver hecho ingrato: Como conciliaremos la conducta arbitraria, y caprichosa q.e los Teologos atribuyen a su Dios con la Religion q.e supone un pacto, y obligaciones mutuas entre Dios, y los hombres? Si nada debe Dios á sus Criaturas, tampoco estas pueden deberle cosa alguna. Toda Religion esta fundada sobre la felicidad q.e los hombres creen tener derecho á esperar de la Divinidad, q.e se supone decirles: amadme, adoradme, obedecedme, y os

hare felices. Los hombres por su parte la dicen, hacednos felices, sed fiel á vuestras promesas, y os amaremos, adoraremos, y obedeceremos vuestras leyes. ¿olvidando la felicidad de sus criaturas, distribuyendo sus favores, y gracias segun su fantasia, quitando sus dones acaso no rompe el pacto sobre q.e estriba la Religion? Ciceron ha dicho con razon q.e si Dios no es agradable al hombre, no puede ser su Dios: la bondad constituye á la divinidad: está bondad no puede manifestarse al hombre sino por los bienes, q.e gusta: luego q.e el hombre principia á ser infeliz desaparece la divinidad. Una bondad infinita no puede ser limitada, parcial, ni exclusiva: si Dios es infinitam.te bueno debe la felicidad á todas sus crituras: un solo infeliz basta p.a aniquilar una bondad sin limites: baxo un Dios infinitam.te bueno y poderoso es imposible q.e exista uno solo q.e padezca, y sufra: Un animal, un trabaxador con qualquier dolor suministran argumentos invencibles contra la providencia divina, y sus bondades infinitas.

§ 65.

Segun los Teologos las aflicciones y males de esta vida son castigos q.e se atraen de la parte de Dios los hombres culpables. ¿pero porque son culpables? ¿siendo Dios omnipotente le cuesta mas el decir q.e todo en este mundo permanecca ordenado; q.e todos mis subditos sean buenos, inocentes, y afortunados q.e el decir exista todo? ¿por ventura era mas dificil hacer esta obra en un todo buena, q.e el hacerla mala? Estaba mas lexos de la no existencia de los seres á su existencia sabia, y feliz, q.e de su no existencia á su-

existencia insensata y miserable? La Religion nos habla de un Infierno, es decir, de una morada afrentosa, donde, no obstante su bondad reserva Dios tormentos indecibles al mayor numero de los mortales: aun nos hacen ver la Religion q.e despues de haver sido infelices los mortales todos en este mundo, podemos ser mucho mas desgraciados en la otra vida: su bondad, dicen, hace lugar a su justicia: ¿pero una bondad, q.e hace lugar a la crueldad mas inaudita, y terrible, no es infinita. Ademas un Dios q.e despues de ser infinitam.te bueno se hace infinitam.te malo puede ser mirado como un ser inmudable? ¿Un Dios lleno de un furor implacable es un ser en el q.e puede hallarse rastro alguno de bondad, y de clemencia?

## § 62.

La justicia divina tal qual nuestros Doctores la pintan es sin duda mas propia para hacer aman a la Divinidad! Es evidente segun las ideas teologicas q.e Dios solo ha criado la mayor parte de los hombres para sepultarlos en eternos suplicios. ¿No huviera sido mas conforme a la bondad, razon, y equidad haver criado unicam.te piedras, ó plantas, que no hombres, cuya conducta en este mundo podia merecerles en el otro castigos eternos? Un Dios tan pexfido y maligno en criar un solo hombre, y despues expuesto al peligro de condenarse no puede ser mirado como un Ser pexfecto, sino como un monstruo de sinrazon, de injusticia, de malicia, y de atrocidad. Los Teologos mui lexos de componer un Dios pexfecto han fabricado unicamente el peor de todos los Seres: segun ellos Dios es parecido a un tirano q.e haviendo hecho sacar los ojos á sus esclavos les encerraba en una

cancel, donde para divertirse, observase incognito su conducta por una trampa con el fin de enfurecerse contra todos aquellos, q.e andando se empujasen unos a otros; y recompensase magnificam.te á aquellos q.e por tener sus ojos, havian tenido la destreza y habilidad de evitar el choque de sus Camaradas. Tales son las ideas, q.e el dogma de la predestinacion gratuita, nos da de la divinidad: Aunque los hombres se maten en decirnos, y repetirnos q.e su Dios es infinitamente bueno, es evidente q.e en lo interior ellos nada creen. ¿como amara lo q.e no conocen? ¿como amara á un ser, cuya idea es la mas proporcionada para asustrarnos ala inquietud, y desasosiego? ¿como amara á un ser, á quien todo quanto dicen conspira á presentarnosle aborrecible en sumo grado?

## § 63.

Muchos hacen una distincion entre verdadera Religion, y supersticion; esta, nos dicen, es el temor cobarde, y desreglado de la divinidad; el hombre verdaderam.te religioso confia en su Dios, y sinceram.te le ama, pero el supersticioso no ve en el sino un formidable tirano, cruel, avaro de sus beneficios, y prodigo en los castigos; ¿hablando con sinceridad no son estas las ideas q.e toda Religion nos presenta de la Divinidad? ¿quando nos dicen q.e Dios es infinitamente bueno no nos dicen tambien q.e irrita con mucha facilidad; q.e sus gracias las concede á mui pocos, y q.e castiga con furor barbaro á todos aquellos aquienes no quiso dispensarselas?

## § 64.

Si se toman las ideas de Dios de la naturaleza de las cosas, en donde hallamos una

mezcla de bienes, y de males: este Dios ademas del bien y del mal q.e nos hace su fin, debe parecernos naturalmente caprichoso, inconstante, ya bueno, ya malo; y por lo mismo en vez de excitar nuestro amor debe producir en nosotros la desconfianza, el temor, y la incertidumbre: no se halla diferencia alguna real entre la Religion natural y la supersticion mas horrorosa, y servil: si el Theista M.e mira á su Dios por el bien lado, el supersticioso solo le mira por el mas horrible: la locura del uno es alegre, la del otro es lugubre, pero los dos igualmente delirian.

## § 65.

Las ideas q.e recibimos de Dios por la Teologia, no nos le muestran sino bajo unos rasgos los mas propios para aborrecerle. Los devotos, q.e nos dicen, aman sinceramente á Dios ó son embusteros, ó locos q.e no le ven sino de perfil. Es imposible amar aun ente cuya idea es la unica para excitar al terror, y cuyos Juicios hacen estremecer. como mirar con alguna afic.on a un Dios, aquien suponen tan barbaro y cruel, q.e pueda condenarnos: no puede amar de modo alguno á su Padre un hijo q.e sabe es tan inhumano, y feroz, q.e pueda imponerle los mas exquisitos tormentos para castigarle de las culpas mas ligeras, q.e cometa: Ningun hombre puede tener la mas minima chispa de amor a un Dios, q.e reserva castigos infinitos por su duracion y violencia a un millon de sus hijos.

## § 66.

Los inventores del dogma de la eternidad de las penas han hecho del Dios q.e ellos

man tan perfecto el mas detestable de los Seres. La crueldad en los hombres es el ultimo termino de su maldad: No hay una alma sensible q.e no se commueva, y llene de Indignacion con solo la relacion de los tormentos, q.e padece el mayor de los mal-hechores: aun es mas culpable la crueldad, e inxida mucho mas quando se juzga gratuita, y desprovista de motibos! Los tiranos mas sanguinarios, los Caligulas, los Nerones, los Domicianos tenian al menos algunos motivos para atormentar á sus Victimas, y para insultar á sus sufrimientos; estos motivos eran ó su propria seguridad, ó el furor de la venganza, ó el designio de atemorizar con terribles exemplos, ó acaso la vanidad de ostentar su poder, y el dereo de satisfacer a su barbara curiosidad. ¿Un Dios puede tener alguno de estos motivos? atormentando á las victimas de su colera castigaria seres q.e no podian hacer titubear su poder indestructible, ni turbar su felicidad absolutam.te inalterable. Por otra parte los suplicios de la otra vida son inutiles a los vivos, pues no los pueden ver; son inutiles a los mismos condenados, supuesto q.e alli no se han de convertir, no habiendo lugar á la misericordia. De donde se sigue q.e Dios en la venganza, ó en el exercicio de su eterna justicia no tiene otro fin sino el de burlarse, e insultar la debilidad de sus criaturas. Apelo al genero humano; ¿existe por ventura en la naturaleza un hombre tan sanguinario, q.e se deleite en atormentar á sangre fria no digo yo un semejante suyo, sino un ser sensible qualquiera q.e sea sin sacar alguna utilidad, ó provecho, ó por curiosidad, y sin tener nada q.e temer.te concluid pues, O Teologos, q.e segun vuestros mis-

mos principios Dios es infinitamente mas perverso, q.e el mas perverso de los Hombres. acaso me dixan q.e las ofensas infinitas exigen castigos eternos: les dixe que nunca se ofende á un Dios cuya felicidad es infinita; q.e las ofensas de los seres finitos no pueden ser infinitas; q.e descando este Dios no sea ofendido no puede consentir en q.e sean duraderas por una eternidad las ofensas de sus criaturas: q.e un Dios infinitam.te bueno no puede ser infinitam.te cruel, ni conceder á sus criaturas una duracion infinita solo para divertirse en atormentarlas eternamente. Solo la barbarie mas salvage, el error mas grande, y la ambicion mas ciega han podido imaginar el dogma de la eternidad de las penas. Si existiese un Dios, aquien se le pudiese ofender ofender, y blasfemar, no haxia sobre la tierra mayores blasfemos q.e los q.e oian decir, q.e este Dios es un tirano tan injusto, q.e si durante incesantemente en los tormentos inutiles de sus debiles criaturas?

## § 67.

Pretender q.e Dios pueda ofenderse de las acciones de los hombres, es destruir todas las ideas q.e por otra parte nos dan de este Ser; decia q.e el hombre puede turbar el orden del Universo, encender el rayo en la mano de Dios, frustrar sus proyectos: si decia q.e el hombre es mas fuerte q.e su Dios, q.e es el arbitro de su voluntad, q.e depende de el alterar su bondad, y mudarla en crueldad.; Que la Teologia ha destruido con una mano lo q.e havia edificado con la otra! Si toda Religion esta fundada sobre un Dios, q.e se irrita, y aplaca, se halla evidentemente fundada sobre una contradiccion. todas las Religiones con-

vienen en enfalzar la sabiduria, y poder infinito de de la divinidad, pero al declamamos su conducta solo hallamos imprudencia, defecto de prevision, debilidad, y locura. Dios por simismo, dicen, crio el mundo; pero hasta ahora no ha podido hacer se le preste un digno homenage; ha criado hombres para tener subditos q.e le tributen vasallage, y á cada instante vemos á los hombres rebelados contra el.

## § 68.

No cesan de alabarnos las perfecciones divinas; y pidiendo las pruebas, nos muestran sus obras, en las quales nos dexaron estas escritas estas perfecciones con caracteres indelebles: todas estas obras empero son imperfectas, y perecederas: el hombre á quien miran continuamente como la obra maestra, como la obra mas prodigiosa de la Divinidad esta colmado de imperfecciones, q.e la hacen desagradable a la vista del obrero omnipotente, q.e la fabrico; es algunas veces tan rebelde y odiosa á su Autor q.e le obliga á precipitarla á un fuego eterno. Pues si la obra mas rara de la divinidad es imperfecta por donde podremos juzgar de las perfecciones divinas? una obra cuyo mismo autor esta tan poco contento de ella, puede hacernos admirar la destreza de su obrero. El hombre fisico esta sujeto á mil enfermedades, á males sin numero, ala muerte. El hombre moral esta lleno de defectos, y con todo se atreven á decirnos q.e es la obra mas bella, y admirable del mas perfecto de los seres.

## § 69.

Quando seres mas perfectos

q.e los hombres nada havia logrado anteriormente Dios ni havia podido dar pruebas mas fuertes de su perfeccion. Vemos en muchas Religiones q.e los Angeles, y Espiritus puros se rebelaron contra su Señor, y aun pretendieron destronarle. Dios se propuso la felicidad de los Angeles, y de los hombres, y no ha podido aun conseguir q.e sean felices: el orgullo, la malicia, los pecados, las imperfecciones de las criaturas que se han opuesto a la voluntad, y deseos del Criador perfecto.

## § Io.

Toda Religion esta visiblem.te fundada sobre este principio Dios propone, y el hombre dispone. todas las Teologias nos presentan un combate muy desigual entre la divinidad y sus criaturas: Dios jamas se dirige a su honor, a pesar de su omnipotencia no puede lograr hacer las obras de sus manos como quisiera fuesen: Para cumulo de disparate y locura hai una Religion q.e pretende haver muerto su Dios mismo para rescatar al genero humano, y a pesar de esta muerte nada menos son los hombres q.e lo q.e este Dios deseaba.

## § IJ

Ninguna cosa mas extravagante q.e el papel, q.e hace en todo pais la Teologia representada a la Divinidad: si la cosa fuese real, y cierta seria forzoso ver en ella el mas caprichoso, e irresuelto de los seres, seria preciso creer q.e Dios no ha hecho este mundo sino para q.e sea el teatro de sus escandalosas, y desonestas guerras con las criaturas: q.e solo ha criado Angeles, hombres, Diablos, y Espiritus malignos para tener otros tantos contrarios contra los

quales pueda vibrar su espada, y exercer su poder; les hace libres para q.e le ofendan; bastante maligno para desconcertar sus proyectos, mui terco para q.e nunca se le rindan, todo para tener la complacencia de enfadarse, de aplacarse, de reconciliarse, y reparar el desorden q.e han causado; q.e de trabajos no se huviera evitado la divinidad si desde luego huviese criado á los hombres qual convenia para q.e le agradasen? ó al menos no huviera causado tantos embarazos á sus teologos! segun todos los sistemas religiosos Dios no tiene otro oficio sino el hacerse á si mismo daño; semejante á muchos charlatanes q.e se abren cicatrices, para tener ocasion de mostrar al publico la bondad de sus balsamos; hasta aora empezo no hemos podido ver á la divinidad radicalmente curada del mal, q.e consintio le hiciesen por los hombres.

## § 72.

Dios es Autor de todo; sin embargo nos aseguran q.e el mal no procede de el; ¿pues de donde viene? de los hombres. ¿quien crio á los hombres? Dios. Luego de este viene el mal. Si no huviera hecho alos hombres como son no existiria en el mundo el mal moral, ó el pecado; es pues preciso culpar á Dios de q.e el hombre sea tan perverso; si el hombre puede obrar mal, ú ofender á Dios nos vemos forzados á concluir q.e Dios quiere ser ofendido, q.e Dios criando al hombre resolvió se hiciese el mal por el, sin esto el hombre seria un efecto contrario ala causa de quien recibio la existencia.

## § 73.

Atribuyen á Dios la facultad de prever, ó saber anteriormente todo lo q.e ha de acae

cea en el mundo; pero esta presciencia no puede contribuir a su gloria, ni ponerle á cubierto de los reproches, q.e los hombres pudiesen legítimamente hacerle: ¿Si Dios tiene ciencia de lo futuro no ha debido prevecr la caida de sus criaturas, q.e havia destinado para q.e fuesen felices? Si en sus decretos resolvio permitir esta caida fue sin duda porque quiso, de lo contrario nunca huviera sucedido. Si la presciencia divina de los pecados de sus criaturas havia sido necesaria, ó forzosa se podria suponer q.e Dios por su justicia se havia visto obligado á castigar alos culpados; pero gozando de la facultad de prevecrlo todo, y de poder predeterminarlo todo, no dependia de el no imponerse leyes tan crueles, ó al menos no podia haverse dispensado de formar unos entes, a quienes podia verse en el caso de castigar y hacer infelices por un subsiguiente decreto. ¿Le importa haya destinado Dios alos hombres para la felicidad, ó infelicidad por un decreto anterior, efecto de su presciencia; ó por otro posterior, efecto de su justicia? ¿La suerte de los infelices se muda en algo por el distinto orden de sus decretos? ¿No tendrian siempre derecho para quexarse de un Dios, q.e haviendo podido dexarlos en la nada, les formó, y sacó de ella, aun quando supiese muy bien q.e tarde ó temprano se havria de ver obligado su justicia á castigarlos?

## § 14.

El hombre, quando salió de las manos de su Dios, dicen, era puro, inocente, y bueno; mas su naturaleza se corrompio en castigo del pecado. Si al salir de las manos de su Autor pudo pe-

cas el hombre, no era su naturaleza perfecta; ¿Porque permitió q.e el hombre pecase, y se corrompiese su naturaleza? ¿Porq.e sabiendo q.e era mui debil para resistir al tentador quiso le seduxesen? ¿Porq.e crió á un Satanas, á un Espiritu maligno, á un tentador? ¿porque queriendo tanto al genero humano no aniquiló desde luego tantos malos genios, enemigos suyos por naturaleza? O por mejor decir ¿porq.e ha criado genios tan perversos debiendo prevenir las victorias, é influencias terribles, q.e habrian de tener sobre la especie humana? ¿en fin porque fatalidad el mal principio es en toda Religion superior al bueno, ó á la divinidad?

## § 15.

Cuentan un rasgo de simplicidad, q.e hace honor al buen corazon de un Monge Italiano: este hombre predicando un dia se creyó obligado á anunciar á su Auditorio q.e gracias al cielo á fuerzas de soñar, y delirar havia descubierto un medio de hacer felices alos hombres; el Diablo, decia el, no tienta álos hombres sino para tener compañeros de su desgracia; recurramos pues al Papa, q.e posee las llaves del Paraiso, é Infierno, empeñemosle para q.e en nombre de la Yglesia pida á Dios se reconcilie con el Diablo, le haga su Amigo, y le restablezca en su primer rango; esto no podria menos de poner fin á sus maquinaciones contra el genero humano. No sabia el buen Monge q.e es tan util el Diablo como Dios alos Ministros de qualquiera Religion: estos

se hallan mui bien con sus disensiones para prestarse al cargo de dos Enemigos, sobre cuyos debates estan fundadas su existencia, y rentas. Si los hombres dexasen de ser tentados, y de pecar, vendria a ser inutil el ministerio de los Clerigos: evidentemente el Maniqueismo es el fundamento de todas las Religiones; y por desgracia el Diablo inventado solo para justificar alla Divinidad de la sospecha de malicia, nos prueba a cada momento la debilidad, y mala intencion de su celestial contrario.

## § 16.

La naturaleza del hombre dicen, ha debido corromperse necesariamente: Dios no ha podido comunicarle la impecabilidad, q.e es una porcion imprescriptible de la divina perfeccion. Pues si Dios no ha podido hacer al hombre impecable, porque se molesto en criarle debiendo corromperse necesariamente su naturaleza, y por consiguiente ofenderle? ¿Ademas sino le ha podido hacer impecable, porque los castiga de no verlo? ¿q.e derecho tiene para esto? No puede ser sino por el derecho de mas fuerte. este se llama violencia, la q.e no puede convenir al mas justo de los Seres. Seria sumamente injusto si castigase a los hombres, por no tener las perfecciones divinas, o porq.e no son Dioses como el. ¿No hubiera podido Dios comunicarles al menos aquella suerte de perfeccion de q.e su naturaleza es capaz? ¿si algunos son-

buenos, y le son agradables porq.e no ha concedido esta misma gracia, ó dado las mismas disposiciones a todos los Vezes de nuestra especie? ¿porque el numero de malos excede tanto a el de los hombres de bien? ¿porque contra un Amigo encuentra Dios diez mil enemigos estando en su mano poblar este mundo de hombres honrados? Si es cierto q.e tiene proyectado formar en el cielo una corte de santos, de escogidos, de hombres q.e hayan vivido en la tierra conforme á sus designios; ¿no fuera esta mas brillante, mas numerosa, y mas honorifica para el si se compusiera de todos los hombres, a quienes huviese concedido desde su nacimiento el grado de bondad necesario para venir ala eterna felicidad? ¿Por ultimo no era mejor haver dexado ael hombre en la nada, q.e criarle lleno de defectos, rebelde a su Criador, y expuesto a perderse el mismo por un abuso fatal de su libertad? En lugar de crear hombres otro Dios hubiera formado Angeles mas dociles y sumisos; Los Angeles, dicen, son libres, y algunos de estos tambien han pecado; pero al menos no pecaron todos; no han abusado todos de su libertad para amotinarse contra su Señor; ¿pudiera Dios haver criado solo Angeles buenos? ¿Si ha criado Angeles q.e no pecaron, porq.e no crio hombres impecables, ó q.e no abusaren de su libertad para obrar el mal? ¿Si los escogidos en el cielo son incapaces de pecar porq.e no los ha formado tambien impecables en la tierra?

V. 77

No se avergüenzan de la

cianos q.e la distancia enorme, q.e hay entre Dios y los hombres, hace necesariamente q.e la conducta de este Dios sea un misterio para nosotros, y q.e no tengamos derecho para preguntaale cosa alguna. ¿Pero acaso satisface esta respuesta? Se trata segun dos tros de mi eterna felicidad ¿y no tendre derecho para examinaa la conducta del mismo Dios? Solo en vista de la felicidad esperan los hombres, y estan sumisos al imperio de un Dios. Un despota aquien unicamente se someten los hombres por temor, un señor aquien nada se le puede preguntar, un soberano absolutamente inaccesible no pueden merecer los homenages de un ser inteligente. Si la conducta de Dios es para mi un misterio, no se ha hecho para mi. El hombre no puede adorar, admirar, respetar, ni imitar una conducta en la que es imposible conocer cosa alguna, y de la q.e no se pueden tomar sino ideas pesagerdas, amenos q.e no pretendan ser necesario adorar todo aquello q.e es forzoso ignorar; y admiraa lo q.e no puede entenderse.

Clerigos! incesantemente nos estais quitando q.e los designios de Dios son impenetrables, q.e sus caminos, y pensamientos son distintos de los nuestros; q.e es una locura quejarse de su administracion, cuyos motibos, y resortes nos son enteramente desconocidos; que es una temeridad tachar sus juicios de injustos porque son incomprensibles. No advierten como ellos mismos destruyen sus profundos sistemas, fabricados unicamente para explicaanos los arcanos de la Divinidad, q.e llaman impenetrables. ¿estos juicios, estos designios, y voluntades los haveis penetrado? No os atreveis á decirlo, y aunque esteis cier-

namente raciocinando jamas comprendereis mas q.e nosotros. Si por ventura conoceis el plan, q.e tanto admirais, y q.e muchos hallan mui poco digno de un ser justo, bueno, inteligente, y racional, no digais, q.e es impenetrable. Si como nosotros lo ignorais tened alguna indulgencia para con aquellos, q.e ingenuamente confiesan nada comprenden, y en el nada advierten de divino. Cesad de perseguir por opiniones, q.e vosotros mismos no entendeis; dexad de infamarnos á vosotros mismos por sueños, y congeturas imposibles, y contradictorias. Hablanos de cosas verdaderamente inteligibles, y q.e nos sean utiles, no nos hagais presente arcanos impenetrables de un Dios, de los q.e estais mui poco seguros, y siempre en contradiccion: hablandonos sin intermision de las profundidades immensas de la divina sabiduria, prohibiendonos sondear sus abismos, diciendonos q.e es una insolencia citar á Dios al tribunal de nuestra mezquina razon, y haciendo un crimen el juzgarle nada mas nos dicen los teologos sino el embarazo q.e les causa quando se trata de dar razon de la conducta de un Dios, unicamente prodigiosa para ellos porq.e les es imposible comprender cosa alguna.

## § 18.

El mal fisico es reputado como castigo del pecado: las calamidades, enfermedades, guerras, hambres, terremotos &.a son los medios de q.e se sirve para castigar á los perversos, de este modo no se dedeñan atribuir estos males ala severidad de un Dios justo, y bueno. Pero sin embargo no vemos ser indistintamente atormentados con estos azotes los

buenos y los malos, los impios y los devotos, los inocentes y los culpables? ¿como quieren q.e admiremos en este proceder la justicia y la bondad de un Sex, cuya idea es de tanto consuelo para muchos infelices? es necesario q.e estos desgraciados tengan su cerebro lisiado, y trastornado con sus infortunios, quando olviden q.e su Dios es el arbitro de todas las cosas, el unico Dispensador de los sucesos del mundo: en este caso no deben quexarse á el de los males, de q.e quieren consolarse entre sus brazos; Padre desgraciado! tu te consuelas en el seno de la Providencia de la perdida de un hijo amado, de una Esposa q.e hacia tu felicidad! Ah! no adviertes q.e tu Dios los ha muerto? ¿tu Dios te ha hecho miserable, y quieres q.e te consuele de los fuertes golpes, q.e sobre ti ha descargado! Las fantasticas, y sobrenaturales nociones de la teologia han logrado trastornar de tal modo las mas simples, claras, y naturales ideas en el espiritu humano, q.e los devotos incapaces de acusar á Dios de malicia se acostumbran á mirar los golpes mas tristes de la suerte como pruebas indubitables de la bondad celestial: se hallan afligidos; mandanles creer q.e Dios les ama, visita, y quiere probarles: de este modo la Religion ha mudado el bien en mal: con razon decia un Profano: „Si el buen Dios trata asi „á los q.e ama, y son sus Amigos, le pido con repetidas „instancias q.e jamas se acuerde de mi„. Era necesario q.e los hombres hubiesen formado ideas mui siniestras, y crueles de su Dios, q.e llaman tan bueno para persuadirse q.e las calamidades mas terribles, y aflicciones mas crudas son señales de su favor! ¿Un genio

malefico, un Demonio seria mas ingenioso en atormentar á sus Enemigos, q.e lo es algunas veces el Dios de bondad ocupado siempre en hacer sentir sus rigores mas exquisitos á sus amados Amigos?

## § 73.

Que diriamos de un Padre q.e nos asegurasen velaba sin intermision en la conservacion y bien estar de sus hijos debiles, y sin discernimiento, y q.e los dexase almismo tiempo en entera libertad caminar por medio de peñascos, precipicios, y aguas; q.e rara vez les impidiese seguir sus desordenados apetitos, q.e les permitiese manejar sin precaucion armas homicidas con peligro de herirse gravemente? Que pensariamos de este mismo Padre si en lugar de culparse á si mismo del mal, q.e les sucediese á sus pobres hijos, los castigase de sus errores del modo mas cruel? con mucha razon diriamos q.e era un loco, injusto, y necio. Un Dios q.e castiga las faltas q.e huviera podido impedir, es un ser falto de sabiduria, de bondad, y de equidad. Un Dios provisor preveeria el mal, y por lo mismo se veria dispensado de castigarlo. Un Dios bueno no castigaria las debilidades q.e sabe son inherentes á la naturaleza humana. Un Dios justo, criando á el hombre, no le castigaria por haverle hecho demasiado debil para resistir sus deseos: castigar la

debilidad es la mas injusta de las tiranias. No es ca-
lumnias á un Dios justo decir q.e castiga á los
hombres de sus faltas aun en esta vida? como
ha de castigar á unos entes teniendo en sus ma-
nos el corregirlos; y los q.e en tanto q.e no ten-
gan, ó no hayan recibido la gracia no pueden
obrar de otro modo? segun los principios de los
Theologos el hombre en su actual estado de cor-
rupcion no pueden menos de obrar el mal,
pues q.e sin la gracia divina es imposible ha-
cer el bien; mas si la naturaleza del hom-
bre abandonada á ella misma, ó destituido de
los divinos auxilios le determina necesariam.te
al mal, ó le hace incapaz de obrar el bien; q.e
se hizo el libre albedrio del hombre? segun es-
tos principios el hombre no puede ni merecer
ni desmerecer; recompensando al hombre de el
bien q.e ha hecho, se recompensa á si mismo;
castigando al hombre por el mal, le castiga por
no haverle dado las gracia, y auxilios sin los q.e
le era imposible obrar el bien.

## §. 80.

A cada paso nos dicen, y repiten los Theo-
logos, q.e el hombre es libre, no obstante que

todos sus principios conspiran a destruir la libertad del hombre. Queriendo justificar á la Divinidad la acusan de la mas negra de las injusticias. Suponen q.e sin la gracia tiene el hombre necesidad de obrar el mal, y aseguran q.e le castigara por no haverle dado la gracia para obrar el bien: por poco q.e se reflexione es forzoso reconocer q.e el hombre padece violencia en todas sus acciones, q.e es una quimera su libre albedrio aun en el sistema de los teologos: ¿depende por ventura del hombre el nacer de tales, ó tales Padres?, ¿recibir, ó desechar las opiniones de sus Padres, ó Preceptores?, ¿si huviera nacido de Padres Idolatras, ó Mahometanos dependeria de mi el ser Christiano? sin embargo Doctores graves nos aseguran q.e castigara sin compasion á todos los q.e no huviese concedido la gracia de conocer la Religion Christiana! El nacimiento del hombre de ningun modo depende de su eleccion; á ninguno se le ha preguntado si quiere, ó no venir á este mundo: la naturaleza á nadie consultado sobre el pais, ó Padres q.e quieran tener; sus ideas adquisitas, opiniones verdaderas, ó falsas son fruto de la educacion, q.e ha recibido, y de la q.e

no ha sido Dueño; sus pasiones y deseos se siguen necesariamente del temperamento q.e la naturaleza le ha dado, y de las ideas con q.e le han imbuido; en todo el curso de su vida sus voluntades, y acciones son determinadas por sus vinculos, y havitos, negocios, placeres, conversaciones, y pensamientos, q.e involuntariam.te se presentan, en una palabra por una multitud de accidentes, y sucesos, q.e estan fuera de su potestad; incapaz de prever lo futuro no sabe ni lo q.e hara, ni lo q.e querra en el instante, q.e immediatam.te succeda al instante, en q.e se halla: el hombre llega á su fin sin haver sido libre un punto desde el momento de su nacimiento hasta el de su muerte.

El hombre, direis, quiere, delibera, elige, se determina, y de esto infereis q.e sus acciones son libres. Es verdad q.e el hombre quiere; mas no es dueño de su voluntad, ó de sus deseos; el no puede desear ni querer sino lo q.e juzga le es util; el no puede amar el dolor, ni detestar el placer: el hombre, dicen, prefiere algunas veces el dolor al placer, mas entonces prefiere un dolor momentaneo con la maxima de disfrutar un placer mayor, y de mas duracion;

En este caso la idea de un bien superior le determina necesariamente á privarse de un bien menos considerable. No es el Amante, el q.e da á su Dama aquello, de lo q.e el esta encantado; el no es Dueño de amar, ó no amar el objeto de su cariño; no es señor de la imaginacion, ó del temperamento q.e le domina, de aqui se sigue evidentem.te q.e el hombre no es señor de las voluntades y deseos, q.e reinan en su alma independientemente de el.

El hombre, añadis, puede resistir á sus deseos, luego es libre„ El hombre resiste á sus deseos, quando los motivos q.e le apartan de un objeto son mas fuertes q.e los q.e le impelen acia el otro: entonces esta resistencia es necesaria. Un hombre q.e teme mas el desonor, ó el suplicio, q.e amor puede tener al dinero, resiste necesariam.te al deseo de apoderarse de lo ageno. ¿no somos libres quando deliberamos? somos señores de saber ó no saber? de estar inciertos ó seguros? la deliberacion es un efecto necesario de la incertidumbre en q.e nos hallamos sobre lo q.e siga á unas acciones, desde q.e estamos, ó nos creemos asegurados de lo q.e ha de suceder nos decidimos necesariam.te y entonces obramos por

precision, y segun el buen o mal juicio q.e huvie-
semos formado. Nuestros juicios verdaderos, ó
falsos no son libres, ellos son determinados ne-
cesariam.te por las ideas q.e hemos recibido,
ó que nuestro espiritu se ha formado. En su
eleccion no es tampoco el hombre libre; esta
evidentem.te necesitado á escoger lo q.e le sea
mas util, ó mas agradable. Quando suspende
su eleccion ya no es mas libre, esta obligado á
suspenderla hasta q.e conozca, ó crea conocer
las qualidades de los objetos q.e se le presen-
tan, ó hasta q.e haya calculado las conseguen-
cias de sus acciones.

El hombre, decis, se decide
á cada paso por acciones q.e sabe le son daño-
sas; algunas veces es homicida de si mismo, luc-
go es libre; yo lo niego: ¿el hombre es Dueño
del bueno, ó mal raciocinio? ¿No dependen su
sabiduria, y razon ya de las opiniones de q.e el
es Autor; ó ya de la conformidad, ó disposicion
de su maquina? Como ni uno, ni otro depen-
de de su voluntad, de ningun modo pueden probar
su libertad? si yo apuesto el hacer, ó no hacer
una cosa, entonces no soi libre? ¿no esta en
mi mano el apostar, ó no apostar? No: os res-
pondere yo; el deseo de ganar la apuesta &

terminara necesariamente á executar, ó no executar la cosa de q.e se disputaba: ¿pero y si yo consiento en perder la apuesta? Entonces el deseo de probarme q.e sois libre, se hara un motivo mas fuerte, q.e el de ganarla, y este motivo os determinara necesariamente á practicar, ó no practicar aquello de q.e se trataba. Pero, me direis aun, yo me siento libre. Esta es una ilusion, q.e se puede comparar á la de la mosca de la fabula, que puesta sobre la lanza de un pesado carro se alababa dirigia su marcha. El hombre que se cree libre, es una mosca, que juzga sea el q.e mueve la maquina del universo, siendo el mismo arrastrado sin saberlo. El sentimiento intimo, q.e nos hace creer q.e somos libres en qualquiera cosa es solo una ilusion. Quando subimos al verdadero principio de nuestras acciones hallamos q.e resultan necesariam.te de nras voluntades, y deseos, q.e nunca estan en nro poder. Os creeis libres porque haceis lo q.e quereis: ¿pero sois libres en querer, ó no querer; en desear, ó no desear? Vuestras voluntades y vuestros deseos no son excitados necesariamente por varios objetos, ó por qualidades diferentes, q.e de ningun modo depen

den de vosotros.?

§ 81.

¿Si nuestras acciones son necesarias si los hombres no son libres porque derecho castiga la sociedad a los malos que la infestan? ¿No es injustisimo castigar á unos seres q.e no pueden obrar de otro modo q.e de este? Si los malos obran necesariamente siguiendo los impulsos de su natural maligno, la sociedad castigandolos obra necesariamente por su parte llevada del deseo de conservarse. ciertos objetos producen por precision en nosotros el sentimiento del dolor, e immediatam.te nuestra naturaleza nos obliga á aborrecerlos, y nos convida á alexarlos de nosotros. Un tigre oprimido del hambre se avalanza al hombre para devorarle, pero este, q.e no le teme, busca necesariamente los medios de exterminarle.

§ 82.

Siendo todo necesario; los errores, las opiniones, y las ideas de los hom-

bres son fatales: ¿y en ese caso como, ó porque se pretende reformarlas? Los errores de los hombres siguen necesariamente á su ignorancia; esta, el encalabrinamiento, y su credulidad son resultados necesarios de su inexperiencia, de su descuido, de su poca reflexion, asi como el delirio, y letargo son efectos necesarios de algunas enfermedades. La verdad, experiencia, reflexion, y razon son los unicos remedios para curar la ignorancia, el fanatismo, y locura, como la sangria es propia para calmar un delirio. Mas direis vosotros; porque la verdad no produce este efecto en muchos cerebros enfermos? porque hay muchas enfermedades, q.e resisten a todos los remedios; porque es imposible curar a los enfermos obstinados, q.e rehusan tomar los remedios, q.e les presentan; porque los intereses de muchos hombres, y la tenteria de otros se oponen necesariam.te á la admision de la verdad. Una causa no produce su efecto quando se interrumpe por otras mas fuertes, q.e por entonces debilitan la accion de la primera, ó la inutilizan. Es absolutam.te imposible hacer adoptar los mejores argumentos á los hombres interesados, fuertem.te en el error, afirmados en su favor, y q.e rehu-

sam reflexionar, pero es indispensable q.e la verdad desangañe á las almas honestas, q.e de buena fee la buscan. La verdad es una causa, ella produce necesariam.te su efecto, quando su fuerza é impulso no es interceptado por otras, q.e destruyan, ó disminuyan su virtud.

## § 83.

Quitar al hombre su libre albedrio, nos dicen, es hacer de el una pura maquina, ó un automato: sin libertad jamas existira en el ni mereto, ni virtud: ¿que es merito en el hombre? es un modo de obrar q.e le hace estimable a los ojos de los seres de su especie. ¿Que es virtud? es una disposicion q.e nos impele á hacer bien a otros. Que pueden tener de despreciable unas maquinas, o automatos capaces de producir efectos de tanto realze? Marco Aurelio fue un resorte muy util á la vasta maquina del romano imperio: porque razon una maquina ha de despreciar á otra cuyos resortes facilitan su propio Juego? las buenas gentes son otros tantos resortes, q.e ayudan á la Sociedad, quando se dirige a su feli-

cidad: Los malos son resortes mal dispuestos, q.e tuvban el orden, marcha, y harmonia de la Sociedad: si por su propia utilidad la sociedad recompensa, y ama á los buenos, tambien aborrece, desprecia, y corta alos malos como resortes inutiles, y perjudiciales.

## § 84.

El mundo es un agente necesario; todos los seres q.e le componen estan unidos los unos alos otros, y no pueden obrar de otro modo diferente, en tanto q.e sean movidos por las mismas causas, y provistos de las mismas propiedades; ¿pierden estas? por necesidad obrarán de diverso modo. El mismo Dios, admitida por un instante su existencia, no puede ser mirado como libre, si existiese un Dios seria necesariam.te determinado por las propiedades inherentes á su naturaleza; ninguna cosa seria capaz de alterar, ó frustrar sus voluntades. Sentado esto ni nuestras acciones, ni nuestras suplicas, ni nuestros sacrificios podrian suspender sus progresos, y marcha invariables, é immudables designios; de todo

lo q.e es preciso concluir q.e toda Religion es enteramente inutil.

## § 85.

Si los Theologos no estubiesen sp.re en contradiccion consigo mismos reconocerian q.e segun sus hipoteses no puede el hombre ser reputado libre un solo instante. ¿No le suponen en una continua dependencia a su Dios? Es libre quando no ha podido existir, y conservarse sin Dios, y cesando de existir quando fuere su voluntad suprema? Si ha sacado al hombre de la nada, si su conservacion es una continuada creacion, si no puede perder de vista un instante á su criatura, si quanto le sucede al hombre es dispuesto por la voluntad divina; si por si mismo nada puede, si todos quantos sucesos prueba son efectos de los decretos divinos; si no puede hacer alguna obra buena sin la gracia de lo alto, ¿como pueden pretender q.e el hombre goza de libertad ni aun un solo instante de su vida? Si Dios no le conservase en el momento, q.e peca como podria pecar? Si entonces le conserva, Dios le

obliga á existir para pecar?

## § 86.

No cesan de comparar la divinidad á un Rey, cuyos subditos por la mayor parte son hombres rebeltosos, y rebeldes, pretenden q.e tiene derecho p.a premiar los Vasallos, q.e le permaneccan leales, y castigar á los q.e se le rebelen. Esta comparacion no es justa en todas sus partes. Dios preside á una maquina, de la q.e ha criado todos los resortes, estos no obran de otro modo q.e como quiso su Autor; á su ignorancia, é inhabilidad debe culpar si estos resortes no contribuyen ala armonia de la maquina, en la q.e el obrero quiso tubiesen parte. Dios es un Rey Criador, q.e se ha criado a si mismo de todas las piezas de sus subditos; á estos les ha criado segun su capricho, y antojo, no pudiendo jamas hallar resistencia su voluntad. Si en su imperio tiene Dios subditos rebeldes solo es porque quiere. Si los pecados de los hombres trastornan el orden del Universo, Dios ha querido q.e este orden se trastornase. Ninguno ose decir, ni dudar de la justicia divina: sin embargo baxo el imperio de

un Dios justo no se hallan sino injusticias, y violencias. La fuerza decide de la suerte de las Naciones, la equidad parece esta desterrada de la tierra, un pequeño numero de hombres se mofa, y burla impunemente del reposo, bienes, libertad, y vida de los otros. El desorden, y la confusion reinan en el mundo governado por un Dios, á quien tanto le cuestan desagradar el desorden.

## § 87.

Aunque los hombres no cesen de admirar la bondad, la sabiduria, la justicia, el bello orden de la providencia en todo lo criado, jamas estaran satisfechos; las oraciones, y suplicas q.e continuamente dirigen al cielo, acaso no nos muestran q.e de ningun modo estan contentos de la divina economia? Orar á Dios para pedirle un bien es desconfiar de sus vigilantes cuidados; orar para pedirle q.e aparte, ó haga cesar algun mal es intentar poner obstaculo al curso de su justicia; implorar la asistencia de Dios en unas calamidades es dirigirnos al mismo Autor de ellas para representarle q.e en favor nuestro debe rectificar su plan, que no es conveniente con nues-

tros intereses. El Optimista, q.e incesantemente nos grita q.e vivimos en el mexor de los mundos posibles, si fuese consiquiente nunca deberia orar, mucho mas, no deberia esperar otro mundo donde el hombre sea mas feliz. ¿Puede haver algun mundo mexor q.e el mas perfecto, y mexor de todos los mundos posibles? Algunos Teologos han tratado á los Optimistas de impios por haver dicho q.e Dios no havia podido producir un mundo mexor que este en el que vivimos: segun estos Doctores era limitar el poder divino, y hacerle una gran injuria. ¿Estos Teologos no advierten que se ultraja menos á la divinidad diciendo q.e ha criado el mundo mexor, q.e no diciendo que haviendo podido criar uno mexor ha tenido la malicia, y perversidad de criar uno indignisimo? Si por su sistema el Optimista ha vulnerado la omnipotencia divina, el Teologo q.e le ha tratado de impio, es aun mas impio, porque hiere la bondad divina bajo el pretesto de interesarse por su Omnipotencia.

## § 88.

Quando nos quexamos de los males, de q.e este mundo es el Teatro, nos

remiten al otro; nos hacen oir q.e Dios allí reparara las iniquidades, y miseria q.e permite por algun tiempo aqui bajo. Sin embargo si dexando descansar su justicia por un tiempo harto largo ha podido consentir en el mal durante toda la existencia de nuestro globo, que seguridad tendremos de q.e del mismo modo no se dormira su justicia sobre las infelicidades de los havitantes del otro globo? quieren consolarnos diciendonos q.e Dios es paciente, que su justicia aunque flox lo regulan mui lenta, no es menos cierta: pero no conocen q.e la paciencia no puede convenir á un Ser justo, inmudable, y omnipotente? contemporizar con un mal q.e se conoce anuncia ya debilidad, ya incertidumbre, ó ya colusion; sufrir el mal q.e se puede impedir, es consentir q.e el mal se cometa.

## §. 80.

Por todas partes oigo gritar á una caterva de Doctores q.e Dios es infinitamente justo; q.e su Justicia se distingue de la de los Hombres; de que especie, ó de que naturaleza, pues, es esta Justicia divina? que idea puedo yo formarme de una justicia tan pare-

cida ala injusticia humana? No se confunden todas nras acciones de lo justo, é injusto con decianos q.e lo q.e es justo ante Dios es injusto é iniquo ante los hombres? como tomar por modelo á un Ser cuyas divinas perfecciones son necesariamente contrarias, y opuestas álas humanas? Dios, nos decis, es el Soberano Arbitro de nuestros destinos, su poder supremo, q.e ninguna cosa puede coartar, le pone en proporcion de hacer alas obras de sus manos todo el bien q.e le parezca; un gusano de la tierra tal como el hombre no tiene derecho alguno á murmurar. Este arrogante tono, q.e tienen, esta copiado evidentem.te del q.e por lo regular usan los Ministros de los tiranos, quando cierran la boca, alos q.e sufren sus violencias; de ningun modo puede ser el lenguage de los Ministros de un Dios, cuya equidad celebran: no se puede usar de el con un Ser q.e piense.

Ministros de un Dios justo! yo os dire q.e el mas absoluto poder no puede conceder á vn Dios el derecho de ser injusto aun con la mas vil criatura, vn Despota no es un Dios; el Dios que se apropia el derecho de hacer mal, es vn Tirano: este no es un modelo para los hombres, el debe ser un objeto de execracion, é ira á sus ojos. No es extraño que

para justificar a la Divinidad la hagan á cada paso el mas injusto de los Seres! quando se quexan de su conducta, creen acallarnos diciendo q.e Dios es el Señor, lo q.e significa, q.e siendo el mas fuerte, no esta sugeto á las reglas ordinarias; pero el derecho del mas fuerte es la violacion de todos los derechos; solo puede pasar por derecho á la vista de un Conquistador salvage, q.e embriagado de su furor se imagina poder hacer quanto quiera de los infelices, q.e ha subyugado? este barbaro derecho no puede parecer legitimo sino á esclavos, bastante ciegos en creer q.e todo es licito á un Tirano, aquien se sienten mui debiles para resistir. En el seno mismo de las calamidades por una ridicula simplicidad, ó mucho mas por una contradiccion sensible en las circunstancias no vemos mas q.e devotos gritar, y desgañitarse diciendonos q.e su buen Dios es el Señor. Segun esto, Raciocinadores inconsiguientes, creeis de buena fee q.e vuestro buen Dios os envia la peste, q.e os publica la guerra, la causa de vuestra hambre, en una palabra q.e este buen Dios sin dexar de ser bueno, quiere, y tiene derecho para causaros los mayores males, q.e podeis tener! Cesad al menos de llamar bueno á vuestro Dios quando os causa el mal; no digais entonces q.e es justo, decid, si q.e es el mas fuerte, y q.e os es imposible parar los golpes, que su capricho os descarga. Dios, deceis, no nos

castiga sino por nuestro mayor bien? pero q.e bien real puede resultar para un Pueblo de ser exterminado por los contagios, degollado en guerras, corrompido por los exemplos de sus perversos Maestros, oprimido sin descanso baxo el ferreo cetro de una serie de tiranos impios, aniquilado por los azotes de un barbaro govierno, q.e por lo regular en todos los siglos hace probar á las Naciones sus efectos destructores? ¡Los ojos de la fee deben ser extraños, si por su medio se ven las ventajas en las mas espantosas miserias, en los males mas dilatados, en los vicios y locuras, de que nuestra especie se vé tan frequentemente afligida!

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

§ 90.

Los Cristianos, q.e creen que su Dios con el designio de reconciliar al genero humano culpable sin saberlo por la falta de sus Padres, ha hecho morir á su propio hijo inocente, é incapaz de pecar, acaso no tienen ideas caprichosas de la justicia divina? Que diriamos nosotros de un Rey, cuyos vasallos se huviesen rebelado, y que para apaciguarse el mismo, no hallase otro expediente q.e el sacrificar al heredero de su Corona, que no havia si-

do complice en la general rebelion? Esto es, dira el Cristiano, q.e Dios por el amor q.e tiene á sus subditos incapaces ellos mismos de satisfacer á su justicia divina, consintió en la muerte cruel de su hijo. Pero la bondad de un Padre para con los Extraños no le concede derecho alguno para ser injusto, y barbaro con su hijo. Todas las qualidades q.e la teologia da á su Dios no sirven sino para destruirse las unas á las otras. El exercicio de una de sus perfecciones esta sp.re á expensas del exercicio de otra qualquiera. El Judio tiene por ventura ideas mas razonables, q.e el Cristiano de la justicia divina? Un Rey por su orgullo, y sobervia enciende la colera del cielo: Jehovah hace bajar la peste sobre su inocente pueblo: setenta mil subditos son exterminados para expiar la falta de este Rey, a quien la bondad de su Dios havia resuelto contemplar.

## §. 31.

A pesar de las injusticias, con que todas las Religiones se complacen en denigrar á la Divinidad, no pueden los hombres consentir en acusarla de iniquidad. Temen, q.e reme-

jante álos tiranos de este mundo, se ofenda de la verdad, y aumente sobre ellos el peso de su malicia, y tiranía. Oyen á sus Ministros, q.e su señor es un Padre ticrno, un Monarca equitativo cuyo objeto en este mundo es asegurarse del amor, obediencia, y respeto de sus subditos, que no les dexa la libertad de obrar sino para que tomen ocasion de merecer sus favores, y adquirir una felicidad eterna, la q.e de ningun modo les debe. Por donde se ha de reconocer la ternura de un Padre, q.e al mayor numero de sus hijos ha concedido la vida para hacersela pasar penosa, inquieta, y llena de amarguras? Hai algun dogma mas funesto q.e esta pretendida libertad, q.e segun ellos pone á los hombres en proporcion de q.e abusen de ella, y por esto incurran en eternos suplicios.

## §. 92.

La Divinidad, concediendonos la vida, no nos fuerza á jugar un juego cruel y peligroso! Hechados á este mundo sin su consentimiento, provistos de un temperamento de que no son Dueños; animados por pasio-

nes, y defectos inherentes á su naturaleza; expues-
tos á lazos q.e no pueden evitar; arrastrados por
varios sucesos q.e no pueden, ni han podido preve-
er, ni prevenir, se ve obligados los mismos humá-
nos á obrar por un camino, q.e puede conducir-
los á horrorosos suplicios por su violencia, y du-
racion.

Aseguran varios Viageros q.e en una
comarca de la Asia reina un Sultan mui ca-
prichoso, y Despota en sus antojadizas volunta-
des; llevado de una extraña manía pasa este
Principe el tiempo sentado delante de una me-
sa, sobre la que estan colocados tres dados, y un
cubilete: el uno de los extremos de la mesa esta
cubierto de fragmentos de oro destinados á excit-
tar la codicia de los Cortesanos, y Pueblos, de que
esta rodeado este Sultan; este conociendo la debili-
dad de sus Vasallos, les habla de este modo. Escla-
vos! yo os amo, y desco todo bien; mi bondad se pro-
pone enriqueceros, y haceros á todos felices: ¿De
ti estos tesoros? pues bien; para vosotros se pre-
paran: procurad ganarlos; cada uno alterna-
tivamente vaya tomando ese cubilete, y esos dados;
qualquiera, q.e tenga la felicidad de sacar los seis
ses, es Dueño del tesoro; pero prevengo q.e el q.e no
tenga la fortuna de sacar el numero dicho, se-
ra para siempre encerrado en un obscuro calabozo,

donde quiere mi justicia sea quemado á fuego lento. Consternados todos los Asistentes con este discurso del Monarca se miraban unos á otros, y ninguno se arriesgaba á un juego tan peligroso. Juc! prosiguc entonces el Sultan irritado, ninguno se presenta á jugar? oh! esto es despreciarme: mi gloria exige que se juegue; jugad pues; yo lo mando, obedeced sin replicar. El muy util observar q.e estos dados estaban de tal modo dispuestos, q.e de cien mil tiradas apenas se lograba una, como se mandaba: Asi este genezoso Monarca tiene el gusto de ver su prision bien ocupada, y jamas logradas sus riquezas. Mortales! este Sultan es vuestro Dios; sus tesoros son el cielo; su calabozo el infierno, y vosotros tirais los dados.

## § 93

Nos repiten á cada momento q.e debemos a la Providencia un reconocimiento infinito por los innumerables beneficios, de q.e quiso colmarnos: nos ensalzan sobre todo la dicha de existir: mas ah! quantos mortales estan verdaderam.te satisfechos de esta existencia? Si la vida nos ofrece dulzuras, de quantas amarguras no se halla mezclada? Una so-

la pesadumbre por lo regular no basta para em-
ponzoñarnos de un golpe la mas apacible y afor-
tunada vida.? Por ventura hay muchos hombres
q.e quieran principiar la penosa carrera, en la
que sin su consentimiento les ha colocado el
destino.? Decir q.e solo la existencia es un gran-
de beneficio. ¿pero por lo comun esta existencia
no es turbada por pesadumbres, sobresaltos y
enfermedades crueles por lo regular, y muy
poco merecidas.? A cada instante no podemos
ser despojados de esta existencia amenazada
por todos lados.? Quien despues de haver vivido
algun tiempo no se ha visto privado de una Es-
posa querida, de un hijo tierno, de un Amigo
cuyas perdidas incesantem.te asaltan su pensa-
miento, y despedazan su corazon. Pocos mor-
tales hay q.e no hayan sido forzados á probar
el caliz de la amargura. Existen muy pocos
q.e vivamente no deseen morir. En fin no ha
dependido de nosotros el existir, ó no existir.? El
pajaro estaba muy obligado á su Cazador
por haverle cogido en sus lazos, y haverle pues-
to en su pajarera con el fin de alimentarle
para q.e le sirva de diversion.?

§ 34

No obstante las enfermedades, pesadumbres, miserias, q.e por necesidad padece el hombre en este mundo; a pesar de los prejuicios q.e su imaginacion acalorada, le hace ver en el otro, no obstante todo esto se atreve y tiene la locura de creerse el favorito de su Dios, el objeto de sus cuidados, y el unico fin de todos sus trabajos. se imagina q.e el universo entero ha sido hecho para el; con grande arrogancia se nombra Rey de la naturaleza, soberbiamente se hace superior a los demas animales. ¡infeliz mortal! sobre que fundas tan altivas pretensiones? sobre mi alma, responden, sobre la razon de q.e disfruto, sobre las facultades sublimes, q.e me ponen en estado de conocer un imperio absoluto sobre los seres q.e me rodean. ¡soberano debil del mundo! estas seguro un instante de la duracion de tu reinado? ¿los menores atomos de la materia, q.e tanto desprecias, no son suficientes para arrancarte del trono, y privarte de la vida? ¿acaso no vienes a ser el alimento de los gusanos? nos hablas de tu alma ¿pero q.e es alma? no adviertes q.e esta al-

ma es solo la union de los organos, de donde resulta la vida? Recusaras una alma alos otros animales q.e viven piensan, juzgan, comparan, buscan el placer, huyen el dolor lo mismo que tu, y que por la regular tienen organos mas aptos, y q.e le sirven mexor q.e á ti los tuyos? Nos ensalzas tus facultades intelectuales, pexo estas facultades q.e tanto te ensoberbecen, acaso te hacen mas feliz q.e los q.e son las otras criaturas? Haces a menudo uso de esa razon de q.e tanto te glorias, y ala q.e te prohibe la Religion escuchas? Esas bestias que despreccias semamente porque son o mas debiles, o menos astutas q.e tu, se hallan sujetas a pesadumbres, penas de espiritu, a mil ridiculas pasiones, y necesidades imaginarias de q.e tu corazon continuamente es presa? Son atormentadas como tu por lo pasado, y alarmadas sobre lo venidero? Limitadas unicamente alo presente, no les basta paxa conservarse, defenderse, y buscar quanto necesitan lo q.e tu llamas instinto, y yo inteligencia? Por ventura este instinto, que con tanto desprecio miras, no es mucho mas perfecto q.e tus maravillosas facultades? No les es mas ventajoza su ignorancia apacible, que estas extravagantes meditaciones, investigaciones futiles, que te hacen tan infeliz, y por

las quales delizias en tal extremo q.e te obligan
á destrozar los Sexes de tu misma especie tan
noble.? En fin tienen como tu una imagina
cion atolondrada, que no solamente les haga
temer la muerte, sino tambien eternos tormen
tos, q.e siguen, á tu modo de pensar, esta vida.?
Augusto havriendo oido que Herodes Rey de Ju
dea havia hecho morir á sus hijos, exclamó, mas
valia haver sido puerco, q.e hijo de Herodes:
otro tanto puede decirse del hombre; este amado
hijo de la Providencia corre peligros mas terri-
bles q.e todos los demas Animales, y despues de ha-
ver sufrido tanto en este mundo no se cree ex-
puesto á padecer eternamente en otro.?

## § 35.

Qual es la linea precisa de
demarcacion entre el hombre, y los otros anima
les.? En q.e se diferencia esencialmente de las
bestias.? Por la inteligencia, nos dicen, facultades
de espiritu, por su razon se manifiesta el hom-
bre superior á los demas animales, que en todo
obran por impulsos fisicos, en los q.e la razon
no tiene influxo alguno. Pero las Bestias, no te-

riendo tantas necesidades como los hombres, no necesitan de las facultades intelectuales, que en su modo de obrar les serian en un todo inutiles. su instinto basta, y les es suficiente, quando el hombre con todas sus facultades intelectuales no puede soportar su existencia, ni remediar las necesidades que su imaginacion, preocupaciones, y educacion multiplican para su tormento. El bruto no se sorprende á vista de los objetos como el hombre; no tiene sus necesidades, deseos, ni antojos; llega, con la mayor ligereza á su madurez, siendo mui extraordinario ver al espiritu humano disfrutar plenamente de sus facultades, exercerlas libremente, y hacer de ellas un uso conveniente para su propia felicidad.

## §. 96.

Nos arcguan que el alma es una substancia simple; segun esto debe ser el alma una misma en todos los individuos de la especie humana, y todos deberian tener las mismas facultades intelectuales: Sin embargo nada de esto es cierto; los hombres tanto se diferencian entre si por las qualidades del espiritu como por las facciones: Hay algunos seres

en la especie humana tan diferentes unos de otros como un hombre lo es de un Caballo, o de un Perro. ¿Que semejanza hallamos entre algunos hombres? ¿Que infinita distancia no hay entre el entendimiento de un Locke, de un Newton, y el de un Paisano, un Huttentote, ó un Japon? El hombre solo se diferencia de los otros animales por la organizacion, que le proporciona poder producir efectos, de que ellos no son capaces. La variedad, q.e se nota en los organos de los individuos de la especie humana, es suficiente p.a explicarnos las diferencias de sus facultades intelectuales. Mas ó menos finura en estos organos, calor en su sangre, ligereza en los fluidos, flexibilidad, ó inflexibilidad en sus fibras, y nervios deben necesariamente producir innumerables diferencias entre los hombres.

Por el exercicio, havito, y educacion se desenvuelve el espiritu humano, y se eleva sobre los seres, q.e le rodean; el hombre salvage, é inexperto esta tan desprovisto de razon, é industria como un Bruto. El estupido es un hombre cuyos organos se mueven con mucha dificultad, su cerebro es tardio en sus movimientos, y su sangre gira con la mayor lentitud. El hombre de espiritu es aquel cuyos organos son flexibles, y delicados, que siente con mucha prontitud, y se mue-

ve con increible viveza. Un hombre sabio es aquel cuyos organos, y cerebro se han exercitado largo tpo sobre los objetos, que constituyen toda su ocupacion. ¿El hombre sin cultura, sin experiencia, y sin razon no es mas despreciable, y digno de odio q.e los mas viles insectos, y bestias mas feroces? ¿Hay en la naturaleza un sex mas detestable, q.e un Tiberio, un Nëron, y un Caligula? ¿Estos destructores del genero humano por ventura tienen almas mas nobles q.e las de los osos, leones, y Panteras? ¿En el mundo hay animales mas detestables q.e los Tiranos?

## § 37.

Las extravagancias humanas hacen bien pronto desaparecer á los ojos de la razon la superioridad, que con tanta voluntariedad se abroga el hombre sobre los otros animales. Quantos de estos manifiestan mas dulzura, reflexion, y razon que el animal q.e se llama racional por excelencia? ¿Entre los hombres, por lo regular esclavizados, y oprimidos, hay sociedades tan bien regladas como las de las hormigas, Abejas, y Castores? ¿Se vé algunas veces á las bestias feroces de una misma especie darse dia, y hora

para destrozarse, y destruirse sin utilidad? ¿Demas levantarse entre ellos las guerras de Religion? La crueldad de las bestias de una especie contra las de la otra especie tiene por motivo a la hambre, y necesidad de alimentarse; la crueldad del hombre contra el hombre solo se funda en la vanidad de sus señores, y locura de sus impertinentes preocupaciones.

Los Especuladores, que quieren hacernos creer ha sido hecho todo para el hombre en el mundo, se hallan muy embarazados, quando se les pregunta en que pueden contribuir a la felicidad del hombre tantos animales dañinos, q.e infestan incesantemente nras moradas.? ¿Resulta alguna ventaja conocida para el Amigo de Dios en ser mordido por una Vivora; picado por un mosquito, devorado por una sabandija, y hecho pedazos por un Tigre? Todos estos animales discurririan tan justamente como nuestros Teologos si pretendiesen que el hombre havia sido hecho para ellos.

## § 98

### Cuento Oriental.

A cierta distancia de

Bagdad un Dervis, o Monge Mahometano afamado por su santidad pasaba sus dias tranquilos en una agradable soledad. Los havitantes de alrededor por tener parte en sus oraciones, y suplicas se apresuraban cada dia en llevarle provisiones, y regalos. El santo hombre no cesaba de dar gracias al cielo de los beneficios, con que su Providencia le colmaba. „O Alha! exclamaba, quan inefable „es tu ternura para con tus servidores! ¿que he „hecho yo para merecer los dones de que tu libe„ralidad me llena? ¡O Monarca de los Cielos! ¡O Pa„dre de la naturaleza! que alabanzas podran „dignamente celebrar tu munificencia, y paterna„les cuidados? O Alha! quan excesivas son tus bon„dades para con los hijos de los hombres!„ Penetrado de reconocimiento nuestro hermitaño hizo voto de emprender por la septima vez la peregrinacion a la Meca. La guerra, que entonces subsistia entre los Persas, y Turcos, no pudo hacerle diferir la execucion de tan piadosa empresa. Lleno de confianza en Dios se pone en camino; baxo la salva-guardia de su respetable ropon atraviesa sin obstaculo los destacamentos enemigos; lexos de ser molestado recibe á cada paso señales de veneracion de la soldadesca de una y otra parte. Por ultimo cansado se ve obligado á buscar un asilo contra los rayos de un sol abrasador; le encuentra baxo la fresca sombra de un gra-

po de palmas, cuyas raices bañaba un arroyo cristalino. En este lugar solitario, donde la paz no era alterada sino por el murmullo de las aguas, y trinados de los passaritos, encontro el hombre Dios no solamente un retiro voluptuoso, sino tambien un delicioso alimento: no tiene mas que alargar la mano para coger datiles, y otros sazonados frutos. El arroyo le presenta tambien el medio de apagar la sed; al mismo tiempo un verde prado le convida á sosegar: al despertar hace su sagrada ablucion, y en un transporte de alegria exclama „¡O Alhà! „quan excesiva es tu bondad para con los hijos „de los hombres!„ Bien cebado, refrescado, y lleno de fuerza, de alegria, y satisfaccion nro Santo sigue su camino; sigue algun tiempo atravesando un pais risueño, q.e solo ofrece á sus miradas collados floridos, praderias esmaltadas, y arboles desgajados con el peso de sus frutos. Enternecido con este espectaculo adora la mano rica, y liberal de la Providencia, que por todas partes se muestra tan interesada, y ocupada en la felicidad del genero humano. Caminando un poco mas encuentra montañas asperas en su subida; pero habiendo llegado á su cima un horroroso espectaculo se presenta de golpe á sus miradas. Su alma se llena de constern-

cion; descubre una vasta llanura asolada enteramente por el fuego, y el hierro: la registra con sus ojos, y la ve cubierta con mas de cien mil cadaveres, reliquias deplorables de una batalla sangrienta, que pocos dias antes se havia dado en estos lugares. Las aguilas, los buitres, los cuervos, y lobos devoraban á porfia los cuerpos muertos, de que estaba cubierta la campiña; esta vista abate á nuestro Peregrino en un triste deliquio: El cielo por un favor especial le havia enseñado el lenguage de las bestias; oye á un Lobo saciado ya de carne humana, que en el exceso de su alegria clamaba „O Alha! „quan grande es tu bondad con los hijos de los Lobos! tu providad sabiduria tiene el cuidado de em„biar algunos vestigios á estos hombres tan detes„tables, y tan dañosos para nosotros. Por un efec„to de tu providencia, q.e vela sobre tus criaturas, „estos Destructores de nuestra especie se degue„llan unos á otros, y nos abastecen suntuosas co„midas. O Alha! quan excesivas son tus bondades „para con los hijos de los Lobos!„

## § 99.

Una imaginacion atrona-

da solo sé en el Universo beneficios del cielo. Un espíritu calmado encuentra en el bienes, y males; yo existo, dixeis vosotros; pero esta existencia es siempre un bien.? „Ved, nos dixeis, ese Sol, que os alumbra; esa tierra, que para vosotros se cubre de mieses, y verdura, esas flores que se abren para deleytar vuestras miradas, y exhalan gratos olores para regalar vño olfato; esos arboles encorbados por el peso de sus frutos deliciosos; esas puras ondas que no corren sino para apagar vuestra sed; esos mares q.e rodean el Universo para facilitar vuestro comercio; esos animales que la naturaleza providá produxo para vuestro uso„

Si; veo todas estas cosas, y disfruto de ellas quanto puedo; pero en muchos climas este Sol tan bello esta casi siempre eclipsado para mi; en otras su excesivo calor me atormenta, hace nacer tempestades, produce enfermedades espantosas, y seca las campiñas; los prados sin verdura, los arboles sin frutos, las mieses son abrasadas, los manantiales agotados; yo no puedo subsistir sino con mucho trabajo; y entonces gimo, y me lamento de las crueldades de una Naturaleza, q.e tan benefica os parece; Si estos mares me proporcionan riquezas, y mercaderias inutiles no destruyen á una innumerable multitud de mortales, muy ricos en vidas a buscar? La vanidad del hombre le persuade que el es el con-

no unico del Universo, para el solo se hace un mundo, y un Dios; se cree de bastante consequencia para poder alterar a su voluntad la naturaleza, y raciocina como Atheo quando se trata de los otros animales. Por ventura no creen que los individuos de las especies distintas de la suya son unos automatos poco dignos de los cuidados de la providencia universal, y que las bestias no pueden ser el objeto de su justicia, y bondad? Los mortales miran los acaecimientos dichosos, ó desgraciados, la sanidad o la enfermedad: la vida o la muerte; la abundancia ó escasez como recompensas ó castigos del uso ó abuso de la libertad, que se han atribuido gratuitamente. Raciocinan de este modo quando tratan de las bestias? No: aun quando las ven bajo un Dios justo gozar, o padecer; estar sanas, ó malas; vivir y morir como ellos no se les previene preguntar porque crimenes han podido acarrearse la desgracia del arbitrio de la naturaleza. Los filosofos cegados por sus preocupaciones teologicas para salir de este empeño han llevado su locura al extremo de creer q.e las bestias nada sienten.

¿Quando renunciaran los hombres sus locas pretensiones? ¿Quando reconocerán q.e la naturaleza no es hecha para ellos? ¿Quando verán que la naturaleza ha puesto la igual-

dad entre todos los seres, q.e produce.? Quando percibiran q.e todos los entes organizados estan hechos igualmente para nacer, y morir, para disfrutar, y padecer.? Por ultimo en vez de envanecerse sin fundamento con sus facultades intelectuales no son forzados á confesar que estas facultades los hacen mas infelices, q.e lo son las bestias, en las que no hallamos ni opiniones, ni preocupaciones, ni las vanidades y locuras, que a cada instante deciden de la felicidad, y tienen estas del hombre?

## § 100.

La superioridad que los hombres se apropian sobre los otros animales se funda principalmente sobre la opinion q.e tienen de poseer una alma immortal. Pero luego que se les pregunta lo q.e es esta alma principian á tartamudear. Es una substancia, dicen, desconocida, es una fuerza secreta distinta de su cuerpo, es un Espiritu de que no tenemos idea alguna. Preguntadles como este Espiritu, que como su Dios carece de extension, ha podido con

viviase con sus cuerpos extensos, y materiales? os responderan, que nada saben; q.e esto es para ellos un misterio; que esta conviccion es el efecto de la omnipotencia divina. Ved aqui las ideas claras q.e los hombres se forman de la substancia oculta, ó mucho menos, imaginaria, á la q.e han hecho el mobil de todas sus acciones. Si el alma es una substancia por su esencia diferente del cuerpo, y q.e no puede tener relacion alguna con el, su union seria, no un misterio, sino una cosa imposible. Ademas debeia necesariamente obrar de un modo diferente, que el: sin embargo vemos q.e los movimientos q.e prueba el cuerpo se hacen sentir á esta pretendida alma, y q.e estas dos substancias diversas por su esencia obran siempre de concierto. aun nos direis q.e esta harmonia es un misterio; yo os dire que todo esto es una farandula, q.e yo no veo mi alma, que no siento, ni conocco sino mi cuerpo; q.e este es el que siente, piensa, juzga, sufre, y se alegra; y q.e todas estas facultades son resultados necesarios de su propio mecanismo, ó de su organizacion.

## §. 10.

Aunque los hombres esten en la imposibilidad de formar la menor idea

de su alma, ó de este pretendido Espiritu q.e les anima, se persuaden no obstante q.e esta alma desconocida esta exenta de la muerte. Todo les prueba que no sienten, no piensan, no adquieren ideas, no se alegran, ni padecen sino por medio de los sentidos, ó de los organos materiales del cuerpo. Suponiendo la existencia de esta alma no se puede menos de reconocer q.e ella depende del cuerpo, y sufre en su compañia todas las alteraciones q.e el mismo padece; no obstante pretenden q.e nada tiene de analogo con el: quieren q.e ella pueda obrar, y sentir sin el socorro de este cuerpo; en una palabra que privada de este cuerpo, y desprendida de sus sentidos podra vivir, alegrarse, padecer, ser feliz, y sentir tormentos horrorosos. Sobre un semejante tegido de absurdas conjeturas edifican su opinion prodigiosa de la immortalidad del alma.

Si se pregunta q.e motivos tienen para suponer q.e el alma es immortal, me responden, el hombre por su naturaleza desea sea immortal, ó viva siempre: ¿pero de que el hombre desee una cosa es bastante para concluir q.e sera satisfecho su deseo consiguiendo lo q.e desea? Por que logica se atreven á deducir que una cosa no puede menos de suceder con tal q.e ardientemente se desee su execucion? Los deseos producidos por la imaginacion son acaso medidos por la realidad

los impios, decis vosotros, privados de las esperanzas lisongeras de otra vida desean ser aniquilados; ¿y segun vuestro modo de pensar no se hallan tan autorizados para concluir q.e este deseo se verificara, y seran realmente aniquilados, como os creis vosotros para inferir que existireis siempre, solo porque lo deseais?

## § 102.

El hombre muere todo entero: no hay cosa mas evidente para el q.e no delira; el cuerpo humano despues de la muerte es solo una masa incapaz de producir los movimientos, cuyo conjunto constituye la vida; entonces no se vé ni mas circulacion, ni respiracion, ni digescion, ni habla, ni pensamiento. Pretenden q.e por entonces el alma esta separada del cuerpo. Pero decir q.e esta alma desconocida es el principio de la vida es decir q.e una fuerza desconocida es el principio oculto de movimientos imperceptibles. Ninguna cosa hay mas natural, ni mas simple q.e el creer que el hombre muerto no vive mas; nada hay mas extravagante q.e el decir, el hombre muerto aun

vive, Nos reimos de la simplicidad de algunos Pueblos donde se acostumbra á enterrar con los muertos algunas provisiones con el fin de q.e estos alimentos les sean utiles, y necesarios en la otra vida. ¿Es acaso mas ridiculo, ó mas absurdo creer q.e los hombres comeran despues de la muerte, q.e el imaginarse q.e ellos pensaran, tendran ideas agradables, ó molestas, gozo, ó dolor; tristeza ó alegria quando los organos propios para tales sensaciones, ó ideas son reducidos á polvo.? Decir q.e el alma del hombre sera feliz, ó infeliz despues de la muerte del cuerpo es pretender q.e los hombres puedan ver sin ojos, oir sin oidos, gustar sin paladar, oler sin olfato, y tocar sin manos. Semejantes ideas son nó obstante adoptadas por Naciones, q.e se creen muy racionales.

## § 103.

El dogma de la immortalidad del alma supone q.e esta es una substancia simple, en una palabra, un Espiritu; pero spre pregunto yo ¿que es Espiritu.? Es, decis, una substancia q.e carece de extension, incorruptible,

y q.e nada tiene de comun con la materia, pero siendo esto asi de q.e modo vuestra alma nace, crece, se fortifica, se debilita, desordena, y envegece en la misma progresion q.e vuestro cuerpo? A todas estas questiones nos respondeis con que son misterios: pues si son misterios nada comprendeis. Si nada comprendeis como podeis decidir afirmativamente una cosa de que sois incapaces formar idea alguna? Para creer ó afirmar alguna cosa es menester saber en q.e consiste lo q.e se cree, ó afirma. Creer la existencia de vuestra alma immaterial es decir, q.e os hallais persuadidos de la verdad de una cosa q.e en un todo desconoceis: es creer las palabras sin poderlas atribuir sentido alguno; afirmar q.e esto es como lo decis es el colmo de la locura, ó de la vanidad.

## §. 104.

¿No son los Teologos extraños en sus raciocinios? no pudiendo adivinar las causas naturales inventan otras, que llaman sobrenaturales: se forman Espiritus, causas ocultas, agentes inexplicables, ó por mexor decir pa-

labras mucho mas obscuras q.e las cosas, q.e por ellas quieren explicarnos. Permaneceramos en la naturaleza quando quisiamos dar razon de sus fenomenos; ignoremos las causas mas delicadas y demasiado intrincadas para ser penetradas por nros organos, y estemos persuadidos q.e jamas hallaremos ficha de la naturaleza la solucion de los problemas, q.e nos presenta.

En la misma hipotesis de la Teologia, es decir, suponiendo un Motor omnipotente de la materia, ¿porque razon le reusaran los teologos el q.e pueda dar á esta materia la facultad de pensar? Le seria mas dificil criar combinaciones de materia de las que resultase el pensamiento, que el criar Espiritus q.e piensen? Suponiendo al menos una materia q.e piense, tendriamos algunas ideas del sugeto del pensamiento, ó de lo q.e en nosotros piensa; atribuyendo el pensamiento á un Ser immaterial nos es imposible tener la menor idea.

§ 10 §.

Nos objetan, q.e el Ma-

texialismo hace del hombre una pura maquina, lo q.e juzgan mui denigrativo á toda la especie humana; pero esta seria mas honrada quando se diga que el hombre obra por impulsos secretos de un Espiritu, ó de un cierto yo no sé que, que sirve para animarle sin saber como. Es mui facil conocer q.e la superioridad q.e atribuyen al espiritu sobre la materia, ó al alma sobre el cuerpo esta fundada sobre la ignorancia de la naturaleza, en q.e se hallan, haviendose familiarizado mas con la materia, ó el cuerpo, que se imaginan conocer, y del q.e creen descifrar los resortes: pero los mas simples movimientos de los cuerpos son para todo hombre, que medita, enigmas tan dificiles de adivinar como el pensamiento.

## §. 106.

No tiene otro motivo la estimacion q.e tantas personas hacen de la substancia espiritual sino la imposibilidad de definirla de un modo inteligible, y claro. El desprecio q.e nuestros Metafisicos muestran

a la materia esta fundado en q.e la mucha conversacion es causa de menosprecio. Quando nos dicen que el alma es mas excelente, y noble q.e el cuerpo, no nos dicen sino que aquello, q.e de ningun modo conocen, es mas bello, y mexor que todo aquello de que, aunque cortas tienen algunas noticias.

## § 10.

Nos ensalzan incesantemente la utilidad del dogma de la otra vida; pretenden que aun quando fuese una ficcion, es mui ventaxoso, porque impone a los hombres y los conduce á la virtud. ¿Pero este dogma hace á los hombres mas felices y virtuosos? ¿Las Naciones donde está establecida esta ficcion, son mas xecomendables por sus costumbres, y conducta? ¿El mundo visible no supera xpē al invisible? Si los q.e estan encargados en la instruccion, y govierno de los hombre fuesen mas instruidos, y virtuosos governarian mucho mexor con realidades, q.e con vanas quimexas: pero los

Legisladores embusteros, ambiciosos, y corrompidos han considerado que es mas facil adormecer a los Pueblos con fabulas, que enseñarles las verdades, desenvolver su razon, excitarlos á la virtud por motivos sensibles y reales, y gobernarlos de un modo racional.

Los Teologos han tenido sin duda razones para espiritualizar al alma; tenian necesidad de almas, y de quimeras para poblar las regiones imaginarias, q.e han descubierto en la otra vida. Las almas materiales hubieran estado sugetas, como los cuerpos, á la disolucion, y creyendo los hombres que todo debia perecer con ellas, los Geografos del otro mundo perdian el derecho de guiar sus almas á esta morada incognita: ningun provecho sacarian de las esperanzas con q.e las alimentan, ni de los temores con q.e las oprimen. Si la vida futura no es de una utilidad real al genero humano, lo es á lo menos para aquellos que estan encargados de dirigir a los hombres.

§ 10.

„No es de grande consue-

„lo, nos dicen, para aquellos seres, q.e por lo regu-
„lar son infelices aquí bajo, el dogma de la inm-
„mortalidad del alma? ¿Quando esto fuese una
„ilusion, no es dulce y agradable? No es un bien
„para el hombre el creer que se sobrevivirá á si-
„mismo, y que algun dia gozará de una felici-
„dad q.e se le ha negado en la tierra?„ Ah! Po-
bres mortales! de vuestros deseos haceis la medi-
da de la verdad? Porque deseais vivir siempre, y
ser dichosos concluis q.e efectivamente seréis
immortales, y q.e seréis mas afortunados en un
mundo desconocido, que en este conocido, donde
solo pasais mil trabajos, y calamidades? Consentid
pues en dexar sin lamentos este mundo q.e cau-
sa mas miserias q.e placeres al mayor numero
de entre vosotros. Resignaos al orden del destino
q.e no quiere vivais eternamente. Pero q.e me
hago yo, me pregunta? oh! hombre! lo q.e eras
hace algunos millones de años. Yo no sé lo que
eras entonces; resuelvete, pues, en este instan-
te á ser este yo no sé que, q.e entonces eras;
buelve á entrar gustosamente en la masa uni-
versal, de que sin tu consentimiento salistes bajo
la actual forma, y pasa sin murmurar como
todos los seres que te rodean.

A cada instante nos repiten q.e las
ideas religiosas ofrecen álos desgraciados con-

sueños infinitos: pretenden q.e la idea de la inmortalidad del alma, y de una vida mas feliz es la mas propia para elevar el corazon del hombre, y sostenerle en medio de las adversidades, de q.e se ve asaltado sobre la tierra. Al contrario el Materialismo nos dicen, es un sistema molesto hecho, é inventado para degradar al hombre, colocandole al rango de los Brutos, q.e amortigua su animo no presentandole por todas partes mas que un aniquilamiento horroroso capaz de conducirle á la desesperacion, y convidarle á darse la muerte quando principie á padecer. El grande arte de los Teologos es soplar lo caliente, y lo frio; afligir y consolar, asustar y asegurar de los temores.

Segun las ficciones de la Teologia las regiones de la otra vida son felices, é infelices. No hay cosa mas dificil q.e el hacerse digno de la morada de la felicidad, y nada hay mas facil q.e obtenga un lugar en la de los tormentos, q.e prepara la Divinidad á las victimas desgraciadas de su furor eterno. Los que encuentran la idea de la otra vida tan grata, y lisongera han olvidado q.e segun ellos mismos esta otra vida es acompañada de tormentos para el mayor numero de los mortales? La idea del anonadamiento total no es preferible infinitamente

á la idea de una eterna existencia acompañada de dolores, y crugir de dientes? El temor de no existir siempre es mas doloroso q.e el de no haver existido jamas? El temor de cesar de existir es solo un mal real para aquella imaginacion, q.e produxo, y aborto el dogma de la inmortalidad.

Vosotros, Doctores Cristianos, decis, que la idea de una vida mas feliz es mui dulce, y agradable; sealo enhorabuena; ninguno existe q.e no desee una existencia mas feliz, y mas solida que la q.e disfruta aqui baxo: pero si el Pagano seductor encanta, el infierno horroroso espanta y aterra. El cielo es mui dificil merecerle, al paso q.e es mui facil merecerse el infierno. No decis que un camino estrecho, y penoso conduce a las Regiones afortunadas, y un espacioso camino á las de la infelicidad? No soleis á cada paso q.e el numero de los escogidos es mui pequeño, y mui numeroso el de los reprobos? Para conseguir la vida eterna no se necesitan gracias, q.e vuestro Dios concede á muipocos? Pues segun esto yo concluyo q.e estas ideas no son de modo alguno consolatorias; q.e mejor quiero ser aniquilado una vez, que estar padeciendo siempre; que la suerte de las bestias es mas apetecible que la de los condena-

dos; q.e la opinion q.e me liberta de temores tan espantosos es mas halagueña, q.e la incertidumbre en q.e me deja un Dios, q.e Señor de sus gracias, solo las reparte á sus favoritos, y permite q.e los otros se hagan dignos de suplicios eternos. El entusiasmo, ó la locura solamente pueden hacer preferir un sistema de conjeturas improbables acompañadas de incertidumbres, y temores molestos á otro evidente q.e nos asegura y pone en salvo de estos temores.

## § 103.

Todos los principios religiosos son el resultado de una imaginacion, en la q.e jamas tubieron parte la experiencia, y raciocinio. Hay mucha dificultad en combatirlos porque la imaginacion preocupada una vez de quimeras, q.e la asusten, ó pongan en movimiento, es incapaz de raciocinar. El q.e combate la Religion, y sus fantasmas con las armas de la razon se parece al hombre q.e se sirviese de la espada para matar mosquitos: immediatamente q.e se descargase el golpe, los mosquitos, y quimeras bolberian á revolotear, y tomarian el lugar

de donde se juzgaba haverlos determinado.

Luego q.e se niegan las pruebas, q.e pretende dar la theologia de la existencia de Dios, oponen á los argumentos q.e la destruyen, el sentido intimo, una persuasion profunda, una inclinacion invencible inherente á todo hombre, q.e á pesar suyo le señala la idea de un Dios omnipotente, que no puede expeler absolutamente de su espiritu, y q.e le es forzoso reconocer á despecho de las razones mas fuertes, q.e pueden alegarle. Pero analizando este sentido intimo del q.e dan tanto peso, hallaremos q.e es solo el efecto de un habito arraigado, q.e haciendo cerrar los ojos á las demonstraciones mas convincentes retrae al mayor numero de los mortales, y aun algunas veces á personas instruidas precipita en las preocupaciones de la infancia. ¿Que puede este sentido intimo ó esta persuasion poco fundada contra la evidencia q.e nos demuestra no puede existir, lo q.e embuelve contradiccion? Nos dicen con mucha gravedad, no esta demonstrado q.e Dios no existe? No obstante ninguna cosa está mas demonstrada, segun lo que todos los hombres han dicho hasta el presente, que este Dios es una quimera, cuya existencia es absolutamente imposible: ninguna cosa es mas evidente, y demonstrada que el que

un Ser no puede reunir en si qualidades tan disparatadas, contradictorias, é inconciliables como las q.e todas las Religiones de la tierra atribuyen á la Divinidad.

El Dios del Teologo, como el del Teista no es evidentemente una causa incompatible con los efectos q.e se le atribuyen? De qualquier modo que se entienda es necesario ó inventar otro Dios, ó convenir que aquel, con el que se entretiene á los mortales hace tantos siglos, es á un tiempo muy bueno, y mui malo; mui poderoso y mui debil; inmudable, y mudable; perfectamente inteligente, y en un todo desprovisto de razon, de plan, y de medios. Amigo del orden, y permitiendo el desorden; muy justo y mui injusto; mui sabio, y mui desmañado; en fin es forzoso confesar q.e es imposible conciliar los atributos discordes, q.e multiplican sobre este Ente, de q.e nada puede decirse sin incurrir inmediatamente en las contradicciones mas manifiestas, y palpables. Que experimenten atribuir una sola qualidad á esta Divinidad, é immediatamente lo que digan de ella sera contradictorio a los efectos, q.e le señalan.

## Y Iso.

Con toda justicia podria de-

finirse la Teologia ciencia de las contradicciones. Toda Religion es un sistema imaginado para conciliar nociones inconciliables. con la ayuda del havito, y del terror vienen a persistir en los absurdos mayores, aunque se conozcan con toda claridad. Todas las Religiones son faciles de combatirse, pero mui dificiles de desarraigarse. La razon nada puede contra el havito q.e se ha hecho, segun ellas, una segunda naturaleza. Hay no obstante muchas personas, que aun despues de haver examinado los fundamentos ruinosos de su excencia, permanecen en ella despreciando las razones mas convincentes.

Quando nos quexamos de no comprender cosa alguna de la Religion; de encontrar a cada paso absurdos, q.e repugnan; y advertir en ella mil imposibles, nos dicen, q.e no hemos sido criados para comprender las verdades, q.e nos propone la Religion; que la razon se extravia, y es una guia infiel capaz de conducirnos á la perdicion: nos aseguran ademas q.e lo que es locura á los ojos de los hombres es sabiduria á los de Dios; á quien nada es imposible: por ultimo para cortar todas las dificultades, q.e nos presenta la Teologia, nos dicen que son misterios.

## § 111.

¿Que cosa es misterio? Si examinamos de cerca la cosa, immediatamente descubrimos q.e misterio es una contradiccion, un absurdo manifiesto, ó un imposible bien patente, á lo que, segun los Teologos, se ven obligados los hombres la cerrada los ojos. En una palabra misterio es todo aquello, que nuestros Conductores, y Guias no pueden explicarnos. Es mui provechoso para los Ministros de la Religion el que los Pueblos nada entiendan de lo q.e les enseñan; por esto les es imposible examinar lo q.e no comprenden: siempre el ciego necesita de conducirse. Si la Religion fuese clara, no tendrian los Sacerdotes tantas ocupaciones aqui bajo. No hay Religion sin misterios; estos son esenciales; una de ellas desprovista de misterios seria una contradiccion en los terminos. El Dios q.e sirve de fundamento á la Religion natural, al Teismo, ó Deismo es un misterio de los mayores para un Espiritu, q.e se ocupe en el.

## § 112.

Todas las Religiones reve-

las, q.e se ven en el mundo, estan llenas de dogmas misteriosos, principios ininteligibles; maravillas increibles, y relaciones asombrosas, q.e parece se inventaron solamente para confundir la razon. Toda Religion anuncia un Dios invisible, cuya esencia es un misterio, de consiguiente la conducta, q.e le atribuyen, es tan incomprensible como su misma esencia. La Divinidad nunca ha hablado sino por enigmas, y misterios en las diversas Religiones fundadas en las Regiones de nuestro globo: por todas partes se ha manifestado para anunciar misterios, es decir, para advertir á los mortales que su voluntad y pretension es el q.e crean contradicciones, cosas imposibles, y alas q.e no puedan unirse ideas ciertas.

Quanto mas misterios tiene una Religion, mas cosas increibles presenta á nuestra razon, y mas derechos tiene para agradar á los hombres que desde luego encuentran allí un pasto continuo. Quanto mas obscura y tenebrosa es una Religion parece mucho mas divina, esto es, mas conforme á la naturaleza de un Ser abscondito del q.e no se tiene idea. Es propio de la ignorancia el profesar lo desconocido, lo invisible, lo fabuloso, prodigioso, é increible, y aun lo q.e infunde terror á lo q.e es claro, simple, y verdadero: lo verdadero no choca tanto á la imaginacion como la ficcion, que ademas puede por cada uno acomodarse á su modo. El

Vulgo solo quiere fabulas: los Sacerdotes, y Legisladores inventando Religiones, y forjando misterios le complacen: por este medio se han atraido Entusiastas, Milgeres, é ignorantes. Los Sexes de este temple se contentan con razones, q.e son incapaces de examinar: el amor de lo simple, y verdadero solo se encuentra en el pequeño numero de aquellos cuya imaginacion esta arreglada por el estudio, y la reflexion. Los Havitantes de un Pueblo no estan contentos con su Cura sino quando mezcla mucho latin en sus Sermones. Los ignorantes se imaginan que un hombre es sabio quando habla cosas, q.e ellos no entienden. Ved aqui el verdadero principio de la credulidad, y del fanatismo de los Pueblos, y de la autoridad de sus Conductores, y Guias.

## § 113.

Hablar á los hombres para anunciarles misterios es dar y retener; es hablar para no ser entendido. El Enigmatico ó pretende burlarse, y divertirse con el embarazo. q.e ocasiona, ó halla su interes en no explicarse con mas claridad: todo secreto anuncia

desconfianza, debilidad, y temor. Los Principes, y sus ministros ocultan sus proiectos temiendo que sus Enemigos los penetren, y hagan se frustren. Un Dios bueno puede burlarse del embarazo de sus criaturas? Un Dios, q.e disfruta de un poder irresistible, puede temer que sean penetradas sus maximas? Que interes puede tener en hacer q.e se crean enigmas, y misterios.

Nos dicen q.e el hombre por lo debil de su naturaleza no es capaz de comprender cosa alguna de la economia divina, q.e no puede ser para el sino un texido de misterios: Dios no puede descubrirle unos secretos superiores necesariamente a su inteligencia. En este caso yo respondería que el hombre por su naturaleza no debe gastar el tiempo en averiguar esta divina economia; q.e esta en nada puede interesarle; q.e para nada necesita los misterios, q.e no sabe comprender, y por lo tanto una Religion misteriosa no es inventada para los hombres, asi como un discurso elocuente no es formado para un rebaño de ovejas.

## § 114.

De tan diversos modos

ha hablado la Divinidad en las diferentes partes de
nro globo, que en materias de Religion se miran
los hombres unos a otros con ojos de odio, y despre-
cio. Los Partidarios de las diferentes sectas recipro-
camente se tratan de ridiculos, y locos. Los objetos
mas respetados en una Religion, y mas sagra-
dos misterios son motivo de irrision, y desprecio en
otra. Haziendo hecho Dios tanto en revelarse
á los hombres deberia haverles hablado a todos
un mismo lenguage, y libertar su Espiritu de las
investigaciones sobre buscar la verdadera Reli-
gion emanada de el, ó qual es el culto mas agra-
dable á sus ojos. Un Dios universal debia haver
revelado una Religion universal. ¿Porque fata-
lidad se encuentran tantas sobre la tierra? Cu-
al es la verdadera entre tantas, que cada una
pretende serlo con exclusion de las otras? Pro-
bablemente ninguna: la division, y disputas en
las opiniones son señales indubitables de la in-
certidumbre y obscuridad de los principios de
donde toman su origen, y principio.

§ 115.

Si la Religion fuese ne-

cesaria á todos los hombres debería ser inteligible á todos. Si la Religion fuese lo q.e mas interesa á los hombres, parecia exigia de la bondad de Dios, fuese para ellos la mas clara, evidente, y demonstrada de todas las cosas. ¿Nō es estraño que la cosa mas esencial á la salud de los mortales es la q.e menos entienden, y sobre la qual mas han disputado sus Doctores? Nunca han convenido los Sacerdotes de una Secta entre ellos mismos sobre el modo de entender las voluntades de un Dios, q.e se ha dignado hablar, y manifestarse. El mundo q.e habitamos, se parece á una plaza publica, en la que por diversas partes estan espargidos Charlatanes, los que se esfuerzan en atraerse á si los pasageros desacreditando los generos, q.e venden los compañeros. Cada botica, ó tienda tiene sus Parroquianos persuadidos, á que los Dueños de aquella tienda poseen los mejores generos, y remedios; a pesar del uso continuo q.e hacen de ellos no conocen q.e estan tan malos, ó peores como los q.e acuden á boticas diferentes. La devocion es una enfermedad contraida desde la infancia: el devoto es un hipocondriaco que no hace sino aumentar sus males á fuerza de remedios. El sabio no toma remedio alguno, solo sigue

un buen regimen, y dexa por otra parte obrar á la naturaleza.

## § 156.

No hay cosa mas ridicula para un hombre sensato q.e los juicios que unos de otros se hacen los Partidarios de las diferentes Sectas de la tierra. Un Cristiano encuentra q.e el Alcoran, es decir, la revelacion divina anunciada por Mahoma es un texido de impertinentes delirios, y de imposturas insultantes á la Divinidad. El Mahometano por su parte trata al Cristiano, de Idolatra, y de Perro: en su Religion no halla mas que absurdos: cree tener derecho para conquistar su pais, y forzarlo con espada en mano á q.e reciba la ley de su Profeta divino: sobre todo le parece q.e no hay cosa mas impia, é irracional q.e adorar á un hombre, ó creer la Trinidad. El Protestante q.e sin escrupulo adora á un hombre, y cree firmemente el misterio incomprensible de la Trinidad se mofa del Catolico, que ademas cree el de la Transubstanciacion: le trata de loco, impio, é Idolatra porque se arrodilla ante el pan, en el q.e cree ver al Dios del Universo. Los Cristianos de todas las Sec-

tas contienen en mirar como obscenidades las Encarnaciones de Vistnou Dios de los Indios. Sostienen q.e la sola encarnacion verdadera es la de Jesus hijo del Dios del Universo, y de la Muger de un Carpintero. El Deista q.e se dice sectario de una Religion, que llama de la naturaleza, contento, y lleno de satisfaccion porque admite un Dios, del q.e no tiene nocion alguna, juzga honesto burlarse de todos los misterios enseñados por todas las Religiones del Universo.

## § III.

Un Teologo famoso ha reconocido lo absurdo de admitir un Dios, y nada otra cosa mas. „Para nosotros, dice, que por la fee creemos un Dios verdadero, y una substancia sin„gular, no hay otra cosa que nos sea mas difi„cil creer: este primer misterio que en si mis„mo no es pequeño, admitido una vez, no debe la „razon hacer violencia en creer todo lo de„mas. Yo no tengo dificultad en recibir un mi„llon de cosas que no entiendo creyendo una „sola superior á mi inteligencia„. Hay alguna cosa mas contradictoria, imposible, y misteriosa

que la creacion de la materia por un Ser immaterial, que, siendo immudable, obra todas las mutaciones, que advertimos en el mundo. Nada hay mas incompatible con todas las nociones del buen sentido que el creer que un Ser Soberanam.te bueno, sabio, equitativo, y poderoso preside a la naturaleza, y dirija por si mismo los movimientos de un mundo lleno de locuras, de miserias, crimenes, y desordenes, que con una sola palabra hubiera podido prevenir, impedir, ó hacer desaparecer? En una palabra admitiendo un Ser tan contradictorio como el Dios teologico havria razon para recusar el admitir las fabulas mas improbables, los milagros mas chocantes, y los misterios mas profundos.[2]

## § III.

El teista nos grita incesantemente, guardaos de adorar al Dios feroz y fantastico de la teologia; el mio es un Ser infinitamente sabio y bueno, el Padre de los hombres, el mas dulce de los Soberanos, y el que extiende, y colma de beneficios al Universo: pero no veis que en este mundo no hay cosa que no desmienta esas tan bellas qualida-

des, con q.e adornais á vuestro Dios? En la numerosa familia de este Padre tan tierno no veo mas que desgraciados: bajo el imperio de este Soberano tan justo veo al crimen entronizado y venerado, y ala virtud abatida, y despreciada. Entre los beneficios que tanto alabais, y que solo vuestro entusiasmo os hace ver, hallo una multitud de males de toda especie, sobre los que obstinadamente cerrais los ojos.

Forzados á reconocer q.e vuestro Dios tan bueno contradiciendose á si mismo, distribuye con la misma mano los bienes, y los males, os veis obligados para justificarle remitirme, como el Sacerdote, á las Regiones de la otra vida: inventad, pues, otro Dios distinto del de la teologia, porque el vuestro es tan contradictorio como el Tuyo. Un Dios bueno q.e hace el mal, ó q.e permite se haga; un Dios lleno de equidad, y en cuyo imperio por lo regular es oprimida la inocencia; un Dios perfecto, que solo produce obras imperfectas, y miserables, un tal Dios, y su conducta no son misterios tan grandes como el de la Encarnacion.

Os avergonzais, decis, por vuestros Conciudadanos, á quienes persuaden que el Dios del Universo ha podido mudarse en hombre, y morir en una cruz en un rincon del Asia.

Hallais mui absurdo el inefable de la Trinidad. Nada os parece mas ridiculo que el que un Dios se mude en pan, y se haga comer cada dia en mil lugares diferentes. En horabuena, pero todos estos misterios son mas chocantes para la razon que un Dios vengador, y remunerador de las acciones de los hombres? el hombre, segun vosotros, es, o no es libre? En uno, ó en otro caso si vuestro Dios tiene algun rastro de equidad no puede castigarle ni recompensarle. Si el hombre es libre, Dios es quien le ha dado esta libertad de obrar, ó no obrar, Dios es la primera causa de todas sus acciones: castigando al hombre por sus faltas le castiga por haver executado aquello, para lo que le haviá dado libertad de hacerlo. Si el hombre no puede obrar de distinto modo del q.e obra, ¿no es Dios el mas injusto de los seres castigando las faltas q.e no ha podido impedir se cometan? Muchos estan verdaderamente admirados de los absurdos, de que todas las Religiones abundan, pero no tienen animo para subir hasta la fuente de donde dimanan necesariamente todos estos absurdos. No vemos mas que un Dios lleno de contradicciones, de caprichos, de qualidades incompatibles; y recalentando, ó fecundando la imaginacion de los hombres no ha podido manifestar mas que una larga serie de quimeras.

# § 113.

Se cree enmudecer á los q.e niegan la existencia de un Dios diciendo que todos los hombres en todos los siglos, y paises han reconocido el imperio de una divinidad: que no hay pueblo sobre la tierra que no haya creido en un ser invisible, y poderoso, á q.n ha hecho el objeto de su culto, y veneracion: en fin que no hay nacion por mas salvage q.e se la suponga, que no este persuadida de la existencia de una inteligencia superior a la naturaleza humana. Pero la creencia de todos los hombres puede mudar un error en verdad. Un Filosofo celebre (Bayle) ha dicho y con razon „no se puede „prescribir contra la verdad por la general tra„dicion, ó por el consentimiento unanime de todos „los hombres„. Otro Sabio (Averroes) antes de este havia dicho „Un Exercito de Doctores no es „bastante para mudar la naturaleza del er„ror, y hacer de el una verdad„. Huvo un tpo en que todos los hombres creyeron que el Sol daba bueltas al rededor de la tierra permane-

ciendo esta immovil en el centro de todo el sistema del mundo: casi no hace dos siglos q.e se destruyo este error. Huvo tiempo en que ninguno podia creer la existencia de los Antipodas, y en que perseguian a los q.e tenian la demencidad de sostenerlo; hoy ningun hombre instruido se atreve a dudarlo. Todos los Pueblos del mundo a excepcion de algunos menos credulos, creen aun en los hechizeros, brujas, duendes, apariciones, espiritus; y ninguno hombre sensato se imagina estar obligado a adoptar estas necedades, pero las gentes mas sensatas se creen obligados a creer un espiritu universal.

## § 12.o

Todos los Dioses adorados por los hombres tienen un origen salvage: han sido visiblemente imaginados por pueblos estupidos, hechos conocer por Legisladores ambiciosos y astutos a Naciones simples y groseras, desprovistas de capacidad y valor para examinar con toda madurez los objetos q.e violentam.te tenian que adorar. Considerando de cerca al Dios q.e se le presta culto en nuestros dias por las Naciones mas ilustradas, es forzoso

reconocer, q.e tiene sus rasgos salvages: ser salvage no es otra cosa mas que el no conocer otro derecho q.e el de la fuerza: ser con exceso cruel; no seguir sino su capricho: y estar falto de prevision, de prudencia, y razon. Pueblos q.e os creis civilizados! no concedeis caracter tan horroroso al Dios, q.e prodigais vuestros inciensos? las pinturas, q.e os hacen de la Divinidad no estan evidentemente tomadas del humor implacable, envidioso, vengativo, sanguinario, caprichoso, e inconsiderado del hombre, q.e aun no ha cultivado su razon. Hombres! Vosotros adorais al mayor salvage, á quien mirais como un modelo q.e debe seguirse, como un Señor amable, y como un Soberano lleno de perfecciones. Las opiniones religiosas en todos los paises son monumentos antiguos, y duraderos de la ignorancia, credulidad, terrores, y ferocidad de nuestros Antepasados. Todo salvage es un Niño, Amante de cosas maravillosas, y de prodigios; q.e se cuida mui poco de el; q.e nunca raciocina sobre lo q.e encuentra propio para poner en movimiento su imaginacion. Su ignorancia, sobre el curso de la Naturaleza, le hace atribuir á espiritus, encantos, ó á la Magia todo lo extraordinario, y raro para el: á sus ojos los Sa-

cerdotes son hechizeros, en los que supone un poder absolutamente divino; ante ellos su razon confundida se humilla, cuyos oraculos para el son decretos infalibles, que seria mui peligroso contradecir.

En materia de Religion permanecen hoy los hombres por la mayor parte en la primitiva barbarie. Las Religiones modernas no son mas que las locuras antiguas ó rejuvenecidas ó presentadas bajo una forma nueva. Si los antiguos salvages adoraban montañas, rios, serpientes, arboles, idolos de toda especie; si los sabios Egipcios rindieron sus homenages á cocodrilos, ratones, á las cebollas ¿no vemos nosotros pueblos, q.e se tienen por mas sabios, adorar con respeto el pan, del qual creen hacen bajar á la Divinidad los encantos de sus Sacerdotes.? ¿El Dios Pan no es el idolo de muchas Naciones christianas tan irracionales en este punto como los pueblos mas salvages.?

## § 121.

La ferocidad, estupidez,

y locura del hombre salvage en todo tiempo se ha descubierto por los usos religiosos, que por lo regulas ficcion ó extravagantes, ó crueles. Hasta nosotros se ha perpetuado un espiritu de barbarie, y se ha penetrado tambien en las Religiones que siguen las Naciones mas cultas. No vemos aun ofrecer á la divinidad victimas humanas: ¿con el designio de aplacar la colera de Dios, a quien siempre suponen tan feroz, tan envidioso, y vengativo como un salvage, ¿leyes sanguinarias no hacen perecer en suplicios escogidos, a los que creen le desagradan por su modo de pensar? Las Naciones modernas por instigacion de sus sacerdotes quiza han superado en esta atroz locura á las Naciones mas barbaras: al menos no sabemos q.e acostumbrasen los salvages atormentar por opiniones, escudriñar los pensamientos, y perturbar á los hombres por los movimientos invisibles de sus cerebros. Quando vemos Naciones ilustradas y sabias como Ynglesas, Francesas, Alemanes, Españoles y otras á pesar de todas sus luces continuar en arrodillarse ante el Dios barbaro de los Judios, es decir, del Pueblo mas estupido, mas credulo, mas salvage, y mas insociable, que huvo jamas sobre la tierra; quando vemos a estas Naciones tan ilustradas dividirse en sectas, desa-

creditarse unas á otras; aborrecerse, despreciarse por opiniones ridículas sobre la conducta y designios de este Dios irracional, y bárbaro; quando vemos á personas instruidas ocuparse en meditar las voluntades de este Dios lleno de caprichos y locuras, nos hallamos tentados para exclamar: hombres! todavia sois salvages! hombres! aun sois Niños, quando se trata de Religion!

## § 22.

Qualquiera q.e se haya formado ideas verdaderas de la ignorancia, credulidad, negligencia, y tontería del Vulgo sabe tendrá por tanto mas sospechosas las opiniones quanto mas generalmente las halle establecidas. Los hombres por la mayor parte nada examinan; se dexan ciegamente conducir por la costumbre y autoridad; sus opiniones religiosas son examinadas con menos capacidad, y espiritu que las de los otros; como nada comprenden se ven obligados á callar, ó á lo menos á concluir prontamente sus raciocinios. Preguntadle á qualquiera hombre del Pueblo, si cree en Dios.? se llenara de sorpresa de q.e lo dudeis. Preguntadle en seguida lo q.e entiende por esta pala-

bra Dios? se vera en la mayor confusion: al punto inculcadle q.e es incapaz de atribuir alguna idea real á esta palabra q.e incesantemente repite; os dira que Dios es Dios, y conocereis que no sabe ni lo que piensa de el, ni los motivos que tiene para creer en el.

Todos los Pueblos hablan de un Dios; pero convienen en lo q.e es este Dios? no: y la division sobre una opinion prueba su evidencia? no: antes bien es una señal de incertidumbre, y obscuridad. El mismo hombre esta spre conforme consigo mismo en las nociones que se ha formado de su Dios? no: estas varian con las alteraciones que sufre su maquina: otra señal de incertidumbre: Los hombres estan spre acordes con los otros, y consigo mismos sobre las verdades demonstradas? En qualquiera aptitud q.e se hallen á no ser insensatos, conocen que dos y dos son quatro; que el Sol alumbra; que el todo es mayor q.e su parte; que la justicia es un bien; que es necesario ser benefico para merecerse la estimacion de los hombres: que la injusticia y crueldad son incompatibles con la bondad. Convienen lo mismo, quando hablan de Dios? Todo lo que piensan, ó dicen immediatamente se desace, y trastorna por los efectos, que le atribuyen. Mandad á muchos Pinto-

ser, q.e os representen una quimera, cada uno tirando diferentes pinceladas segun sus diversas opiniones la formara de distinto modo; ninguna se hallara semejante al retrato, cuyo modelo no existe en parte alguna. Todos los Teologos pintandonos á Dios solo nos dibujan una quimera, sobre cuyas pinceladas jamas convienen: cada uno le dispone á su modo, y el original solo existe en su cerebro. No hay dos individuos sobre la tierra, q.e tengan, ó puedan tener las mismas ideas de su Dios.

## § 123.

Con mas seguridad podra decirse q.e todos los hombres son Scepticos ó Ateos, q.e el asegurar estan convencidos de la existencia de un Dios. ¿Como podran estarlo sobre la existencia de este Ser, que jamas han podido examinar, del q.e no es posible formarse alguna idea permanente; cuyos efectos diversos sobre nosotros mismos nos impiden fundar un juicio invariable; y cuya nocion no puede ser uniforme en dos cerebros diferentes? Como pueden decirse intimamente persuadidos de la existencia de un Ser, a quien es forzoso atribu-

ia a cada instante una conducta opuesta á las ideas, q.e se havian procurado formar de él.? Es posible creer firmemente lo q.e no se puede comprender.? Creer de ese modo no es adherirse á la opinion de los otros sin tener ninguna por sí.? Los sacerdotes aseveran la existencia del Dulce, ¿pero estos no confiesan q.e Dios es impenetrable, é incomprensible para ellos mismos.? Concluyamos pues q.e la conviccion plena, y absoluta de la existencia de un Dios no es tan general como quieren afirmar. Ser sceptico es no tener los motivos necesarios para asentir a un juicio. viendo las pruebas q.e parecen establecer, y los argumentos q.e combaten la existencia de Dios han tomado algunas personas el partido de dudar, y suspender su asenso, pero en lo interior esta incertidumbre solo se funda sobre lo que aun no esta suficientemente examinado. ¿Es posible dudar de la evidencia.? Las gentes sensatas se mofan con razon de un Pirronismo, ó Escepticismo absoluto, y aun lo juzgan imposible. Un hombre q.e dudase de su propia existencia, ó de la del Sol parecería completamente ridiculo, ó se sospecharia ta-

ciocinaba de mala fee. Es menos extravagante tener incertidumbre sobre la no existencia de un Ser evidentemente imposible? es mas absurdo dudar de su propia existencia, q.e sobre la imposibilidad de un Ser cuyas qualidades mutuamente se destruyen?

Les parece mas probable entre la existencia de un Ser espiritual q.e la de un mundo sin dos extremos. La idea de un Ser infinitamente bueno, y poderoso, pero q.e hace y permite una infinidad de males es menos abstruza, é imposible q.e la de un triangulo quadrado? Concluyamos q.e el Scepticismo religioso no puede ser efecto sino de un examen poco reflexionado de los principios teologicos, q.e estan en una contradiccion con los principios mas claros, y mejor demostrados. Duda es deliberar sobre el juicio q.e se debe dar: el Scepticismo es solo un estado de indecision, q.e resulta del examen superficial de las cosas. Es imposible ser scepticó en materias de Religion, quando.o se desdeña subir hasta sus principios, y mirar de cerca la nocion de un Dios, q.e le sirve de fundamento? Por lo regular la duda procede ó de pere-

za, ó de debilidad, de indiferencia ó de incapacidad. Duda para muchas gentes es temer el trabaxo de examinar algunas cosas, alas q.e no esta unido mas q.e un mui corto interes.

No obstante la Religion presentandose á los hombres como la cosa q.e debe tener para todos ellos las mayores consequencias en este, y en el otro mundo, no pueden ser el scepticismo, y la duda para el Espiritu donde residan, sino un estado desagradable, y solo le ofrecen una almohada dura, y nada comoda. Todo hombre q.e no tiene valor para contemplar sin preocupacion al Dios sobre el q.e se funda toda Religion, no puede saber por qual ha de decidirse; no sabe lo q.e debe creer, ó no creer; admitir ó desechar; esperar o temer, en una palabra, sobre nada puede tomar partido. La indiferencia sobre la Religion no debe confundirse con el scepticismo; esta indiferencia se halla por si misma fundada sobre la seguridad en q.e se esta, o sobre la probabilidad, q.e hallan en creer que la Religion es de mui poco interes. La persuasion en q.e estan de que una cosa, que

se manifiesta mui importante, no lo es, ó solo es indifferente, supone un examen suficiente de la cosa, sin el qual sería imposible estar persuadido de ella. Los q.e son reputados scepticos sobre los principios fundamentales de la Religion, por lo regular son insolentes, ó unos hombres incapaces de examinar.

## § 124.

En todos los paises de la tierra, nos aseguran, q.e se ha manifestado un Dios. Pero q.e cosas ha enseñado a los mortales? les hace evidente su existencia? les ha dicho donde reside? ha explicado claramente sus intenciones, y plan? lo que dice de si conviene con los efectos q.e vemos? ha enseñado lo q.e es, ó en lo q.e consiste su esencia? no, sin duda; solamente, que el es quien es, que es un Dios invisible; que sus designios son ineffables: que se enfurece quando tienen

la osadia de querer penetrar sus decretos, ó de consultar la razon para juzgar de el, ó de sus obras. La conducta revelada de Dios acaso corresponde á las ideas magnificas que quieren darnos de su sabiduria, bondad, justicia, y omnipotencia? de ningun modo: en toda revelacion anuncia á un ser parcial, caprichoso, y alo mas bueno para aquel pueblo q.e favorece siendo enemigo capital de todos los demas: se digna manifestarse á algunos hombres pero tiene cuidado de mantener á los restantes en la ignorancia invencible de sus intenciones divinas.

Toda revelacion particular no anuncia acaso del modo mas evidente en su Dios la injusticia, parcialidad, y malicia? ¿Las voluntades reveladas por un Dios son capaces de sorprender por la razon sublime, ó sabiduria q.e incluyen? se dirigen evidentemente á la felicidad del Pueblo, ¿quien las declara? Examinando estas voluntades divinas no hallo en todos los paises mas que unas ordenanzas caprichosas, preceptos ridiculos, ceremonias cuyo fin es imposible adivinar, practicas pueriles, una etiqueta indigna del Monarca de la naturaleza: ofrendas, sacrificios, expiaciones utiles ala vezdad para los Ministros de Dios, pero mui gravosas al resto

de los Ciudadanos. Ademas estas Leyes tienen por lo regular el unico fin de hacer á los hombres insociables, desdeñosos, intolerantes, injustos, inhumanos, y quisquillosos con todos aquellos que no han recibido como ellos ni las mismas revelaciones, ni las mismas ordenanzas, ni los mismos favores del cielo.

## § 125.

Los preceptos de la moral anunciada por la Divinidad son verdaderamte divinos, ó superiores á lo q.e todo hombre racional puede imaginarse. Solamente son divinos porque es imposible al humano entendimiento distinguir la utilidad: ellos hacen consistir la virtud en renunciar absolutamente la naturaleza humana, en un voluntario olvido de su razon, en un ciego odio por si mismo. En fin estos preceptos sublimes nos muestran por lo comun la perfeccion en una conducta cruel para nosotros mismos, y en un todo inutil para los demas. ¿Se ha manifesta-

do algun Dios.? El mismo ha promulgado sus leyes? ¿con su propia boca ha hablado á los hombres.? Me enseñan que nunca se ha manifestado Dios á todo un Pueblo, pero que siempre se ha servido del organo de algunas personas favoritas, que se han encargado de enseñar y explicar sus intenciones á los profanos: nunca fue permitido al Pueblo entrar en el Santuario: los Ministros de Dios tubieron siempre solo el derecho de referir lo q.e alli pasa.

## § 126.

Si me quexo de no reconocer ni la sabiduria, ni la bondad, ni la equidad en la economia de todas las revelaciones; si sospecho de embuste, de ambicion, y de maximas de interes en los mayores personages que estan interpuestos entre el cielo, y la tierra, me aseguran q.e Dios ha confirmado por milagros, brillantes la mision de los q.e por su parte han hablado. Pero no era mas sencillo el haverse manifestado, y explicado por si mismo.? Ademas

si tengo la curiosidad de examinar estos milagros advierto que no son sino unas relaciones desprovistas de verosimilitud, referidas por gentes sospechosas, sumamente interesadas en hacer creer á los otros, que eran Emisarios del Altísimo. Para determinarnos á creer milagros increibles ¿que testigos nos citan? Llaman á Pueblos destruidos q.e no existen mil años hace, y que quando pudiesen atestiguar los milagros de que se trata, se podria sospechar fuesen sido engañados por su propia imaginacion, y de haberse dexado seducir por los prestigios, q.e á su vista obraban hábiles Impostores. Pero estos milagros, dirán los otros, estan señalados en los Libros q.e por una constante tradicion se han perpetuado hasta nosotros. ¿Estos Libros por quien estan escritos? quienes son los q.e los han perpetuado? Estos son ó los mismos que han establecido las Religiones, ó sus Sucesores, y Sectarios. De este modo en materias de Religion el testimonio de las partes interesadas es inexcusable, y no puede ser contestado.

## § 127

Dios ha hablado de diver-

so modo a cada Pueblo del globo, q.e habitamos. El Indio nada cree de lo que ha dicho á los Chinos; El mahometano mira como fabulas lo q.e ha dicho al Cristiano. El Judio vé en el Mahometano, y Cristiano corruptores sacrilegos de la ley santa dada por Dios á su Pueblo. El Cristiano mas engreido y ensoberbecido con su revelacion condena al Indio, al Chino, al Mahometano, al Judio mismo, cuyos libros santos posee; ¿Quien tiene razon, ó quien no la tiene? Cada uno grita; yo soi el q.e la tengo. todos alegan las mismas pruebas; cada uno habla de sus milagros, Adivinos, Profetas, y de sus Martires. El hombre sensato responde á todos q.e dejan; q.e Dios nunca ha hablado siendo cierto que es un Espiritu, que no puede tener ni boca ni lengua: q.e el Dios del Universo podria sin necesidad de valerse de los mortales inspirar á sus Criaturas lo que quisiera que ejecutasen, y q.e ignorando por todas partes lo que deben saber sobre su Dios es evidente q.e el no los ha querido instruir.

Los Partidarios de los diferentes cultos, que se ven establecidos en este mundo se acusan unos á otros de superstition é impiedad. los Cristianos se horrorizan de la superstition

pagana, chinesca, y mahometana: los catholicos Romanos tratan de impios á los catholicos Protestantes; estos continuamente declaman contra la Romana superstición. todos tienen razon: ser impio es tener opiniones injuriosas al Dios q.e adoran: ser supersticioso es tener ideas falsas. Acusandose mutuamente de supersticiosos estos diferentes Sectarios se parecen a los Corcobados, q.e unos á otros se reprochan su conformacion viciosa.

## § 128.

Los oraculos q.e la Divinidad ha revelado á las Naciones por sus diferentes Emisarios, son claros? Ah! No hay dos hombres q.e los entiendan de un mismo modo. Jamas estan acordes entre si los Maestros q.e los explican á otros. Para aclararlos recurren á interpretaciones, comentarios, alegorias, y glosas; alli descubren un sentido mistico, mui diferente del literal. Por todas partes es necesario q.e haya hombres para desembrollar las voluntades de un Dios, q.e no ha podido, ó no ha querido explicarse con mas claridad, á los que que-

xia instruix. Dios prefiere siempre servirse de algunos hombres, que se puede sospechar haver sido engañados ellos mismos, ó que tenian motivos para querer engañar á los otros.

## § 129.

Los Fundadores de todas las Religiones por lo comun han probado sus misiones por los milagros. Pero que es un milagro? Una operacion directamente opuesta á las leyes de la naturaleza. Pero segun vosotros, quien havia hecho estas leyes? Dios: de ese modo, Dios q.e segun vosotros lo ha previsto todo, contradice las leyes, q.e su sabiduria havia impuesto á la naturaleza. Estas leyes eran ó defectuosas, ó al menos en ciertas circunstancias no convenian con los designios de este mismo Dios, supuesto, que nos enseñais, q.e hoy debe suspenderlas, ó contradecirlas? Quereis persuadirnos que algunos hombres favorecidos por el Altisimo recibieron de él poder para hacer milagros; pero para hacer

los se necesita tener facultad para criar causas nuevas capaces de producir efectos opuestos alos que las causas ordinarias pueden obrar.

Puede Dios conceder alos hombres el poder incomprensible de criar, ó de sacar las cosas de la nada? Es creible q.e un Dios inmudable pueda comunicar alos hombres el poder mudar, ó rectificar su plan, un poder q.e segun su esencia, el mismo ser inmudable no puede tener. Los milagros lejos de honrar á Dios, y de probar la verdad, y divinidad de una Religion anonadan evidentemente la idea q.e nos dan de Dios, de su inmutabilidad, de sus atributos incomunicables, y aun de su Omnipotencia.

¿Como puede decirnos un teologo que un Dios q.e ha debido abrazar todo el conjunto de su plan; que no ha podido menos de hacer leyes perfectas, y que no puede mudar cosa alguna, se ha visto forzado á emplear milagros para hacer se logren sus proiectos, ó que puede conceder á sus criaturas la facultad de obrar prodigios para executar sus voluntades divinas? ¿Es creible q.e un Dios necesite del apoyo de los hombres? Un Ser Omnipotente cuyas intenciones siempre se-

cumplen; Un ser q.e tiene en sus manos los corazones, y los espiritus de sus criaturas, nada mas necesita, q.e el querer, para que ellas crean quanto el dexa.

## § 130.

Que diremos de algunas Religiones q.e fundan su divinidad sobre los milagros, los que ellas mismas cuidan en hacerlos sospechosos? como dan credito á los milagros referidos en los libros santos de los Christianos donde se alaba su mismo Dios de endurecer los corazones, de cegar álos que quiere perder; donde este Dios permite á los Espiritus malignos, á los Magicos hacer milagros tan grandes como los de sus servidores; en donde se profetiza q.e el Anti-Christo tendra el poder de hacer milagros capaces de hacer perder la fee á los mismos Escogidos? Supuesto esto, porque señales conoceremos si Dios quiere instruirnos, ó tendernos algun lazo? como distinguir, si las maravillas, q.e vemos, vienen

de Dios, ó del Diablo?

Pascal para sacarnos de este laberinto nos dice con el mayor magisterio q.e es menester juzgar de la doctrina por los milagros, y de estos por la doctrina que esta discierne los milagros y estos discernen la doctrina. Si existe en alguna parte un círculo vicioso, y ridículo se halla sin duda en este bello raciocinio de uno de los mayores Defensores de la Religion cristiana. Qual es la Religion que no se glorie de poseer la doctrina mas admirable, y q.e no refiera una innumerable multitud de milagros para apoyarla? Un milagro es capaz de destruir la evidencia de una verdad demostrada? Aunque un hombre tubiese el secreto para curar todos los enfermos, ensordecer todos los coros, resucitar los muertos, levantarse en los aires, y detener el curso del Sol, y de la Luna, podria por esto convencerme de q.e dos y dos no son quatro: que uno hace tres, y que tres no son mas que uno; que un Dios llenando con su immensidad el Universo ha podido encerrarse en el cuerpo de un Judio: que el Eterno puede perecer como el hombre; que un Dios aquien llaman immudable, Previsor, y sensato, ha podido mudar de parecer sobre su Religion, rectificar su plan, y reformar su propia obra con una

nueba revelacion?

## § 131.

Segun los mismos principios de la teologia ya natural ya revelada, deberia pasar por falsa toda nueba revelacion, toda mutacion en una Religion dimanada de la Divinidad deberia ser reputada como una impiedad, y una blasfemia: toda reforma supone q.e Dios no supo dar a su Religion ni la solidez, ni la perfeccion q.e necesitaba. Decir que Dios, dando su primera ley, se acomodo a las ideas groseras del Pueblo q.e queria instruir es pretender que Dios ni ha podido, ni quiso hacer al Pueblo, q.e enseñaba entonces, tan racional como debia serlo para agradarle.

El cristianismo es una impiedad, si el Judaismo fue algun tiempo la Religion emanada de un Dios santo, todo poderoso, y provido. La Religion de Cristo supone ó defectos en la Ley q.e el mismo Dios dio a Moises, ó bien debilidad, ó malicia en este Dios, que

ni ha podido, ni ha querido hacer alos Judios, tales como era necesario para agradarle. Todas las Religiones nuevas, ó reformadas de las antiguas estan fundadas evidentemente sobre la debilidad, inconstancia, imprudencia, y sobre la perversidad, y malicia de la Divinidad.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

## § 132.

Si la historia me enseña q.e los primeros Apostoles, ó Reformadores de las Religiones han hecho grandes maravillas, tambien me enseña que estos Apostoles fueron por lo comun desonrados, perseguidos, y condenados á muerte como perturbadores de la tranquilidad de las Naciones. Estoi, pues, persuadido á creer q.e no hicieron los prodigios, q.e les atribuyen; en efecto estos milagros debieran haverles aumentado los Partidarios en grande numero en medio de aquellos, que los veian, y eran testigos; estos huvieran impedido que fuesen mal-

tratados los que los hacian. Se aumenta aun mas mi incredulidad si me dicen q.e los obradores de estos milagros fueron cruelmente atormentados, y ajusticiados. ¿como creer q.e los Misioneros protegidos por un Dios, revestidos de su divino poder, y disfrutando del don de hacer milagros no pudiesen substraerse á la crueldad de sus Perseguidores?

Tienen el arte de sacar una prueba convincente á favor de la Religion de las persecuciones de aquellos, q.e las han esperimentado: pero una Religion q.e se gloria de haver costado la sangre á tantos Martires; que nos enseña q.e sus Fundadores para estenderla sufrieron suplicios inauditos, no puede ser la Religion de un Dios benefico, equitativo, y Omnipotente. Un Dios bueno no permitiria que los hombres encargados de anunciar sus voluntades fuesen maltratados. Un Dios Omnipotente queriendo fundar una Religion se serviria de medios mas simples, y no tan funestos á los mas fieles de sus Servidores. Decia que Dios ha querido que su Religion fuese sellada por la sangre de tantos hombres el decia que este Dios es muy debil, injusto,

ingrato, y sanguinario, y que sacrifica indignamente sus Emisarios á las maximas de su ambicion.

## § 133.

Mover por una Religion no prueba q.e sea verdadera, ó divina: lo mas prueba q.e la suponen tal. Un Entusiasta muriendo no prueba sino q.e el fanatismo religioso es por lo regular mas fuerte q.e el amor de la vida. Un Impostor puede alguna vez morir con valor, entonces hace, como dicen, de la necesidad virtud. Se sorprenden, y admiran por lo regular á vista del animo generoso, y zelo desinteresado q.e ha llevado á los Misioneros á predicar su doctrina con peligro de padecer los tratamientos mas rigurosos: de este amor por la salud de los hombres sacan inducciones favorables para la Religion q.e han anunciado, pero en lo interior este desinteres es solo aparente. El que no se aventura no pasa el mar; Un misionero quiere probar fortuna con la ayuda de su doctrina: sabe que si tiene la felicidad de despachar sus generos,

se hace el Señor absoluto de todos aquellos q.e le toman por guia: esta seguro q.e ha de ser el objeto de sus cuidados, de sus respetos, y de su veneracion: tiene lugar para creer que en adelante no le ha de faltar cosa alguna; estos son los verdaderos motivos, q.e encienden el zelo, y la caridad de tantos Misioneros, y Predicadores, que vemos correr en el mundo.

Morir por una opinion no prueba su bondad, ó verdad asi como el morir en una batalla no prueba el justo derecho del Principe, á cuyos intereses son sacrificados tantos locos. El animo de un Martir embriagado con la idea del Paraiso nada mas tiene de sobrenatural, q.e lo que tiene el valor de un Soldado poseido de la idea de la gloria, ó detenido por el temor de la desonra. ¿Que diferencia se encuentra entre un Iroques cantando mientras le queman á fuego lento, y el Martir San Lorenzo q.e sobre las parrillas insultaba á su tirano?

Los Predicadores de una doctrina nueba se rinden porque no son los mas fuertes: los Apostoles por lo regular exercen un peligroso oficio del q.e antecsormente preveian las consequencias: su muerte animosa no prueba ni la verdad de sus principios, ni su propia since-

ridad, como la muerte violenta de un ambicioso, ó de un salteador no prueba q.e tubieron razon para turbar la Sociedad, ó que se han creido autorizados para hacerlo. El oficio de Predicador sp.te ha sido lisongero para la ambicion, y el mas commodo para subsistir á expensas del Pulgo: Estas Ventajas son mui suficientes para hacer olvidar los peligros q.e se le siguen.

## § 134.

Nos decis, ó Teologos! q.e lo que es locura para con los hombres es sabiduria delante de Dios, q.e se complace en confundir la sabiduria de los doctos mundanos„ Pero no pretendeis q.e la sabiduria humana es un don del cielo? diciendonos que esta sabiduria desagrada á Dios; que solo es locura á sus ojos? y que quiere confundirla nos anunciais que ducho Dios solo es Amigo de los hombres sin luces, que á los de alguna instruccion concede un presente funesto, del qual se promete este perfido Tiano castigarlos

cruelmente algun dia. Es mui extraño que no se pueda ser Amigo de vuestro Dios, sin declararse Enemigo de la razon, y buen juicio.

## § 135.

La fee segun los teologos es un consentimiento inevidente: de aquí se sigue que la Religion exige que creamos cosas no evidentes, proposiciones por lo regular mui poco probables, ó mui contrarias á la razon; recusar á la razon por juez de la fee no es confesar q.e la razon no puede ser acompañada de la fee? Supuesto que los Ministros de la Religion han tomado el partido de desterrar la razon es necesario q.e hayan conocido la imposibilidad de conciliarla con la fee la que evidentemente es una ciega sumision á sus Sacerdotes, cuya autoridad es para muchos del mayor peso, aun mas que la evidencia, siendo preferible al testimonio de nuestros sentidos.

„Sacrificad vuestra razon, renunci-
„ad la experiencia, desconfiad del testimonio de

„Vuestros sentidos, someteos sin examen á lo que „en nombre del cielo os anunciamos„. Ved aquí el lenguage de todos los Sacerdotes del mundo; sobre nada convienen sino sobre la necesidad de no raciocinar quando se trata de los principios, que nos presentan como los mas importantes á nuestra felicidad! Mas de ningun modo sacrificaré yo mi razon, porque ésta sola puede hacerme discernir el bien del mal, lo verdadero de lo falso: Si, como pretendeis, mi razon viene de Dios, nunca creeré que este, á quien llamais justo, y tan bueno, me haya dado la razon como un lazo para conducirme á la perdicion.

Sacerdotes! no reflexionais que quando desacreditais la razon, calumniais á vuestro Dios, que segun vosotros nos la concedió! No renunciaré tampoco la experiencia, porque es una guia mucho mas segura que la imaginacion, ó que la autoridad de los conductores, que quieren darme: ésta experiencia me enseña q.e el entusiasmo, y el interes pueden cegarlos, y extraviarlos á ellos mismos; que la autoridad sacada de la experiencia debe ser de mayor peso sobre mi espíritu

que el testimonio sospechoso de muchos hombres, que conocco mui capaces de engañarse, ó mui interesados en engañarnos. Desconfiarse de mis sentidos porque no ignoro que algunas veces pueden inducirme en error, mas por otro lado se que no siempre me engañaran. Conocco mui bien que el ojo me muestra al sol mucho mas pequeño que lo q.e es en realidad, pero la experiencia, que es la reiterada aplicacion de los sentidos, me enseña q.e los objetos constantemente parecen disminuirse á proporcion, que se aumenta su distancia, por lo que vengo á asegurarme que el sol es mucho mas grande que el globo de la tierra; tambien por la misma razon bastan mis sentidos para rectificar los juicios precipitados, que ellos me havian hecho hacer; advirtiendome que despreciando el testimonio de mis sentidos se destruyen para mi las pruebas de toda Religion. Si los hombres pueden ser engañados por su imaginacion, y sus sentidos son falaces como quieren que crean los milagros, que admiraron, y sorprendieron á los sentidos, falaces de todos nuestros Antecesores? Si todos los sentidos son, como dicen ellos mismos, unas guias infieles,

me enseñan que no debo dar credito alguno ni aun a los milagros que se hiciesen á mi presencia.

## § 136.

A cada instante nos repetis q.e las verdades de la Religion son sobre la razon: pero no convenis desde luego que estas verdades no estan hechas para seres racionales? Pretendes, que la razon puede engañarnos, es decirnos q.e la verdad puede ser falsa; que lo util puede sernos dañoso. Acaso la razon es otra cosa que el conocimiento de lo util, y verdadero? Ademas, como para conducirnos en esta vida no tenemos sino la razon mas ó menos exercitada, y nuestros sentidos tales como son, decia que la razon es una guia infiel, y que nuestros sentidos son falaces es decirnos que nuestros errores son necesarios, nuestra ignorancia invencible, y que sin una injusticia manifiesta no puede Dios castigarnos de haber seguido las guias unicas, que se dignó dar

nos. Pretenden que estamos obligados á creer cosas, q.e son sobre nuestra razon es una asercion tan ridicula como el decir que Dios exige q.e volemos sin alas. Aseguran q.e hay objetos sobre los quales no es permitido consultar la razon es decirnos que en el mas interesante negocio para nosotros basta consultar á la imaginacion, ó que conviene obrar al acaso.

Nuestros Doctores nos dicen que debemos sacrificar nuestra razon a Dios, ¿pero q.e motivos podemos tener para sacrificarla á un Ser que solamente nos presenta dones inútiles de los que pretende quitarnos el uso? ¿Que confianza podemos tener en un Dios, que, segun nuestros mismos Doctores, es tan perverso, que endurece nuestros corazones, nos ciega, tiende lazos, y nos induce en tentaciones? ¿Que seguridad colocaremos en sus Ministros, que para guiarnos con mas commodidad, nos mandan cerrar los ojos.

## § 131

Los hombres se persua-

den que la Religion es para ellos la cosa mas seria, no obstante es la que menos se permiten examinar. Se trata de la adquisicion de una carga, de una tierra, de una casa, de un Empréstito, de una transaccion ó de qualquier contracto vemos al instante á cada uno examinarlo con la mayor escrupulosidad, tomar las mayores precauciones, pesar todas las palabras de un escrito, y alarmarse contra toda sorpresa: nada de esto tiene efecto en punto de Religion: cada uno la toma al acaso, y la cree sobre su palabra sin tomarse el trabaxo de examinarla.

Dos causas parecen concurrir á mantener en los hombres la negligencia é incuria que muestran quando se trata de examinar sus opiniones religiosas. La primera es la desesperacion de penetrar la obscuridad necesaria, de que toda Religion esta envuelta aun en sus primeros principios: esta obscuridad desanima á los espiritus perezosos, que advirtiendo un chaos la juzgan imposible de descifrar. La segunda es que cada uno se promete no dexarse molestar por preceptos severos, que todo el mundo admira en lo especulativo, y que muy pocos practican con rigor. Muchos respetan á su Religion, y la reputan como Executorias carcomidas de familia, que nunca se han fatigado en escudri-

ñas, y no obstante las custodian en sus archivos para recurrir á ellas en un caso de necesidad.

## § 138.

Los Discipulos de Pitagoras daban una fee implicita á la doctrina de su Maestro: El lo ha dicho era para ellos la solucion de todos los problemas. Los hombres por la mayor parte se conducen de este modo tan ageno de razon. En materias de Religion un Cura, un Fraile ignorante se hacen los Señores de los pensamientos. La fee consuela la debilidad del espiritu humano, para quien la aplicacion es un mui penoso trabajo; mucho mas commodo es remitirse á otro, q.e hacer el examen por si mismo: este examen siendo por necesidad mui lento, y dificil desagrada igualmente á los ignorantes Stupidos, y alos Espiritus mui ardientes: Ved aqui sin duda porque la fee encuentra tantos Partidarios sobre la tierra.

Quanto mas ignorantes, é irracionales son los hombres mas zelo muestran por

su Religion. En todas las facciones religiosas las Mugeres dirigidas por sus Maestros manifiestan un zelo grandissimo por opiniones de las que evidentemente no tienen noticia alguna: en las quesciones teologicas el Pueblo se avalanza como Bestia feroz sobre todos aquellos, contra los que su Cura los incita. Una ignorancia profunda, una credulidad sin limites, una cabeza mui debil, una imaginacion acalorada. Veo aqui los materiales con los que se fabrican los devotos, los zelosos, los fanaticos, y los santos. ¿Como se ha de hacer oir la razon á tantos, q.e no tienen otro principio q.e el dexarse llevar, y no examinar jamas? En las manos de los Sacerdotes el Pueblo, y los devotos son automatos, que mueven segun su antojo, y capricho.

## § 139.

La Religion es un negocio de uso, y de moda: es preciso hacer como los otros: pero entre tantas Religiones como vemos en el mundo, qual debe escogerse? esta discusion seria mui penosa, y dilatada: es necesa-

rio seguir la de sus Padres, de su Pais, y la del Principe, que teniendo la fuerza en la mano debe ser la mejor. El acaso decide solamente de la Religion de un hombre, ó de un Pueblo. los Españoles serian hoi tan buenos Musulmanes como Cristianos, si sus Antepasados no hubiesen antiguamente rechazado los esfuerzos de los Sarracenos. Si juzgamos de las intenciones de la providencia por los acaecimientos, y revoluciones de este mundo, es forzoso creer que mira con bastante indiferencia todas las Religiones q.e existen en nuestro globo: Millares de años el Paganismo, Politeismo, é Idolatria han sido las Religiones del mundo: hoy dia se asegura que durante este periodo los Pueblos mas florecientes no tubieron la menor idea de la Divinidad; una idea q.e creen ser absolutamente necesaria á todos los hombres.

Los Cristianos pretenden que á excepcion de los Judios esto es, de un puñado de infelices, el genero humano vivia en la ignorancia mas crasa de sus deberes acia Dios, y no tenia sino nociones injuriosas á la Magestad divina. El Cristianismo, abortado por el Judaismo, muy humilde en su obscuro origen se hace poderoso, y cruel bajo los Empe-

radores Cristianos, q.e penetrados de un santo zelo le extendieron maravillosamente en su imperio á sangre y fuego, y le erigieron sobre los escombros del Paganismo asolinado. Mahomet, y sus Sucesores ayudados por la Providencia, ó por sus armas victoriosas llegaron á hacer desaparecer en poco tiempo la Religion Cristiana de una parte de la Asia, de la Africa, y aun de la misma Europa. El Evangelio se vio forzado á ceder por entonces al Alcoran.

En todas las facciones, ó Sectas que durante un gran numero de Siglos han despedazado á los Cristianos la razon del mas fuerte ha sido siempre la mejor: las armas, y la voluntad de los Principes decidieron de la doctrina mas util al bien estar de las Naciones. No se podria concluir de esto ó q.e la Divinidad se interesa mui poco en la Religion de los hombres, ó que siempre se declara en favor de las opiniones, q.e convienen mejor á las potestades de la tierra, y que muda de sistema quando á estas les parece.?

Un Rey de Macassar cansado ya de la idolatria de sus Padres, se le antoxa dexarla. El Consejo del Monarca deliberó largo tiempo sobre si se llamarian Doctores Cristianos, ó Mahometanos. Conociendo la imposibilidad de distinguir

la mejor de las dos Religiones se resolvio pedir al mismo tiempo Misioneros de la una, y de la otra, y abrazar la doctrina de aquellos, que tubiesen la fortuna de llegar los primeros. No se dudó que Dios Señor de los Vientos dexase de explicar sus voluntades. Los Misioneros de Mahomet siendo mas diligentes fueron los primeros: El Rey y su Pueblo se sometieron a la ley q.e se havian impuesto: los de Cristo llegando despues fueron despedidos por la falta de su Dios que no les permitio llegar a buena hora. (Descripcion historique du Royaume de Macassar.)

Dios consiente evidentemente que el hazer decida de la Religion de los Pueblos: de esta decision tambien con toda seguridad lo q.e govieranan. La verdadera Religion es siempre la del Principe, el verdadero Dios es el que quiere adorar el Principe: la voluntad de los Sacerdotes, q.e govieranan al Principe, se hace siempre la voluntad de Dios. Un Gracioso dixo con razon q.e la Religion verdadera es la q.e tienen el Principe, y el Verdugo: los Emperadores y Verdugos han sostenido largo tiempo á los Dioses de Roma contra el Dios de los Christianos: atrayendo este á su partido á los Emperadores, sus Soldados, y Verdugos hizo desaparecer el culto de los Dioses Romanos. El Dios de Mahomet consi-

quio desterrar al de los Cristianos de una gran
de parte de los Estados q.e antes ocupaba. En la
parte Oriental del Asia hay una vastissima
Nacion mui floreciente, abundantissima, mui
poblada, y governada por leyes tan sabias, que
los mas feroces Conquistadores las han adoptado
con respeto. Esta es la China. A excepcion del
Cristianismo que reputaron como peligroso, se
guian los Pueblos las supersticiones q.e les agra-
daban, mientras q.e los Mandarines, ó Magistra-
dos desengañados despues de mucho tiempo de la
Religion popular no se ocupan sino en velar
que los Bonzos, ó Sacerdotes no se sirvan de
esta Religion para turbar el reposo del Esta-
do. No obstante vemos q.e la Providencia no
rehusa sus beneficios á una Nacion, cuyas ca-
bezas toman tan poco interes en el culto, q.e
se la da: por el contrario los Chinos gozan de
una felicidad, y un sosiego dignos de ser envidiados
por tantos Pueblos, á quienes la Religion divide,
asola, y pone frecuentemente en armas. No pode
mos racionalmente proponernos el quitar al Pue
blo sus locuras, pero si el curar de sus locuras á
los que le governan: estos impedirian que vengan
á ser mas peligrosas. La Superstition no es temi-
ble sino quando tiene á su favor á los Principes,

y Soldados, entonces es quando se hace cruel, y sanguinaria. Todo Soberano que se hace Protector de una Secta, ó faccion religiosa se hace por lo regular el Tirano de las otras Sectas, y llega á ser el Perturbador mas cruel del reposo de sus Estados.

## § 140.

Nos repiten á cada paso, y muchos lo creen „que la Religion es necesaria para contener á los hombres; que sin „ella no existiria freno alguno para los Pueblos. „que la moral y la virtud estan intimamente unidas; el temor del Señor, gritan, es el principio „de la sabiduria: los terrores de la vida futura „son saludables, y muy propios para contener las „pasiones de los hombres„ Para desengañarse de la utilidad de las ideas religiosas basta abrir los ojos, y considerar quales son las costumbres de las Naciones mas sumisas á la Religion. Ellos son Tiranos orgullosos, Ministros opresores, Cortesanos pérfidos, Magistrados poco escrupulosos, tramposos, adulteros, Cohechadores sin numero, libertinos, prostitutas, Ladrones, y Picaros de to-

da clase, que jamas han dudado ni de la existencia de Dios, de un Dios Vengador, y Remunerador, de los suplicios del Infierno, ni de los placeres del Paraiso.

Los Ministros de la Religion se han aplicado, aunque inutilmente para la mayor parte de los hombres, en hacer á la muerte mas terrible á los ojos de sus Sectarios. Si pudieran ser consiguientes los Cristianos mas devotos pasarian toda su vida en llantos, y en seguida moririan en los mas terribles sobresaltos. Que cosa mas espantosa que la muerte para aquellos desgraciados, quienes continuamente repiten que es una cosa horrorosa caer en las manos del Dios vivo; que debemos obrar la salud con temor, y temblor! No obstante esto nos aseguran que la muerte del Cristiano esta llena de infinitos consuelos, de los q.e se halla privado el incredulo. El buen Cristiano, nos dicen, muere en la firme esperanza de una felicidad eterna, que ha procurado merecer. Pero esta firme seguridad no es una presuncion castigable á los ojos de un Dios severo? Los mayores santos saben acaso si son dignos de odio, ó de amor?

Sacerdotes! q.e nos consolais con la esperanza de las dichas del Paraiso, y que por en

tonces nos cerrais los ojos á los tormentos del Infierno; pero por ventura haveis tenido la ventaja de ver vuestros nombres, y los nuestros escritos en el Libro de la vida?

## § 141.

Oponer á las pasiones, y á los intereses presentes del hombre las nociones obscuras de un Dios metafísico, é incomprensible, los castigos incxcibles de la otra vida, los placeres del Cielo, de que no tenemos ideas, no es combatir realidades con quimeras? Los hombres no han tenido de él Dios sino ideas confusas, nunca lo han visto, por decirlo así, sino por celosías, y nubes; jamas piensan en su buen Dios quando obran, ó quieren obrar mal; siempre que la ambicion, la fortuna, ó el placer los solicitan, ó arrastran, ni Dios, ni sus amenazas, ni promesas los detienen. Las cosas de esta vida tienen para el hombre un grado de certidumbre que la fee mas viva nunca

puede dar á las de la otra. Toda Religion fue en su origen un freno imaginado por los Legisladores, que querian someterse los espiritus de los Pueblos groseros. Semejantes á las Nodrizas que asustan á los Ninos para obligarlos á q.e se esten quietos: los Ambiciosos se sirven del nombre de los Dioses para atemorizar á los salvages; el terror les parecio el mas propio para forzarlos á soportar tranquilamente el yugo, q.e querian imponerles. Los cocos de la infancia son proporcionados para la edad madura? El hombre en su madurez no los cree, ó si los cree, casi no se asusta de ellos, y sigue su camino.

## § 142.

No hay casi un hombre que no tema mucho mas lo que ve, que lo que no ve: los juicios de los hombres cuyos efectos experimenta, que los de Dios de los que no tiene mas que ideas vagas. El deseo de agradar al mundo, el torrente del uso, el temor de hacerse ridiculo, y de un que dirán tiene mas fuerza q.e todas las opiniones religiosas. Un-

Soldado por no ser desonrado no va todos los dias á arriesgar su vida en los combates aun con el peligro mismo de incurrir en la condenacion eterna? Las personas mas religiosas muestran algunas veces mas respeto á sus Criados, q.e á su Dios. Algunos que creen firmemente q.e Dios todo lo ve, lo hace todo, y esta presente en todas partes, se permitirian acciones quando estan solos, que jamas harian en presencia del mas vil, y baxo de los mortales. Aquellos mismos mas fuertemente convencidos de la existencia de un Dios obran á cada instante como si nada creyesen.

## § 43.

„Dexad al menos, nos „dixan, q.e subsista la idea de Dios, q.e sola pue„de servir de freno á las pasiones de los Reyes;„ De buena fee podemos admirar los efectos maravillosos, que por lo comun produce este temor del Señor sobre los espiritus de los Principes, que se dicen sus imagenes? Que idea podemos regu-

sentamos del original si le juzgamos por sus copias? Los Soberanos se llaman, es cierto, los Representantes de Dios y sus Lugar-tenientes sobre la tierra! Pero el temor del Señor mas poderoso que ellos, les empeña á que se ocupen mas seriamte en el bien estar de su Pueblo, q.e encargó á su cuidado la Providencia? El terror imaginario, q.e debería inspirarles la idea de un Juez invisible, á quien pretenden solamente ser responsables de sus acciones les hace mas equitativos, mas humanos, menos avaros de la sangre, y bienes de sus Subditos, mas moderados en sus placeres, y mas atentos á sus deberes? Por ultimo este Dios por el que aseguran, que reinan los Principes, les impide causar vexaciones de mil modos á los Pueblos de quienes debian ser Conductores, Protectores, y Padres?

Abramos los ojos, dirijamos nuestras miradas por toda la tierra, y por todas partes veremos á los hombres gobernados por tiranos, que no se sirven de la Religion sino para embrutecer mas y mas á los Esclavos, que oprimen bajo el peso de sus vicios, ó que los sacrifican sin piedad á sus fatales extravagancias. Lejos de servir de freno á las pasiones de los Reyes, por sus mismos principios les pone evidentemente las bridas sobre el cuello, los transforma en Divinidades, á cuyos caprichos jamas es permitido á las Naciones resistir. Al mismo tiempo que de-

sencadena á los Reyes, y quebranta para ellos los vinculos del pacto Social se esfuerza en encadenar los Espiritus, y manos de aquellos á quienes oprimen. Es, pues, mui extraño q.e los Dioses de la tierra todo se lo crean permitido, y no miren á sus Vasallos sino como viles instrumentos de sus caprichos, ó de su ambicion? La Religion en todos los paises ha hecho del Monarca de la naturaleza un Tirano Cruel, caprichoso, y parcial siendo su fantasia y antojo la regla de todas las cosas. Este Dios-Monarca es perfectamente imitado por sus Representantes sobre la tierra. Por todas partes parece que la Religion solo ha sido forjada para adormecer á los Pueblos en las Cadenas, para q.e á sus Señores les sea mas facil devorarlos, ó hacerlos impunemente infelices, y desdichados.

## §. 44.

Muchos Principes de la Europa para indemnizarse, y librarse de las empresas de un Pontifice altanero que queria reinar sobre los Reyes, y para ponerse á cubierto de los atentados de unos Pueblos credulos ex-

citados por los Sacerdotes, pretendieron no tener sus Coronas, y derechos sino de solo Dios, á el unico, q.e decian eran responsables de sus acciones. La potestad civil habiendo tenido mucho tiempo la ventaja en sus combates con la espiritual, los Sacerdotes, forzados á ceder, reconocieron los derechos divinos de los Reyes, los predicaron á los Pueblos reservandose la facultad de mudar de parecer, y predicar la rebolucion siempre que no consintiesen con los derechos divinos del Clero. A expensas como siempre del Pueblo se ajustó la paz entre los Reyes, y Sacerdotes, pero estos conservaron siempre sus pretensiones no obstante los tratados.

Los Tiranos, y malos Principes á quien su conciencia reprocha incesantemente su negligencia, ó su perversidad lejos de temer á su Dios, mejor quieren pleitear con este juez invisible, que nunca se opone á cosa alguna, ó con sus Ministros siempre faciles para con los señores de la tierra, que con sus propios Vasallos. Los pueblos reducidos á la desesperacion podrian muy bien apelar como de abuso de los derechos divinos de sus Reyes. Los hombres, quando se enojan, usaran alguna vez de su humor, y entonces los derechos divinos del Tirano se ven forzados á ceder á los naturales del Subdito. Me

xor trato esperan de los Dioses, q.e de los hombres
Los Reyes no son responsables de sus acciones
sino á solo Dios: los Sacerdotes á ellos mismos:
podemos muí bien creer que unos, y otros estan
mas seguros de la indulgencia del cielo que de la
tierra. Es mas facil substraerse de los Dioses,
que á poca costa se pueden aplacar, que del jui-
cio de los hombres, cuya paciencia esta agotada.

Si quitais alos Soberanos el temor de una
potencia invisible; que freno pondreis á sus ex-
travios? que aprendan á reinar, á ser justos,
á respetar los derechos de los Pueblos, á reconocer
los beneficios de las Naciones, de quienes tienen
el poder, y grandeza, á temer á los hombres, á
someterse á las leyes de la equidad; que ningu-
no las traspase, y quebrante sin peligro; que es-
tas leyes contengan igualmente al poderoso
y debil; alos grandes, y pequeños; al Sobeano
y Subditos. El temor de Dios, la Religion, los te-
rrores de la vida futura: Veo aqui los diques idea-
les, metafisicos, y sobrenaturales que oponen
alas fogosas pasiones de los Principes. Son su-
ficientes estos diques? La experiencia resol-
vera esta question. Oponer la Religion á la
maldad, y perversidad de los Tiranos, es querer
que sean mas poderosas las especulaciones va-

gos, inciertas, é ininteligibles que sus inclinaciones, las que todo conspira á fortificar de dia en dia.

## § 145

Nos alaban incesantem.te las innumerables ventajas q.e procura la Religion á la Politica; pero por poco que se reflexione se reconocera sin trabajo q.e las opiniones religiosas igualmente ciegan á los Soberanos que á los Pueblos, y q.e jamas los instruyen sobre sus verdaderos deberes, é intereses. La Religion por lo regular solo forma Despotas licenciosos, y sin costumbres obedecidos por Esclavos, q.e por todas partes se ven forzados á conformarse con sus intenciones. Casi en todos los paises han venido á ser los Principes licenciosos, absolutos, inmorales, y perversos; sus Subditos viles, infelices, y malos por no haver meditado, ó conocido los verdaderos principios de la Administracion, el fin y los derechos de la vida social; los intereses reales de los hombres, y los deberes que los unen. Por librarse del estudio de estos impor-

tantes objetos recivieron á quimeras, las q.e hasta hoi lexos de remediar cosa alguna han multiplicado los males del genero humano, y le han alexado de las cosas, que le son mas interesantes. El modo injusto, y cruel con que son governadas tantas Naciones nos presenta una de las pruebas mas fuertes del poco efecto que produce el temor de la vida futura, sino tambien de la no existencia de una Providencia que se interesa en la suerte del genero humano. Si existiese un Dios bueno no seria forzoso el concluir que miraba con una ciega indiferencia al mayor numero de los mortales? Pareceria que este Dios havia criado á las Naciones con el unico fin, de que fuesen el juguete de las pasiones, y locuras de sus Representantes sobre la tierra.

## § 146.

Aunque leamos la historia con mui poca atencion veremos que el Christianismo humillado en sus principios, se insinuó en las Naciones salvages, y libres de la

Europa haciendo entrever á sus Gefes que sus principios religiosos favorecen el despotismo, y ponen en sus manos un poder absoluto. Vemos posteriormente á los Príncipes bárbaros convenirse con una extraordinaria prontitud; es decir, adoptar sin examen un sistema tan favorable á su ambicion, y poner en movimiento todos los resortes para hacerselo abrazar á sus Vasallos. Si los Ministros de esta Religion han desagradado frecuentemente despues sus principios serviles es porque la teoria no influye sobre la conducta de los Ministros del Señor sino quando se acomoda con sus intereses temporales.

El Cristianismo se lisongea de conducir á los hombres a una felicidad desconocida de los siglos anteriores. Los Griegos es cierto, nunca conocieron los derechos divinos de los Tiranos ó de los Usurpadores de los derechos de la Patria. Baxo el Paganismo jamas ha pensado uno que el Cielo prohibia la defensa contra una bestia feroz á una Nacion, por quien insolentemente era asolada. La Religion de los Cristianos imaginó poner á los Tiranos en seguridad, y puso por principio q.e los Pueblos debian renunciar su legitima defensa. De este modo las Naciones cristianas se hallan priva-

das de la primera ley de la naturaleza, que quiere que el hombre resista al malo, y desarme á todo el que intente destruirle. Si los Ministros de la Yglesia han permitido muchas veces á los Pueblos rebelarse por la causa del cielo, jamas lo han permitido por males reales, y conocidas violencias. Del cielo han venido las cadenas con que estan amarrados los Espiritus de los mortales. Porque el Mahometano es por todas partes Esclavo? Porque su Profeta le subjugo en nombre de la Divinidad como anteriormente Moises á los Judios. En todas las partes de la tierra vemos q.e los primeros Legisladores, fueron los primeros Soberanos, y Sacerdotes de los Salvages, á quienes dieron sus leyes.

Parece q.e la Religion sola fue inventada para exaltar á los Principes sobre sus Naciones, y entregar los Pueblos á su discrecion. Quando estos se hallan aquibaxo en el estado mas infeliz, y miserable los hacen callar amenazandoles con la colera de Dios; los hacen fixar sus ojos sobre el cielo á fin de impedirles perciban las verdaderas causas de sus males, y se apli-

quen los remedios que les presenta la Naturaleza.

## § 147.

A fuerza de repetir á los hombres q.e la tierra no es su Patria verdadera; que la vida presente es solo un camino; que no son hechos para ser felices en este mundo; que sus Soberanos tienen de solo Dios su autoridad, y q.e unicamente á el son responsables del abuso q.e hagan de ella, y que nunca es permitido resistirles han llegado á eternizar la mala conducta de los Reyes, las miserias de los Pueblos, y los intereses de las Naciones ha sido cobardemente sacrificados á sus Xefes. Quanto mas se consideren los dogmas, y principios religiosos tanto mas nos convenceremos q.e solo tienen por fin la ventaja de los tiranos, y de los Sacerdotes sin tener nunca consideracion alguna ala de las Sociedades. Para disfrazar la debilidad de sus Dioses sordos ha hecho creer

la Religion á los Mortales q.e las iniquidades y pecados nuestros son siempre los que encienden la ira de Dios. Los Pueblos se culpan á si mismos de los infortunios, y reveses, que a cada paso sufren. Si la naturaleza desordenada hace algunas veces sentir sus golpes a las Naciones, sus malos gobiernos son por lo regular las fuentes, y causas inmediatas, y permanentes de donde salen las calamidades continuas, que les es forzoso padecer. ¿A la ambicion de los Reyes, y Grandes a su negligencia, á sus vicios, y opresiones no se deben por ventura las esterilidades, la mendiguez, guerras, contagios, malas costumbres, y todos los demas repetidos azotes que asolan la tierra?

Fixando continuamente los ojos de los hombres sobre los Cielos; haciendoles creer que todos sus males son debidos á la colera divina; no presentandoles sino medios ineficaces, y futiles para hacer cesar sus penas, no se debera decir q.e los Sacerdotes no han tenido por objeto mas que el impedir a las Naciones cuiden en las verdaderas fuentes de sus miserias, y q.e se han propuesto hacerlas

duras eternamente? Los Ministros de la Religion casi con corta diferencia se conducen como las Madres indigentes q.e faltas de pan adormecen a sus hijos hambrientos con canciones, ó les presentan algunos juguetes para hacerles olvidar la necesidad, que les atormenta.

¿Los Pueblos cegados desde su infancia por el error, detenidos en el por los lazos invisibles de la opinion, oprimidos por terrores panicos, y entorpecidos en el seno de la ignorancia como han de conocer las verdaderas causas de sus penalidades, y trabajos? creen hallar el remedio invocando a su Dios. Ah! No advierten que en nombre de Dios se les manda presentar la garganta al cuchillo de sus Tiranos impios, en los que encontrarian evidentemente la causa de los males, de q.e se lamentan, y por los que incesantemente imploran la asistencia del Cielo?

Pueblos Credulos! redoblad en vuestros infortunios vuestras suplicas, vuestras ofrendas, y sacrificios: Corred a vuestros templos; degollad victimas sin numero; ayunad en el cilicio, y ceniza; inundad en

vñas propias lagrimas: acabad de despoxa-
xos de todo para enriquezer á vños Dio-
ses; no hazeis sino enriquezer á sus Sa-
cerdotes; los Dioses del Cielo no os serán pro-
picios sino quando los de la tierra rêco-
noccan que son hombres como vosotros, y
sacrifiquen á vña felicidad, y bien estar los
cuidados, q.e os son debidos.

## § 148.

Los Principes indolentes,
ambiciosos, y perversos son las causas reales de
las desdichas publicas; las guerras inutiles, inpes-
tas, y continuas son la causa de la despoblacion
de la tierra. Los gobiernos codiciosos y despoti-
cos destruyen, ó aniquilan para los hombres
los beneficios de la naturaleza. La voracidad
de las Cortes desanima la Agricultura, sufoca
la industria, y hace nacer la escasez, el conta-
gio, y la miseria. El cielo no es ni cruel, ni fa-
vorable á las suplicas de los hombres, sus
Xefes orgullosos son por lo regular quienes

tienen un corazon duro, y de bronce. Es una opinion mui perjudicial para la sana política, y costumbres de los Principes persuadirles que Dios solo es temible para ellos, quando dañan á sus Subditos, ó quando se descuidan en hacerlos felices. Soberanos! No es a los Dioses aquienes ofendeis quando obrais mal sino á vuestros Pueblos, á estos es, y de resultas á vosotros mismos os dañais quando governais injustamente.

No hay cosa mas comun en la historia q.e el ver Tiranos religiosos, y ninguna cosa mas rara que hallar Principes equitativos, vigilantes, é instruidos. Un Monarca puede ser piadoso, exacto en cumplir sexactamente los deberes de su Religion; sumiso á sus Sacerdotes, mui liberal para con ellos, y al mismo tiempo desprovisto de todas las virtudes, y talentos necesarios para governar. La Religion es p.a los Principes es un instrumento destinado solo para sujetar a los Pueblos mas fuertemente bajo el yugo. Segun los bellos principios de la moral religiosa un Tirano que durante un largo reinado no hubiese hecho sino oprimir á sus Vasallos, saqueandoles el fruto de sus trabajos, y sacrificandolos sin piedad á su

ambicion insaciable, Vn conquistador que huviese usurpado las Provincias de los otros, degollado Naciones enteras, que toda su vida huviese sido un verdadero azote del genero humano, cree, y se imagina que su conciencia puede tranquilizarse, quando para espiar atentados tan horrorosos, llore a los pies de un Sacerdote, que por lo regular tendria la vil y cobarde complacencia de consolar, y asegurar á un perverso, p.a quien la mas horrorosa desesperacion seria un mui corto castigo del mal, q.e ha causado en la tierra.

## § 143.

Vn Soberano sinceram.te devoto es un Gefe mui peligroso para un Estado, la credulidad siempre supone un espiritu limitado: la devocion por lo regular absorbe la atencion, q.e el Principe debe tener en el govierno de su Pueblo. Docil á las sugestiones de sus Sacerdotes viene á ser á cada paso el juguete de sus caprichos, el Apoyo de sus

querellas, el instrumento, y complice de sus locuras, que sostiene con el mayor valor. Entre los presentes mas funestos, que la Religion ha hecho al mundo debe contarse en primer lugar el de los Monarcas devotos, y zelosos, que con el designio de trabajar en la salud de sus Subditos, se han hecho un santo deber el atormentar, perseguir, y destruir á todos los que piensan de distinto modo q.e ellos; Un devoto á la cabeza de qualquier imperio es el mayor azote, que en su mayor furor puede embiar el Cielo sobre la tierra; Un solo Sacerdote fanatico, ó perverso, á quien oiga un Principe credulo, y poderoso es suficiente para desordenar un Estado, y abrasar el Universo.

En casi todos los paises los Sacerdotes, y los devotos se han encargado de formar el Espiritu, y el corazon de los Jovenes destinados para governar algun dia sus Pueblos. ¿Que luces pueden tener tales Maestros de esta calidad? ¿De que intereses pueden estar animados? Colmados ellos mismos de preocupaciones monstruosas ¿a sus Discipulos la superstition como la cosa mas importante,

y sagrada; sus deberes quimericos como los mas santos; la intolerancia y espiritu perseguidor como los mas solidos fundamentos de su futura autoridad; ellos lograran hacer una Cabeza de partido, un fanatico turbulento, un Tirano; sufocaran prontamente su razon, le prevendran contra ella impediran que la verdad penetre hasta el; le envenenaran contra los verdaderos talentos, y le dispondran en favor de los mas despreciables: por ultimo haran de el un hipocrita cobarde, un devoto sin idea alguna de lo justo é injusto, de la verdadera gloria, y grandeza, y en un todo desprovisto de luces, y de las virtudes necesarias para regir un Pueblo. Ved aqui compendiado el plan de educacion q.e se da á un Joven destinado p.a hacer algun dia la felicidad, ó infelicidad de muchos millones de hombres.

## § 150.

Los Sacerdotes se han manifestado en todo tiempo los Fautores

del despotismo, y Enemigos de la libertad publica; su oficio exige esclavos envilecidos, y sumisos q.e nunca se atrevan á discurrir. En un gobierno absoluto no se trata sino de apoderarse del espiritu debil, y estupido de un Principe para hacerse señores de los Pueblos. En lugar de conducir á los Pueblos los Sacerdotes a la felicidad, y libertad, los conducen a la miseria, y esclavitud. Por los dictados, y titulos sobrenaturales forjados por la Religion para honrar alos Principes mas perversos se han unido estos con los Sacerdotes, q.e seguros de reinar por sus opiniones sobre el Soberano mismo se han encargado de atar las manos de los Pueblos, y de tenerlos oprimidos bajo su yugo tiranico. Pero en vano se lisongea de estar al abrigo de los golpes de la suerte un Tirano cubierto con el escudo de la Religion: la opinion es una debil defensa contra la desesperacion de los Pueblos. Ademas el Sacerdote no es Amigo del Tirano sino en tanto que le tiene cuenta, y halla algunas utilidades en la Tiranía: el predica la sedicion, y demuele el idolo q.e la hizo en el mismo instante, q.e no la reputa conforme á los intereses del Cielo, q.

pace hablar quando le acomoda, y nunca si-
no conforme á sus miras é intereses.

Nos dirán sin duda q.e los Soberanos,
conociendo todas las ventajas q.e les procu-
ra la Religion, se interesan verdaderam.te
en sostenerla con todas sus fuerzas. Si las
opiniones religiosas son utiles al tirano, es
mui evidente q.e son en un todo inutiles á los
que gobiernan segun las leyes de la razon,
y de la equidad. ¿Hay pues alguna ventaja
en exercer la tiranía? ¿Los Principes tienen
algun interes real en ser tiranos? ¿La tira-
nía no les priva del verdadero poder, del amor
de los Pueblos, y de toda seguridad? Un Princi-
pe racional no debe conocer q.e el Despota
es un insensato, q.e se daña á si mismo? Todo
Principe ilustrado no debe desconfiar de los
Aduladores, cuyo objeto es el adormecer los
sobre el borde del precipicio, q.e abren bajo
sus pies?

## § 155.

Si las adulaciones Sa-
cerdotales lograsen pervertir a los Princi-

pes, y mudarlos en Tiranos, estos por su parte corromperian necesariamente á los Grandes y á los Pueblos. Baxo un Señor injusto, sin bondad, sin virtudes, y que no conoce mas leyes q.e su capricho es preciso que se depraue una nacion; Buscara acaso este Señor cerca de su Persona hombres honrados, instruidos, y virtuosos? No: unicamente desea Sinogenos, Aprobadores, Imitadores, Esclavos, almas baxas, y serviles, que se presten a sus gustos: su corte extendera el contagio del vicio en las ordenes inferiores. Todo se corrompera necesariamente en un Estado, cuyo Gefe se halle corrompido. Mucho tiempo hace se dixo que los Principes mandaban hacer lo mismo que ellos executan.

La Religion lexos de ser un freno para los Soberanos les suelta las riendas para que se entreguen sin temor, ni remordimientos á extravios tan funestos para ellos mismos, como para las Naciones, q.e gobiernan. Jamas se engaña impunemente á los hombres: deced á un Principe que el es un Dios, inmediatamente creera q.e á ninguno debe cosa alguna; como le temen en nada le interesara el no sea amado; no conocera ni reglas, ni relaciones con sus Sub-

ditos, ni deberes para con ellos; decidle que solo á Dios debe ser responsable de sus acciones, prontamente obrara como si á ninguno fuese responsable.

## § 152.

Un Soberano instruido es aquel que conoce sus verdaderos intereses, sabe q.e estan unidos alos de su Pueblo, el que conoce que un Principe no puede ser grande, poderoso, amado, ni respetado mandando á Esclavos miserables, el que sabe q.e la equidad, la beneficencia, y vigilancia le daran sobre los hombres derechos mucho mas reales, que los titulos fabulosos basados del Cielo: conocera q.e la Religion es solo util á los Sacerdotes, é inutil á la Sociedad; que por lo regular es turbada su tranquilidad, y bien estar; que es necesario contenerla para impedir que sea nociva; por ultimo reconocera que para reinar con gloria es necesario establecer due-

nas leyes, monstrar las virtudes, y no fundar su poder sobre imposturas, y quimeras.

## § 153.

Los Ministros de la Religion tienen un grande cuidado en hacer de su Dios un Tirano formidable, caprichoso, y de letezo: es necesario q.e lo sea para q.e se preste á sus intereses expuestos á variarse. Un Dios q.e fuese bueno, justo, y sin mezcla de capricho, y perversidad; un Dios q.e invariablemente tubiese las mismas qualidades de un hombre de bien, de un Soberano benigno no consentiria de modo alguno á sus Ministros. Es util á los Sacerdotes el q.e los hombres tiemblen ante su Dios para q.e recurran á ellos á fin de obtener los medios de asegurarse de sus temores.

Ningun hombre es un heroe para su ayuda de Camara. No es extraño q.e un Dios revestido por sus Sacerdotes de

modo q.e atemorice á los otros, les engañe á ellos muí pocas veces, ó influya muí poco sobre su propia conducta. Por tanto los vemos portarse en todo pais de un modo muy uniforme; baxo el pretexto de la gloria de Dios devoran por todas partes á las Naciones, envilecen las almas, desaniman la industria, y siembran la discordia. La ambicion, y avaricia fueron siempre las pasiones dominantes del Sacerdocio: en todo nuestro globo el Sacerdote se hace superior á los Soberanos, y á las leyes; solo se le ve ocupado en los intereses de su orgullo, de su codicia, de su humor despotico, y vergativo; por todos los paises substituye expiaciones, sacrificios, ceremonias, practicas mistexiosas, en una palabra, invenciones luciativas para si mismo, á las virtudes utiles, y sociales. El Espiritu esta confundido, y la razon entredicha á vista de las practicas ridiculas, de los medios despreciables, q.e han inventado en todas partes los Ministros de los Dioses para purificar las almas, y ponex al cielo favorable para las Naciones. Aqui se corta una porcion de prepucio del Niño para merecerle la divina benevolencia; alli vierten agua sobre su cabeza

para labarle de los crimenes q.e no ha podido cometer; en otra parte mandan se le bañe en un Rio, cuyas aguas tienen la virtud de quitar todas las manchas; en otras les prohiben ciertos alimentos, cuyo uso no dexaria de excitar la colera del cielo: ya ordenan al hombre pecador q.e vaya á ciertos tiempos á confesar sus faltas a un secerdote, que por lo regular es mucho mas perverso que el.

§ 154.

¿Que diriamos nosotros de una caterva de Curanderos, que poniendose cada dia en una plaza publica, se empeñasen en ensalzarnos la bondad de sus remedios, los diesen como seguros de la cura, y á ellos mismos los hallasemos adoleciendo de las mismas enfermedades, q.e pretenden curar? tendriamos mucha satisfaccion en las recetas de estos Charlatanes, q.e nos gritasen tomad nuestros remedios, sus efectos no pueden fallar; ellos curan á todo el mundo ex-

cepto á nosotros? Que pensaríamos despues viendolos pasar su vida lamentandose de q.e sus remedios no surten efecto alguno en los Enfermos, que usan de ellos? Por ultimo que idea formaríamos de la necedad del Vulgo que á pesar de estos avisos, no cesase de pagar á un precio exorbitante los remedios, cuya ineficacia es patente á todos? Los Sacerdotes se parecen á los Alquimistas, que dicen atrevidamente tienen el secreto de hacer el oro, y apenas tienen un vestido para cubrir su desnudez. Los Ministros de la Religion declaman sin cesar contra la corrupcion del siglo, y se quexan altamente del poco fruto de sus lecciones al mismo tiempo que nos aseguran q.e la Religion es el remedio universal, la verdadera Panacea contra los males del genero humano. Estos mismos Sacerdotes padecen innumerables enfermedades, sin embargo se frequentan sus boticas, y se da fee á sus antidotos divinos, q.e por confesion de ellos mismos á ninguno curan.

§ 155.

La Religion princi-

palmente entre los modernos, apoderandose de la moral ha obscurecido sus principios: ha hecho á los hombres insociables por deber; los ha forzado á que sean inhumanos con todos los q.e sean de opinion contraria: las disputas theologicas ininteligibles para todos los partidos encarnizados unos contra otros han trastornado imperios, fomentado revoluciones, hecho perecer soberanos, y desolado toda la Europa: no han podido con todo esto rios de sangre ser sufocadas estas querellas despreciables. Despues de la extincion del Paganismo los Pueblos se hicieron un principio religioso el entrar en frenesi luego que saliese á luz alguna opinion, que juzgasen los Sacerdotes opuesta á la Santa Moral.

Los Sectarios de una Religion, que en la apariencia no predica sino la Caridad, la concordia, y la paz, se han manifestado mas feroces q.e los Caribes, ó los Salvages siempre q.e sus Doctores los han excitado á la destruccion de sus hermanos. No hay crimen que no hayan cometido los hombres con el designio de agradar á Dios, ó de aplacar su colera. La idea de un Dios terrible que le pintan como un Despota, ha debido necesariam.te hacer perversos á sus subditos. El temor solamente hace Esclavos, y estos son cobar-

des, viles, crueles, y todo se lo creen permitido quando se trata de captarse la benevolencia, ó de libertarse de los castigos del Señor, que tanto temen. La libertad de pensar puede sola dar a los hombres la grandeza de alma, y humanidad. La nocion de un Tirano no puede hacer sino Esclavos despreciables, melancolicos, que zelosos, é intolerantes.

Toda Religion q.e supone un Dios, facil en irritarse, zeloso, vengativo, quizquilloso sobre sus derechos, y con su etiqueta: Un Dios demasiado pequeño en quexarse de ser ultrajado de las opiniones, que puedan tener de el; un Dios bastante injusto por exigir se tomen sobre su conducta noticias uniformes, una Religion como esta necesariamente ha de ser inquieta, turbulenta, insociable, y sanguinaria. Los Adoradores de semejante Dios jamas creeran poderse dispensar sin un crimen de aborrecer, despreciar, y aun destruir á todos aquellos, que sean reputados Enemigos de su Dios: creerian que era hacer traicion á la causa de su Monarca celestial viviendo en buena harmonia con sus Conciudadanos rebeldes: ¿amar lo q.e Dios aborrece no seria exponerse á su odio implacable?

Perseguidores infames! Vosotros

devotos antropofagos! nunca conoceréis la locura, y la injusticia de vuestro humor intolerante? No reparais q.e el hombre no es mas señor de sus opiniones religiosas, de su credulidad, o incredulidad que de la lengua que aprende en la infancia, y que no puede mudar? Decis que un hombre pleno como vosotros no es pretender que un Extrangero hable la misma lengua, q.e vosotros? Castigar a un hombre por sus errores es otra cosa que castigarle por haver sido educado de un modo contrario al vuestro? Si yo soi incredulo me es posible desprender de mi espiritu las razones, que han destruido mi fee? Si vuestro Dios dexa a los hombres libertad para condenarse porque os metes en esto? acaso soís vosotros mas prudentes, y sabios que este Dios cuyos derechos queréis vindicar?

## V 156.

No hay un devoto que segun su temperamento no aborrezca, desprecie, o compadezca a los que siguen una secta diferente de la suya. La Religion dominante que aquí es la del Soberano y Exercito hace conocer del modo mas cruel, e injurioso su superioridad sobre todas las demas. No existe todavia sobre la tierra la verdadera

tolerancia; por todas partes se adora á un Dios zeloso, del que cada nacion se tiene por Amiga con exclusion de las demas. Cada Pueblo se gloria de adorar al verdadero Dios, al Dios universal el Soberano de la naturaleza entera. Pero examinando a este Monarca del mundo hallamos que cada Sociedad, cada secta, cada partido, o Cabala religiosa no hace de este Dios tan poderoso sino un Soberano mezquino, cuyos cuidados, y bondades no se extienden mas q.e sobre un corto numero de Subditos, que solos pretenden disfrutar de sus favores, y que en nada se interesa por los demas.

Los Fundadores de las Religiones, y los Sacerdotes q.e las fomentan se han propuesto visiblem.te separar las naciones, que enseñaban de las otras; querian marcar su rebaño, y dieron á sus Partidarios Dioses enemigos de los otros, cultos, dogmas, y ceremonias diferentes; sobre todo les persuadieron q.e las Religiones de los otros eran impias, y abominables. Por este indigno artificio estos ambiciosos Embusteros se apoderaron exclusivamente del espiritu de sus Sectarios, los hicieron insociables, y á que miraron como proscriptos, á todos los que tienen un culto, é ideas opuestas á las suyas. Ved aqui como la Religion ha llegado á cerrar los corazones, y á desterrar de ellos

el afecto q.e el hombre debia tener á sus seme
jantes. La sociabilidad, la indulgencia, y la hu
manidad primeras virtudes de toda moral son
absolutamente incompatibles con las preocu
paciones religiosas.

§ 157.

Toda Religion nacional
sirve para hacer al hombre vano, insociable,
y perverso: el primer paso acia la humani-
dad es permitir á cada uno siga pacificamen-
te el culto, y las opiniones que le convengan:
pero esta conducta no puede ser agradable
á los Ministros de la Religion, que quisieran
tener el derecho de tiranizar á los hombres
hasta en sus pensamientos.

Principes ciegos, y devotos! Vosotros
aborreceis, perseguis, y embiais al suplicio á los
hereges porque os persuaden que estos infelices
desagradan á Dios. Pero no decis q.e este Dios es-
ta lleno de bondad? Como esperais agradarle por
los actos de barbarie, q.e debe necesariamente
reprobar? Ademas quien os ha dicho q.e sus
opiniones desagradan á vro Dios? Los Sacer-

dotes. ¿Quien os asegura que vuestros Sacerdotes no se engañan, ó no quieran engañaros? Los mismos Sacerdotes. Principes! sobre la palabra pues peligrosa de los Ministros de la Religion, de vuestros Sacerdotes cometeis los crimenes mas atroces, y manifiestos con el designio de agradar á la Divinidad!

§ 158.

„Nunca, dice Pascal, se „comete el mal tan plena, y alegremente co„mo quando se comete por un principio fal„so de conciencia, (§ Pensamientos de Pascal 38)„ No hay cosa mas peligrosa que una Religion que afloxa las riendas á la ferocidad del Pueblo, y que á su vista justifica los mas horrendos atentados; no pone limites á su maldad desde que se cree autorizada por su Dios, cuyos intereses, segun dicen, rectifican todas sus acciones. ¿Se trata de Religion? Los Pueblos mas civilizados se entorpecen al instante, y todo se lo creen permitido. Quanto mas crueles se manifiestan mas agradables se suponen á su Dios cuya causa, segun se imaginan,

no puede ser sostenida sino con mucho cabo.

Todas las Religiones del mundo han autorizado innumerables atentados. Los Judios transportados con las promesas de su Dios se han arrogado el derecho de exterminar naciones enteras. Fundados en los Oraculos de sus Dioses han conquistado, y asolado el mundo los Romanos á modo de Salteadores. Los Arabes inflamados por su divino Profeta han llevado el hierro, y fuego entre los Cristianos, é Idolatras. Los Cristianos bajo el pretexto de extender su Religion santa han cubierto de sangre innumerables veces uno, y otro hemisferio. En todos los sucesos favorables á sus propios intereses, que llaman la causa de Dios, nos muestran los Sacerdotes el dedo de Dios. Segun estos principios tienen la dicha los devotos de ver este dedo de Dios en las rebeliones, revoluciones, destrozos, regicidios, maldades, prostituciones, infamias &ª Por poco que contituyan estas cosas á la ventaja de la Religion no se puede entonces menos de decir, y tienen gran cuidado en manifestarnos, que Dios se sirve de toda suerte de medios para conseguir sus fines. Nada es mas capaz de sofocar toda idea de moral en el espiritu de los hombres

como el hacerles entender q.e su Dios tan poderoso, y tan perfecto es por lo regular forzado a servirse del crimen para cumplir sus designios.

## V 560.

Quando nos lamentamos de los desastres, y males, que ha causado la Religion sobre la tierra, nos dicen inmediatamente q.e estos excesos solamente son debidos, y lastimosos efectos de las pasiones humanas. Sin embargo pregunto: ¿quien ha puesto en desorden a estas pasiones? Es evidente q.e la Religion; el zelo es el que hace inhumanos, y crueles, y sirve para cohonestar las mayores infamias. No prueban acaso estos desordenes, que la Religion en lugar de contener las pasiones de los hombres, las cubre con un manto q.e las santifica? que ninguna cosa seria mas util que arrancar este sagrado manto, del que los hombres por lo comun hacen un uso tan barbaro? Que de horrores no se desterrarian de la Sociedad, si se quitase a los malos un pretesto tan plausible

para turbarla. En lugar de conservar la paz, entre los hombres fueron los Sacerdotes unas furias, que los enemistaron, y pusieron en discordias, y disputas. Alegaban su conciencia, y pretendian haver recibido el derecho del Cielo de ser Motezadores, turbulentos, y rebeldes; los Ministros del Señor se creen los Defensores de la Divinidad, pretenden que es ultrajada la Magestad divina siempre que los Soberanos tienen la temeridad de impedirles causar mil daños, y asolar la tierra. Los Sacerdotes se parecen a aquella Muger caprichosa, que quitaba al fuego, al homicida, al Asesino, quando su Marido la sugetaba las manos para impedir q.e le maltratase.

## § 160.

No obstante las sanguinarias tragedias, q.e ha suscitado la Religion en este mundo, no cesan de repetirnos „que no puede haver moral sin Religion„. Si juzgamos de las opiniones teologicas por sus efectos podremos asegurar con mucho fundamento, que toda moral es incompatible perfectamente con

las opiniones religiosas de los hombres. Imitad á Dios, nos gritan incesantemente, Ah! que moral tendriamos si imitasemos á este Dios! Ademas a que Dios debemos imitar? al del Deista? Pero este Dios no puede serros un modelo constante de bondad: Si es el Autor de todo, igualmente lo es del bien, y del mal, que en este mundo advertimos: si es autor del orden lo es tambien del desorden, que sin su permiso no acaeceria: Si produce, tambien destruye: si concede la vida, da tambien la muerte: si embia la abundancia, las riquezas, la prosperidad la paz, permite igualmente, y embia la escasez, la pobreza, las calamidades, y la guerra; ¿Como se ha de tomar por modelo de una beneficencia permanente al Dios del Deista, ó de la Religion natural, cuyas favorables disposiciones son desmentidas a cada instante por todo lo que vemos? La moral necesita de una base mas solida, que el exemplo de un Dios, cuya conducta es tan vacilante, y á quien no se le puede llamar bueno sino cerrando obstinadamente los ojos al mal que causa á cada paso, ó que permite en este mundo. Imitaremos al gran Jupiter de la antiguedad pagana, tomar por modelo á semejante Dios seria imitar á un hijo rebelde q.e des-

trona á su Padre, quitandole en seguida la vida, sería tomar por modelo á un Borracho, á un adultero, á un incestuoso, y Glotón, cuya conducta avergonzaria á todo mortal: ¿ que hubieran hecho los hombres bajo el Paganismo, si hubiesen imaginado, siguiendo á Platon, que la virtud consistia en imitar á los Dioses? tomaremos por modelo al Dios de los Judios? Encontraremos en Jehova un buen original de mi conducta? Este es un Dios salvage, formado realmente para un Pueblo estupido, cruel, y sin costumbres; un Dios furioso, que no respira sino venganza, que no conoce la piedad, que recomienda, y manda la carniceria, el robo, la inmolabilidad, en una palabra, es un Dios cuya conducta no puede servir de modelo para la de un hombre de bien, y solo puede ser imitada por un Gefe de Bandoleros.

Sera necesario imitar al Jesus de los Cristianos? Este Dios muerto para aplacar la Colera, y furor implacable de su Padre acaso nos suministraria un exemplo, que debian seguir los hombres. Ah! Veremos en el un Dios, o por mejor decir un fanatico, un misantropo, que abatido el mismo en la miseria, y predicando á miserables les aconseja á ser Pobres, á combatir, y sufocar la natura-

leza, á que aborrezcan el placer, busquen el dolor, á detestarse á sí mismos; les manda que para amarle, y seguirle es necesario abandonar á sus Padres, Madres, Parientes, Amigos &a. Que moral tan bella! nos dirán. En efecto es admirable; ella sin duda es divina porque no puede ser practicada por los hombres. Pero una moral tan sublime acaso no sirve para hacer detestable la virtud? Segun la moral tan alabada del hombre-Dios de los Cristianos sus Discípulos son en este mundo verdaderos Tantalos atormentados por la sed, que no les es permitido apagar. No nos presenta semejante moral una idea mui extraña del Autor de la naturaleza? Todo lo ha criado, segun nos dicen, para el uso de sus Criaturas; pues porque capricho les prohibe el uso de estos bienes, q.e ha criado p.a ellas? El placer, q.e incesantemente apetece el hombre, es solo un lazo tendido por Dios para sorprender su debilidad?

## § 161.

Los Sectarios de Cris-

to quieren hacernos mirar como un milagro el establecimiento de su Religion, que en todo se muestra contraria á la naturaleza, opuesta á todas las inclinaciones del corazon, y enemiga de los placeres sensuales. Pero acaso semejante austeridad la hace mas prodigiosa á los ojos del vulgo. La misma disposicion que hace respetar como divinos, y sobrenaturales los misterios incomprensibles, hace tambien admirar como divina y sobrenatural una moral impracticable, y superior á las fuerzas del hombre. Admirar una moral, y ponerla en practica son dos cosas mui diferentes. Todos los Cristianos no cesan de alabar, y admirar la Moral del Evangelio, pero no es practicada sino por un corto numero de Santos admirables aun para aquellas Personas que se dispensan imitar su conducta, baxo el pretexto de faltarles las fuerzas, o la gracia.

Todo el mundo esta infestado mas, ó menos de una moral religiosa, fundada sobre la opinion de que para agradar á la Divinidad es necesario en un todo ser mui infelices en esta vida. En todas las partes de nuestro globo vemos Penitentes, Solitarios, Monges, fanaticos, q.e parecen haver estudiado pro

fundamente los medios de atormentarse en honor de un Ser, cuya bondad es celebrada por todos. La Religion por su esencia es enemiga de la alegria, y bien estar del hombre: bienaventurados son los Pobres; bienaventurados los que lloran; bienaventurados los que padecen: infelices los que estan en la abundancia; desgraciados los que estan alegres, y entregados al regocijo. Tales son los raros descubrimientos, que anuncia el Cristianismo.

## § 162.

En todas las Religiones q.e es ser Santo.? es ser un hombre, q.e sea, que huye del mundo, que, como un buho, solo gusta de la soledad, ayuna, se atormenta, abstiene de todo placer, que se asusta de todo objeto que le pueda alexar de sus meditaciones fanaticas. Es, pues, esto la virtud.? Un Ser de esta calidad es bueno p.a si, y util á los demas.? No seria animado la Sociedad, y no bolverian los hombres a entrar en el estado salvage, si cada uno de ellos fuese tan loco, que quisiese

ser un Santo? Es evidente q.e la practica literal, y rigorosa de la moral divina de los Cristianos causaria infaliblemente la ruina de las naciones. Un Cristiano q.e quisiese llegar a la perfeccion deberia apartar de su espiritu todo lo que pudiese alexarle del cielo su verdadera Patria: sobre la tierra no mira sino tentaciones, lazos, y ocasiones de extraviarse; debe temer la ciencia como dañosa a la fee; huir la industria como un medio de obtener las riquezas, q.e son mui fatales a su salud: renuncia los empleos, y honores como cosas capaces de excitar su orgullo, y distraerle del cuidado de pensar en su alma. En una palabra la moral sublime de Cristo sino fuese impracticable, quebrantaria todos los vinculos de la Sociedad.

Un Santo en el mundo no es mas util que un Santo en el desierto: el Santo lleva consigo un humor tetrico, descontento, y por lo comun turbulento; su zelo le obliga algunas veces en conciencia á turbar la Sociedad por opiniones, y sueños, q.e su vanidad le hace tomar por inspiraciones de lo alto. Los anales de toda Religion estan llenos de Santos inquietos, intratables, sediciosos, que solo se han hecho ilustres por los estragos

q.e para la mayor gloria de Dios causaron so-
bre la tierra. Si los Santos que viven en el
retiro son inutiles los que viven en el mun-
do son por lo regular mui perjudiciales. La
vanidad de hacer papel, el deseo de ilustrarse
á la vista de un Pulgo debil por una capri-
chosa conducta constituyen por lo comun el
caracter distintivo de los grandes Santos.
El orgullo les persuade que son hombres es-
traordinarios, muy superiores ala naturale-
za humana, y mucho mas perfectos que los
otros, y favoritos de Dios, quien los mira con
mucha mayor complacencia que al resto de
los mortales. La humildad en un Santo es un
orgullo mas refinado que el del comun de los
hombres. Solo una vanidad mui ridicula pue-
de determinar al hombre á publicar, y mante-
ner una guerra continua con su propia na-
turaleza.

## § 163.

Una moral contra
ria al hombre no ha tenido á este por fin.

Pero dixeis, la naturaleza del hombre esta depravada. En q.e consiste esta depravacion? En que tiene pasiones? pero estas no constituyen su esencia? No es preciso que busque, que desee, que ame todo lo que es, o cree ser util á su felicidad? No es necesario que tema, y se aparte de todo lo que juzga le es desagradable, y nocivo? Encended sus pasiones con objetos utiles, unid su bien estar á estos objetos, rodeadle con motivos sensibles, y conocidos de lo que puede ser dañoso tanto á el, como a los otros, y formareis un Ente racional, y virtuoso. Un hombre sin pasiones seria indefferente sobre el vicio, y la virtud.

Doctores Sagrados! á cada instante nos repetis q.e la naturaleza del hombre esta pervertida! nos gritais que toda carne ha corrompido sus caminos! nos decis que la naturaleza nos inspira solamente inclinaciones desregladas! Pues en este caso acusais a vuestro Dios de que no ha podido, ó no ha querido q.e esta naturaleza conservase su perfeccion primitiva. Si se ha corrompido esta naturaleza porque no la ha reparado este Dios? me asseguran immediatamente los Christianos que se ha reparado, que la muerte de su Dios la restableció á su integridad primera. Pues porque aun pretendeis, les replicare, que la naturaleza humana no obstante la muer

te de vuestro Dios, sigue en su depravacion? En vano ha muerto vuestro Dios? Que se ha hecho su omnipotencia, y su victoria sobre el Diablo si es cierto q.e este exerce aun el imperio que sobre ha conservado segun vosotros en este mundo? La muerte segun la Teologia Cristiana es el precio del pecado. Esta opinion es conforme á la de algunas Naciones negras, y Salvages, que se imaginan ser la muerte un efecto sobrenatural de la colera de los Dioses. Los Cristianos creen firmemente q.e Christo los ha librado del pecado, aun quando ven que en su Religion como en las otras esta el hombre sujeto ala muerte. Decir que Christo nos ha librado del pecado es decir que un Juez ha hecho la gracia á un delinquente sin embargo que vemos es conducido al suplicio.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

## § 164.

Si cerrando los ojos á todo lo que sucede en este mundo quisiesemos reflexionar á los Partidarios de la Religion Cristiana, creeremos q.e la venida de su divino Salvador ha producido las mas prodi-

giosa revolucion, y reforma mas completa en las costumbres de las Naciones: „El Mesias, segun „Pascal en su pensamiento 15) debia produ„cir solo un Pueblo electo, santo, y querido; con„ducirle, alimentarle, é introducirle en el lu„gar del reposo, y de la santidad, hacerle acep„to á la divina Magestad, templo de Dios, librar„le de la colera divina, salvarle del pecado, dar„le leyes, y grabarlas en su corazon, ofrecerse „á Dios por el, y quebrantar la cabeza del Demo„nio„. A este grande hombre se le olvido mos-trarnos el Pueblo sobre el que su divino Me-sias havia obrado los efectos maravillosos, de que habla con tanta enfasis; hasta ahora no parece q.e existe sobre la tierra.

Por poco q.e se examinen las costum-bres de las Naciones Christianas, y se escuchen los clamores de sus Sacerdotes sera forzoso con-cluir que Jesu-Christo su Dios ha predicado sin fruto, y ha muerto sin conseguir nada. Sus voluntades todo poderosas encuentran todavia en los hombres una resistencia de la que es-te Dios ó no puede, ó no quiere triunfar. La moral de este divino Doctor, q.e tanto admi-ran sus Discipulos, y que practican tan po-co, no es seguida en todo un Siglo sino por media docena de Santos incognitos, salvati-

cos, y Monges ignorantes que solos tendrán la gloria de brillar en el coro celestial: todo el resto de los mortales, aunque rescatado por la sangre de este Dios, será pabilo de eternas llamas.

## § 165.

Quando á un hombre se le antoja pecar, cuida mui poco de su Dios: por muchos crímenes que cometa se lisonjea siempre de que este Dios dulcificará para él la dureza de sus decretos. Ningun mortal cree con seriedad que su conducta pueda merecerle la condenacion: aun quando tema á un Dios terrible, que le hace temblar á menudo, cae siempre que es tentado fuertemente, y despues solo mira á un Dios de misericordias, cuya idea le tranquiliza. Comete un pecado: espera tener tiempo de confesarse, y promete arrepentirse algun dia. En la Botica religiosa hay recetas infalibles para calmar las conciencias:

los Sacerdotes poseen en todos los paises secretos admirables para desarmar la colera del cielo. No obstante, si es cierto que la divinidad se apacigua con oraciones, ofrendas, sacrificios, y penitencias, no podemos decir que la Religion pone un freno á los desarreglos de los hombres; ellos pecaban, y en seguida buscaban los medios de calmar á su Dios. Toda Religion que limpia, y promete la remision de los crimenes, si retiene á alguno, anima á un gran numero á cometer el mal. No obstante su immutabilidad Dios es en toda Religion un verdadero Proteo. Sus Sacerdotes le muestran ya armado de severidad, ya de clemencia, y de dulzura; unas veces cruel, é implacable, y otras dispuesto facilmente enternecer por el arrepentimiento, y lagrimas de los Pecadores: de consiguiente los hombres nunca miran á la Divinidad sino del lado mas conforme á sus intereses actuales. Un Dios siempre irritado desanimaria á sus Adoradores, y los haria desesperar. Es necesario para los hombres un Dios que se irrite, y se calme; si su colera llena de horror á algunas almas timidas, su clemencia alegra á los pervertos atrevidos, q.e

por otra parte cuentan necesaria tarde, ó temprano á los medios de acomodarse con él. Si los juicios de Dios asustan á algunos devotos timoratos, que ó por temperamento, ó por hasito no son inclinados al mal, los tesoros de la misericordia divina aseguran á los mayores criminales, que tienen lugar de esperar la participacion de estos tesoros como los otros.

## § 166

Los hombres por la mayor parte rara vez piensan en Dios, ó al menos no gastan mucho tiempo. Su idea es poco durable, es tan desconsoladora que no puede detener mucho tiempo la imaginacion, á no ser la de algunos delirantes tristes, y melancolicos, que no componen un mediano numero de hombres. El vulgo nada comprende; su debil cerebro se llena de embrollos quando quiere pensar en él. El negociante solo piensa en negocios; el Cortesano en sus intrigas: las gentes del mundo mugeres y Jovenes en sus placeres: la disipacion bien pronto borra las molestas nociones de la

Religion. Los ambiciosos, avaros, y estragados se apartan cuidadosam.te de especulaciones demasiado debiles para contrabalancear sus diversas pasiones. A quien mueve la idea de Dios? á hombres debilitados, melancolicos, y disgustados de este mundo; a algunas personas en quienes las pasiones estan ya amortiguadas sea por la edad, sea por enfermedades, o por golpes de fortuna. La Religion es un freno solamente para aquellos, q.e su temperamento, ó circunstancias han puesto ya en la razon, el temor de Dios unicam.te impide pecar á los q.e no quieren: ó á los q.e no estan en proporcion de hacerlo. Decir á los hombres q.e la Divinidad castiga los crimenes en este mundo es adelantar un hecho contrario á la experiencia. Los hombres mas perversos son por lo comun los arbitros del mundo, y á los q.e la fortuna colma de beneficios: remitirlos á la otra vida p.a convencerlos de los juicios de Dios, es remitirnos á conjeturas para destruir hechos q.e no se pueden dudar.

§ 167.

Ninguno piensa en

la otra vida quando esta vivamente enamorado de los objetos que halla aqui bajo. A los ojos de un amante apasionado la presencia de su Dama sufoca los fuegos del Infierno, y sus encantos borran todos los placeres del Paraiso. Mugeres! dexais a vrós Amantes por vuestro Dios? Si: el amante no es siempre el mismo a vuestros ojos, ó porque el os dexa, y entonces es necesario llenar la viudez, que ha sucedido en vuestros corazones. No hay cosa mas ordinaria que el ver ambiciosos, perversos, hombres corrompidos, y sin costumbres, que tienen Religion, y q.e muestran algunas veces zelo por sus intereses: sino cumplen con ella se prometen hacerlo algun dia; la reservan como un medio, q.e todo á tiempo ano les sera necesario para tranquilizarse sobre el mal, q.e necesitan cometer. Ademas siendo el partido de los devotos tan numeroso, y el de los Sacerdotes tan activo, y poderoso no es estraño ver á los Embusteros, y Criminales buscar en el su apoyo para lograr lo que desean.

Sin duda nos dirán q.e muchas gentes honradas son sinceramente religiosas, y sin utilidad? pero acaso la rectitud del corazon es acompañada siempre de luces? nos citan un grande numero de Sabios, de hombres

de genio, que intimamente han estado unidos á la Religion. Esto prueba que los hombres de ingenio pueden tener preocupaciones, una imaginacion que les engañe, y les impida examinar los objetos con cachaza, y ser pusilanimes; nada prueba Pascal en favor de la Religion sino q.e un hombre de ingenio puede tener su retazo de locura, y ser un Niño, quando es tan debil en escuchar sus preocupaciones. El mismo Pascal nos dice (en su pensamiento 33) „que el espiritu „puede ser fuerte y estrecho, y tambien extenso y „debil„. mas arriba havia dicho „se puede tener „un sentido recto, y no comprender igualmente to„das las cosas, porque hay algunas que teniendole „recto en algunas se deslumbran, y embrollan en „otras„.

## § 168.

¿Que cosa es virtud segun la Teologia? La conformidad de las acciones del hombre con la voluntad de Dios. ¿Que cosa es Dios? Un ser que ninguno puede comprender, y por consiguiente cada uno le viste segun su humor. ¿Que cosa es la voluntad de Dios? Es

aquello que los hombres que han visto á Dios ó á quienes segun ellos ha inspirado, nos dicen ser su voluntad. ¿Quienes son los que han visto a Dios? ¿Unos fanaticos, embusteros, o ambiciosos á cuya palabra no se puede dar credito.

Fundar la moral sobre un Dios, que cada uno se pinta de diferente modo, le viste segun su capricho, y que cada uno dispone segun su temperamento, y su propio interes es, fundarla evidentemente sobre el humor, y sobre la imaginacion de los hombres, sobre las fantasias de una Secta, de una faccion, ó de un Partido que creen tener la ventaja de adorar al verdadero Dios con exclusion de todos los otros: establecer la moral, ó los deberes del hombre sobre la voluntad divina es fundarla sobre la voluntad, sueños, é intereses de los q.e hacen hablar a Dios sin temer jamas el ser desmentidos. En toda Religion los Sacerdotes solos tienen derecho de decidir lo q.e agrada, ó desagrada á su Dios: nunca determinaran sino lo que a ellos mismos agrade ó desagrade. Los dogmas, las ceremonias, la moral, y las virtudes, q.e prescriben todas las Religiones del mundo no han sido visiblemente calculadas sino

para extender el poder, ó aumentar los emolumentos de los Fundadores, y de los Ministros destas Religiones. Los dogmas son obscuros, incomprensibles, horrendos, y por lo mismo muy propios para extraviar la imaginacion, y hacer al Pueblo mas docil á las voluntades de los que quieren dominarle: las ceremonias, y las predicas proporcionan riquezas, y consideracion á los Sacerdotes. La moral, y virtudes religiosas consisten en una fee sumisa, q.e les impide discurrir; en una devota humildad que asegura á los Sacerdotes la sumision de sus Esclavos; en un zelo ardiente quando se trata de la Religion, esto es quando se trata de los intereses de estos Sacerdotes. Todas las virtudes religiosas solo tienen por objeto la utilidad de los Ministros de la Religion.

## § 169.

Quando reprochan á los teologos la esterilidad de sus virtudes teologicas, nos ensalzan con enfasis la castidad, es

te amor tierno del proximo, de que el cristianismo hace un deber esencial á sus discipulos. Pero Ah! ¿Esta pretendida caridad que viene á ser quando se examina la conducta de los Ministros del Señor? Preguntadles si es necesario amar á su proximo, ó hacerle algun bien quando es un impio, un hereje, ó un incredulo, es decir quando no piensa como ellos? Preguntadles si debemos tolerar las opiniones contrarias á las de la Religion q.e profesan? Preguntadles si el Soberano puede ser indulgente con los q.e estan sumergidos en el error? Al punto desaparece su caridad, y el clero dominante ordena q.e el Principe lleve la espada para sostener los intereses del Altisimo; que el mismo amor al progimo exige se le persiga; que es necesario aprisionarle, desterrarle, y quemarle. Solo se hallara alguna tolerancia entre algunos Sacerdotes, que son perseguidos ellos mismos, y los que hechazan á un lado la caridad luego que se hallen en estado de poder perseguir.

La Religion Cristiana predicada en su origen por Mendigos, y hombres muy miserables recomienda con mucha energia, ba-

xo el nombre de caridad, la limosna. La Religion de Mahoma hace de ella tambien un deber indispensable. Ninguna cosa es, sin duda mas conforme a la humanidad que el socorrer a los infelices, vestir al desnudo, y ayudar á todo el q.e padece necesidad. Pero no seria mas humano, y mas caritativo prevenir la miseria, e impedir a los Pobres el que se multipliquen? Si la Religion en lugar de divinizar a los Principes, les huviese enseñado á respetar la propiedad de sus Subditos, á ser justos, á exercer solamente sus legitimos derechos no se veria un numero tan excesivo de mendigos en sus Estados. Un govierno avaro, injusto, y tiranico multiplica la miseria; el rigor de los impuestos produce el desaliento, la pereza, y la pobreza, que hacen brotar los latrocinios, asesinatos, y crimenes de toda especie. Si los Soberanos fuesen mas humanos, caritativos, y justos no serian poblados sus Estados de tantos infelices, cuya miseria es imposible aliviar.

Los Estados Cristianos, y Mahometanos estan llenos de Hospitales magnificos, y soberbiamente dotados, en los quales se admira la piadosa caridad de los Reyes, y Sultanes, que los fundaron. ¿No huviera sido mas humano governar bien los Pueblos, procurarles la

commodidad, excitar y favorecer la industria, y comercio, dexarles disfrutar con seguridad del fruto de sus trabaxos que tenerlos agoviados baxo un yugo despotico; empobrecerlos por guerras insensatas; reducirlos a la mendicidad para satisfacer un luxo desenfrenado, y construir en seguida suntuosos monumentos poco capaces para recibir en si la mas minima porcion de los que han hecho miserables? La Religion no ha hecho sino mudar con sus virtudes á los hombres: en vez de prevenir los males no hace sino aplicar remedios inutiles.

Los ministros de la Religion han sabido siempre sacar partido para ellos mismos de las calamidades de los otros: la miseria, fue, por decirlo asi, su elemento. En todas partes se han constituido los Administradores de los bienes de los Pobres; los Distribuidores de las limosnas, los Depositarios de la caridad: por este medio extendian, y sostenian en todo tiempo su poder sobre los infelices, q.e por lo regular componen la parte mas numerosa, la mas, turbulenta, y sediciosa en la Sociedad. De este modo los mayores males son provechosos á los ministros del Señor. Los Sacerdotes de los Cristianos nos dicen q.e los bienes, q.e ellos poseen,

son los de los pobres, y bajo este titulo pretenden que sus posesiones son sagradas. En consequencia los Soberanos, y los Pueblos se apresuran en amontonar bajo sus manos las tierras, las rentas, y los tesoros. Con pretexto de caridad sus Iglesias espirituales han venido al mayor estado de opulencia: disputan á vista de las Naciones empobrecidas los bienes destinados solamente para los indigentes: estos, lexos de murmurar, aplauden una santa generosidad, que enriquece á la Iglesia, y que vaya vez contribuye para consolar á los Pobres. Segun los principios del Christianismo la misma pobreza es una virtud, y esta es la q.e á sus Christianos hacen observar rigorosamente los Soberanos, y Sacerdotes. Conforme á estas ideas un grande numero de piadosos Christianos ha renunciado con plena voluntad las riquezas provenidas de la tierra, ha distribuido su patrimonio á los Pobres, y se ha retirado á los desiertos para vivir allí en una voluntaria indigencia. Pero este entusiasmo, y gusto sobrenatural á la miseria cedieron bien pronto á la naturaleza. Los Sucessores de estos Pobres voluntarios vendian á los Pueblos devotos sus oraciones, y su poderosa intercession para con la divinidad: se hacia ricos, y po-

deseos con este ramo de industria: de este modo los Monges, y Solitarios vivian en la ociosidad, y baxo el pretexto de caridad devoraban con la mayor desverguenza la substancia del Pobre. La pobreza de espiritu es la que hizo mas caso la Religion. La virtud fundamental de toda Religion, es decia, la mas util á sus Ministros, es la fée. Esta consiste en una credulidad sin limites, q.e hace creer sin examen todo lo que los Interpretes de la Divinidad tienen interes en q.e se crea. Con la ayuda de esta prodigiosa virtud han venido á ser los Sacerdotes los Arbitros de lo justo é injusto, de lo bueno y de lo malo: les es muy facil hacer cometer delitos quando tienen necesidad de ellos para hacer valer sus intereses. La fée implicita ha sido el manantial de los mayores atentados, q.e se han cometido en la tierra.

## § 170.

El primero que dixo á las Naciones, q.e dañando á los hombres, era necesario pedir perdon á Dios, tranquili-

zarle con presentes, ofrecerle sacrificios, destruyo visiblemente los verdaderos principios de la moral. Segun estas ideas se imaginan los hombres poder obtener del Rey del cielo como de los de la tierra permiso para ser injustos, y perversos, ó al menos el perdon del mal q.e pueden cometer. La moral esta fundada sobre las relaciones, necesidades, é intereses constantes de los habitantes de la tierra: las relaciones q.e subsisten entre los hombres y su Dios ó son desconocidas en un todo, ó imaginarias. La Religion acompañando á Dios con los hombres ha debilitado visiblemente, ó destruido los lazos q.e los unian entre si. Los mortales se imaginan poder ofenderse impunemente unos á otros haciendo una reparacion conveniente al Ser omnipotente, a quien suponen el derecho de perdonar todas las ofensas hechas a sus criaturas. Ninguna cosa es mas propia para asegurar á los criminales, y animarlos al mal q.e persuadirlos existe un Ser invisible con derecho de perdonarles las injusticias, rapiñas, perfidias, y ultrages q.e puedan hacer á la Sociedad. Alentados con estas funestas ideas vemos q.e los hombres mas perversos se entregan á los mayores delitos, y creen repararlos implorando la divina misericordia. Su con

ciencia se tranquiliza luego q.e un Sacerdote le asegura estar desarmado el Cielo por su sincero arrepentimiento, mui inutil del mundo. Este Sacerdote le consuela en nombre de la Divinidad, si consiente para reparar sus faltas, dividia con el los frutos de sus latrocinios, de sus fraudes, é iniquidades.

Una moral vinculada á la Religion le esta necesariam.te subordinada. En el Espiritu de un Devoto Dios es antes q.e sus Criaturas; vale mas obedecer á Dios que á los hombres; los intereses del Monarca deben superar á los de los mortales mezquinos. Pero los intereses de este Monarca son evidentem.te los de sus Ministros: de donde resulta q.e en toda Religion los Sacerdotes bajo la capa de intereses celestiales, ó de la gloria de Dios pueden dispensar de los deberes de la moral humana, quando no convengan con los deberes q.e Dios puede imponernos. Ademas el q.e tiene derecho de perdonar los pecados, no puede tenerle tambien de mandarlos?

## § LVI.

Se cansan en decimas

que sin un Dios no puede haver obligacion moral; q. es necesario á los hombres, y á los mismos soberanos un Legislador bastante poderoso para obligarlos. La obligacion moral supone una ley; esta nace de las relaciones eternas, y necesarias de las cosas entre sí; relaciones q.e nada tienen de comun con la existencia de un Dios. Las reglas de la conducta humana traen el origen de su propia naturaleza, q.e pueden conocer, y no de la naturaleza divina, de la q.e no tienen idea alguna. Estas reglas nos obligan, es decir, nos hacemos estimables, ó despreciables; amables ó aborrecibles; dignos de recompensas ó de castigos; felices ó infelices segun nos conformamos á estas reglas, ó nos apartamos. La ley q.e obliga al hombre á no dañarse á sí mismo esta fundada sobre la naturaleza de un ser sensible, que de qualquier modo que haya venido á este mundo, ó qualquiera que sea su suerte en el futuro, esta obligado por su misma esencia actual á buscar el bien estar, y huir el mal; amar el placer, y temer el dolor. La ley q.e obliga al hombre á no dañar á los otros, y hacerles bien esta fundada sobre la naturaleza de seres sensibles, q.e viven en sociedad obligados por su misma esencia á despreciar á los q.e no les procuran algun bien; y á detestar á los que se oponen á su felicidad. Exista ó no

exista; haya hablado ó no haya hablado este Dios siempre los deberes morales de los hombres serán unos mismos en tanto q.e tengan la naturaleza q.e les es propia, esto es, mientras sean seres sensibles. Los hombres tienen necesidad de un Dios q.e no conocen; de un Legislador invisible, de una Religion misteriosa, de temores quimericos para comprender que todo exceso se dirige evidentemente á destruirlos; que para conservarse es necesario abstenerse; que para hacerse amar de los otros es necesario hacerles bien; que hacerlos mal es un medio seguro de concitarse su venganza, y odio. Antes de la ley no havia pecado: ninguna cosa hay mas falsa q.e esta maxima. Basta q.e el hombre sea lo q.e es, ó sea un ser sensible para q.e distinga lo q.e le agrada, ó desagrada; y suficiente q.e un hombre sepa lo q.e es otro hombre, y q.e es un ser sensible como el para q.e no pueda ignorar lo q.e le es util, ó danoso. Basta q.e el hombre necesite de su semejante para q.e sepa debe temer excitar en el sentimientos q.e le sean desagradables. Por esto el ser que piensa, y siente solo necesita pensar y sentir para descubrir lo q.e debe hacer para si mismo, y para los otros. Yo siento: otro siente como yo: veo aqui el fundamento de todo moral.

# § 172.

No podemos juzgar de la bondad de una moral sino por su conformidad con la naturaleza del hombre: segun esta comparacion podemos desechar ó hallarla contraria ala felicidad de nuestra especie; qualquiera q.e haya meditado seriamente la Religion y su moral sobrenatural; el que haya pesado con sequridad las ventajas y daños de ella permanecera convencido q.e lo uno y lo otro son dañosos á los intereses del genero humano: ó directam.te opuestos á la naturaleza del hombre.

Pueblos! á las armas! se trata de la causa de vuestro Dios! el cielo se halla ultrajado! la fee esta en peligro! á la impiedad! á la blasfemia! á la heregia! Los Sacerdotes por el poder magico de estas palabras formidables, de las quales nada comprendian los Pueblos, fueron los Señores en todo tiempo de amotinar las Naciones, destronar Reyes, encender guerras civiles, y de poner á los hombres en prisiones. Quando por casualidad examinamos los importantes objetos, q.e excitan la cole-

ra celestial, y produce tantos estragos sobre la tierra, hallamos q.e los locos delirios, y caprichosas conjeturas de algun teologo, que no se entiende a si mismo, ó las pretensiones del Clero han quebrantado todos los vinculos de la sociedad, y banado al genero humano en su sangre, y lagrimas.

## § 173.

Los Soberanos de este mundo aociando la Divinidad al govierno de sus estados, y dandose por sus Lugar-tenientes, y Representantes sobre la tierra, reconociendo que de ella tienen su poder era preciso que subsiesen á sus Ministros ó por Rivales, ó por Señores. ¿Es de admirar que los Sacerdotes hagan con mucha frecuencia sentir á los Reyes la superioridad de su Monarca celestial.a No han hecho mas de una vez, conocer a los Principes temporales q.e el mayor poder esta obligado á ceder al poder espiritual de la opinion.a Ninguna cosa hay mas dificil q.e servir á dos Señores, y mucho mas si no convienen

en lo q.e mandan.

La union de la Religion con la politica ha introducido necesariamente una dupla Legislacion en los Estados. La ley de Dios interpretada por sus Sacerdotes se encuentra por lo regular contraria á la ley del Soberano ó al interes del Estado quando los Principes son fuertes, y estan bien asegurados del amor de sus Subditos la ley de Dios es obligada á prestarse á las sabias intenciones del Soberano temporal: pero por lo comun la autoridad del Principe se ve forzada á ceder á la divina, es decir, al interes del Clero. No hay cosa mas peligrosa para un Principe que hechar la mano al incensario, esto es, querer reformar los abusos consagrados por la Religion: nunca esta Dios mas colerico sino quando alos derechos divinos, privilegios, posesiones, é immunidades de sus Sacerdotes. Las especulaciones metafisicas, ó religiosas opiniones de los hombres solo influyen sobre su conducta quando los juzgan conformes á sus intereses. Ninguna cosa prueba esta verdad de un modo mas convinciente que la conducta de un grande numero de Principes relativa á la potestad espiritual á la qual resisten con mucha frecuencia. Un Soberano persuadido de la importancia, y derechos de la Religion no

debería creerse obligado en conciencia á recibir con respeto las Leyes de sus Sacerdotes, y á mirarlas como de la misma Divinidad? Fue tiempo en q.e los Reyes, y los Pueblos mas consiguientes, y convencidos de los derechos de la potestad espiritual se hacian sus Esclavos, cedian en toda ocasion, y solo eran instrumentos dociles en sus manos! ya no existe este tiempo feliz: por una extraña inconsequencia vemos oponerse algunas veces los Monarcas mas devotos á las empresas de aquellos que miran no obstante como Ministros de Dios? Un Soberano bien penetrado de respeto para con su Dios debería estar incesantemente postrado ante sus Sacerdotes, y mirarlos como á sus verdaderos Soberanos. Existe acaso alguna potestad sobre la tierra, q.e pueda igualarse con la del Altísimo?

## § 174.

¿Los Principes que se creen interesados en hacer durar las preocupaciones de sus Subditos, han reflexionado bien los efectos, q.e han producido, y pueden pro-

ducir los Demagogos privilegiados, que tienen derecho de hablar quando quieren, é inflamar en nombre del Cielo las pasiones de muchos millones de Subditos. ¿Que estragos no causarian estos Atengadores sagrados, si se extendiesen para turbar un Estado como lo han hecho con mucha frecuencia! Nada hay mas graboso, y nocivo para la mayor parte de las Naciones, q.e el culto de sus Dioses. Por todas partes sus Ministros no solamente constituyen el primer orden en los Estados, sino q.e disfrutan de la mayor porcion de los bienes de la Sociedad, y pueden sacar continuos impuestos de sus Conciudadanos. ¿Estos organos del Altisimo que ventajas procuran á los Pueblos por las inmensas riquezas, q.e sacan de ellos. ¿Solamente misterios, hipotesis, ceremonias, sutilezas, disputas interminables, que por lo comun pagan con su sangre los estados.

## § 115.

La Religion, que se reputa por el mas firme apoyo de la moral, la quita sus verdaderos motivos, y substituye otros imaginarios, quimeras inconcebibles, que son

do contrarias al buen juicio, por ninguno pueden ser creidas. Todo el mundo nos asegura que cree firmemente en un Dios que recompensa, y castiga: Todo el mundo nos asegura la existencia de un Infierno, y de un Paradiso: sin embargo vemos que estas ideas merecen a los hombres, ó q.e contrabalancean en el espiritu del superior numero de ellos los mas leves intereses. Cada uno nos dice q.e esta pasmado de los juicios de Dios, y cada uno sigue sus pasiones quando se cree seguro de libertarse de los juicios de los hombres: el temor de las potestades invisibles es por lo ordinario menos fuerte que el de las visibles. Los suplicios desconocidos, ó lejanos hacen menos impresion al Pueblo, que una horca, ó el exemplo de una q.e esta ahorcado. Pocos Cortesanos temen mas á Dios, q.e á su Rey. Una pension, un titulo, una Cruz bastan para hacer olvidar los tormentos del Infierno, y los placeres de la corte celestial. Las caricias de una Muger son mas poderosas q.e las amenazas del Altisimo. Una bufonada, un gracejo, un Sarcasmo hacen mas impresion sobre el hombre del mundo q.e todas las ideas graves de la Religion.

Nos aseguran que un buen proque es suficiente para aplacar a la Divinidad. Pocas veces no obstante se dice con sinceri-

dad este buen pegue: es mui raro al menos el ladron que restituye, aun en el articulo de la muerte, los bienes adquiridos injustamente. Los hombres se persuaden se acomodaran bien con los fuegos eternos en el caso de no poder eludirlos. Pero tambien hay composturas con el cielo, dando a la Yglesia una parte de los bienes, q.e se poseen, espiran mui pocos criminales devotos q.e no mueran mui tranquilos sobre el modo con que se han enriquecido en este mundo.

## § 176.

Lo mas raro del mundo segun los Defensores mas ardientes de la Religion y de su utilidad son las conversiones sinceras; a esto se podra añadir, no hay cosa alguna mas infructuosa para la Sociedad. Los hombres se disgustan del mundo, quando este lo esta ya de ellos: Una Muger no se entrega á Dios sino quando el mundo no la quiere: su vanidad encuentra en la devocion un papel q.e la entretiene, y la indemniza de la perdida de sus encantos. Unas practicas pequeñas la hacen pasar el tiempo; las cabalas, intrigas, declama-

ciones, la murmuracion, y el zelo la suministran medios para ilustrarse, y hacerse considerable en el partido devoto. Si los Devotos tienen talento para agradar á Dios, y a sus Sacerdotes rara vez lo tienen para agradar á la Sociedad, y hacerse utiles. La Religion para un Devoto es un velo, q.e cubre, y justifica todas sus pasiones, su orgullo, mal humor, su colera, venganza, impaciencia, y sus rencores. La devocion se apropia una superioridad tiranica, que destierra del comercio la dulzura, la indulgencia, y la alegria: ella concede el derecho de censurar a los otros, de reprender, y desacreditar a los profanos para la mayor gloria de Dios. Es mui comun sea devoto, y no tener virtud alguna p.a la vida social.

## § 177.

Aseguran q.e el dogma de la vida futura es de la mayor importancia para la tranquilidad de las Sociedades; se imaginan que sin el no tendrian los hombres en este mundo motivos para hacer el bien. Que! ¿tienen los hombres necesidad de terrores, de fabu-

las para conocer el modo con q.e deben portarse
sobre la tierra? Cada uno de nosotros no advier
te que hay el mayor interes en merecer la
aprobacion, estimacion, y benevolencia de los
Seres q.e le rodean; de abstenerse de todo lo q.e
puede atraher la ira, el desprecio, y resentimi-
ento de una Sociedad? Por corta que sea la du
racion de un festin, de una conversacion, de
una visita no quiere cada uno representar
un papel decente alli, y agradable para el mis-
mo, y los otros? Si la vida es solo un pasage
procuremos hacerle feliz, y facil, no puede
serlo si faltamos con nuestras relaciones á
los q.e caminan con nosotros. La Religion ocu-
pada tristemente en sus delirios obscuros solo
nos presenta al hombre como un Peregrino
sobre la tierra: y concluye q.e para viajar con
mas seguridad es preciso hacer banda aparte:
renunciar los placeres q.e se proporcionen; pri-
varse de las diversiones, q.e podian consolarle
de las fatigas, y molestias del camino. Una Fi-
losofia Estoica, y tetrica no da consejos tan
insensatos como los de la Religion: mas una
filosofia racional nos convida á sembrar de flo-
res nuestra vida; á alexar la melancolia, y
terrores panicos; á unir nuestros intereses

con los de nuestros Compañeros, a distraernos de nuestras penas, y caprichos, á que tantas veces nos hallamos expuestos por medio de la alegria, y los placeres honestos: nos hace sentir que para viajar con gusto debemos abstenernos de lo que pueda sernos dañoso, y huir con gran cuidado lo q.e pueda hacernos odiosos á nros Asociados.

## § 178.

¿Que motivos, suelen preguntar, puede tener un Reo para hacer bien? El de agradarse á si mismo, y á sus semejantes: el de vivir dichoso, y con tranquilidad: el de hacerse amable, y de alguna consideracion para con los hombres, cuya existencia, y disposiciones son mucho mas seguras, y conocidas, que las de un Ser imposible de conocerse. ¿El q.e no teme a Dios puede temer alguna otra cosa? ¿a los hombres; el menosprecio, el desonor, los castigos, y la venganza de las

leyes; a si mismo, y los remordimientos q.e pade-
cen todos los que incurren, o han merecido el abor-
recimiento de sus semejantes.

La conciencia, ó el testimonio interior q.e nos hacemos á nosotros mismos de ha-
ver obrado de suerte que merezcamos la es-
timacion, o ira de los seres, con quienes vivimos.
esta conciencia esta fundada sobre el conocimi-
ento evidente q.e tenemos de los hombres, y de los
sentimientos que deben producir nuestras ac-
ciones en ellos. La conciencia del devoto consis-
te en persuadirse q.e ha agradado, ó desagrada-
do á su Dios del q.e no tiene idea alguna, y cu-
yas intenciones obscuras, y dudosa son explica-
das por hombres sospechosos, los q.e no tienen
mayores conocimientos que el de la esencia de
Dios, y que no estan muy conformes sobre lo q.e
puede agradarle, ó desagradarle. En una pa-
labra la conciencia del hombre crédulo es di-
rigida por hombres, que la tienen errónea, y cu-
yos intereses sufocan la razon, y sus luces.

¿Un Ateo puede tener conciencia? ¿Cua-
les son los motivos para abstenerse de los vicios
ocultos, y delitos secretos, que no pueden ser cas-
tigados por las leyes? Se puede estar asegura-
do por una experiencia constante que todo vi-
cio es segun la naturaleza de las cosas bas-

tante castigo de si mismo. ¿Quiere conservarse? El evitara todos los excesos que sean nocivos á su salud: no querra pasar una vida languida q.e sea gravosa á el mismo, y a los otros. En quanto á los crimenes ocultos el se abstendra por no verse forzado á avergonzarse á sus propios ojos, de los q.e no puede substraerse. Si tiene juicio conocera el precio de la estimacion, que debe tener de si un hombre de bien. El sabra ademas de esto q.e unas circunstancias impensadas pueden descubrir á los otros la conducta, q.e tanto se interesa en ocultar. El otro mundo no suministra motivos para vivir bien al que no los encuentra aqui baxo.

§ 172

„El Ateo especulati-
„vo, dira el Teista, puede ser hombre de
„bien, pero sus escritos formaran Ateos po-
„liticos. No siendo contenidos los Principes, y
„ministros por el temor de Dios se entrega-
„ran sin escrupulo á los excesos mas horroro-

sos,, Pero por mas q.e se suponga la depravacion de un Atheo especulativo sobre el trono nunca fuera tan fuerte, ni tan perjudicial como lo la de tantos Conquistadores, Tiranos, Perseguidores ambiciosos, Cortesanos perversos, que sin ser Ateos, antes bien Devotos mui religiosos no dexan de hacer gemir a la humanidad baxo el peso de sus crimenes. ¿Un Principe Atheo puede causar mas daño al mundo q.e un Luis XI, un Felipe II, un Richelieu &.a q.e todos unieron con la Religion toda clase de atentados, y crimenes? Nada hay mas raro que un Principe atheo, y no hay cosa mas comun que Tiranos, y Ministros perversisimos, y al mismo tiempo mui religiosos.

## § 180.

Todo hombre, cuyo espiritu se entrega a la reflexion, no puede menos de conocer sus deberes descubrir las relaciones subsistentes entre los hombres, meditar su propia naturaleza: distinguir sus necesi-

dades, inclinaciones, y deseos, y percibir lo q.e debe á los seres necesarios á su propia felicidad. Estas reflexiones conducen naturalmente al hombre á conocer la moral mas esencial para los seres q.e viven en Sociedad. Todo hombre q.e desea recogerse sobre si mismo para meditar, estudiar é investigar los principios de las cosas por lo regular no tiene pasiones mui peligrosas: su pasion dominante sera la de conocer la verdad, y su ambicion la de manifestarla á los otros. La Filosofia es propia para cultivar el corazon, y el espiritu. Por parte de las costumbres, y honradez no tiene el q.e raciocina, y medita una ventaja conocida sobre el q.e nunca piensa?

Si es util la ignorancia á los Sacerdotes y á los opresores del genero humano, es mui perjudicial a la Sociedad. El hombre que carece de luces no disfruta de su razon; el que esta desprovisto de razon, y de luces es un salvage q.e á cada instante puede ser arrastrado al crimen. La moral, ó la ciencia de los deberes no se adquiere sino por el estudio del hombre, y sus relaciones. El que no se flexiona por si mismo no conoce la verdad

dela moral, y camina poco seguro en el camino de la virtud; quanto menos raciocinan los hombres, mas perversos son. Los Salvages, los Pueblos, los Grandes, y las Gentes de la hez del Pueblo son por lo comun los mas iniquos, porque nunca piensan: el devoto jamas reflexiona, y tiene un gran cuidado de no raciocinar, teme todo examen, sigue el camino de la autoridad, y frecuentemente una conciencia erronea le hace un deber santo de cometer un delito. El incredulo raciocina, consulta la experiencia, y la prefiere á la preocupacion. Si ha discurrido justam.te su conciencia se ilustra; para obrar bien encuentra motivos mas reales q.e el devoto, que jamas tiene otros q.e sus quimeras, y nunca escucha á la razon, ¿los motivos del incredulo no son bastante poderosos para contrabalancear sus pasiones? El mismo es tan limitado, y de tan pocas luces q.e desconoce los intereses mas reales q.e podrian contenerle? Sea lo en hora buena; sera vicioso y malo, pero nunca sera peor, ni mejor que tantos hombres credulos, los que, no obstante su Religion, y sus sublimes preceptos de esta, no dexan de seguir

una conducta condenada aun por su misma Religion. ¿Un Asesino credulo es menos temible que otro incredulo? ¿Un tirano mui devoto es menos tirano que un Impio?

§ 181.

No hai en el mundo cosa mas rara q.e hombres consiguientes. Sus opiniones no influyen sobre su conducta sino quando se hallan conformes a sus temperamentos, pasiones, é intereses. Segun la experiencia diaria el corto bien q.e producen los opiniones religiosas, es compensado con muchissimo mal: son dañosas porq.e regularmente estan unidas con las pasiones de los tiranos, de los ambiciosos, fanaticos, y Sacerdotes; no son de ningun efecto porque son incapaces para contrabalancear los intereses presentes del mayor numero de los hombres: los principios religiosos son despreciados quando se oponen á los deseos mas ardientes; sin ser incredulos se conducen enton-

ces como si nada creyesen: siempre se arriesgarian á engañarse quando quieran juzgar de las opiniones de los hombres por su conducta, ó de esta por aquellas. Un hombre mui religioso no obstante los principios insociables, y crueles de su Religion sanguinaria, será algunas veces por una feliz consequencia, humano, tolerante, y moderado; por entonces los principios de su Religion no concuerdan con la dulzura de su caracter. Un Libertino, un malvado, un Hipocrita, un Adultero, un Criminal nos manifestaran tener las ideas mas verdaderas sobre las costumbres. ¿Porque no las ponen en execucion? porque sus temperamentos, intereses, y hasitos no conforman con su teoria sublime.

Los principios severos de la moral cristiana, que tantos hacen reputar por divinos, tienen un influxo mui debil sobre la conducta de los que los enseñan á los demas. ¿No nos dicen todos los dias; haced lo que os mandamos, y no hagais lo que hacemos? Los Predicadores de la Religion señalan por lo regular á los incredulos baxo el nombre de Libertinos. Puede suceder mui bien que muchos incredulos tengan costumbres desregladas; estas son debidas á sus temperamentos, y no á sus opiniones. Acaso la conducta influye algo en sus opi-

niones? Un hombre sin costumbres no puede ser buen Medico, buen Arquitecto, buen Geometra, buen Logico? con una conducta irrepensible no se puede ser un ignorante sobre muchas cosas, y raciocinar mui mal? Juando se trata de la verdad, importa mui poco el saber de quien nos viene. No juzguemos por las opiniones de los hombres, ni de aquellas por estos, juzguemos si de ellos por su conducta, y de sus opiniones por la conformidad con la experiencia, la razon, y la utilidad del genero humano.

## § 182.

Todo hombre que raciocina, sera mui pronto incredulo, porque el raciocinio le prueba q.e la Teologia es solo un tegido de quimeras: q.e la Religion es contraria á todos los principios del buen juicio, y q.e lleva una tintura de falsedad en todos los conocimientos humanos. El hombre sensible viene á ser incredulo porq.e repara q.e la Religion

lesos de hacer á los hombres felices, es la fuente primera de los mayores desordenes, y de las calamidades permanentes de q.e se halla afligida la especie humana. El hombre q.e busca su bien estar, y su propia tranquilidad examina su Religion, y se desengaña porque encuentra tan incomodo como inutil pasar su vida temblando ante fantasmas, que solo pueden asustar á Mugercillas, y Niños.

Si algunas veces el libertinage, que casi nunca raciocina, conduce ala irreligion, el hombre arreglado en sus costumbres puede tener motivos mui legitimos para examinar su Religion, y desterrarla de su espiritu. Los terrores religiosos demasiado debiles para amedrentar á los perversos, en los que el vicio ha hechado profundas raices, afligen, atormentan, y oprimen unicamente á imaginaciones inquietas. ¿Estan poseidas las almas de espiritu, y resolucion? Pronto sacudiran el yugo, que sobrellevan temblando. ¿Son debiles, y miedosas? toda su vida arrastraran este yugo, envejecerán rodeadas de sustos, y temores, o al menos vivirán en incertidumbres molestas. Los Sacerdotes han hecho de Dios un ser tan maligno, tan feroz, tan

propio para apesadumbrar que hai pocos hombres en este mundo, que interiormente no deseen el q.e no exista este Dios. Ninguno es feliz quando esta temblando. Adorais a un Dios terrible? O devotos! mui bien! le aborreceis, y quisierais q.e no existiese, ¿se puede menos de desear la ausencia, ó destruccion de un Señor cuya idea no sirve sino p.a atormentar el espiritu. Los negros colores con q.e los Sacerdotes pintan su Divinidad revelada, fuerzan á aborrecerla, ó á desechazla.

## §. 183.

Si el temor ha criado los Dioses, sostiene tambien su imperio en el espiritu de los mortales: han acostumbrado á estremecerlos al solo nombre de la divinidad, q.e para ellos ha llegado á ser un spectro, un Duende, un fantasma, que les asusta, y cuya idea les quita aun el animo para querer asegurarse. Temen

no ser heridos por este Spectro invisible, si dexan de tenerle miedo. los Devotos tienen demasiado temor á su Dios para amarle sinceramente. le sirven como esclavos, que no pudiendo escapar de su poder, toman el partido de lisongearle, y á fuerza de mentir se persuaden por ultimo q.e le aman. Hacen de la necesidad virtud. El amor de los devotos por su Dios, y el de los esclavos por sus Despotas es solo un homenage servil, y fingido, que rinden violentamente, y en el qual el corazon no tiene influxo alguno.

## § 184.

Los Doctores Cristianos han hecho á su Dios tan poco digno de amor, que muchos se han creido dispensados de amarle. esta es una blasfemia q.e hace estremecer á los otros Doctores menos sinceros. Santo Tomas pretendiendo que hay obligacion de amarle luego que hai uso de razon, es respondido por el Jesuita Sirmond,

que es mui pronto. El Jesuita Vazquez asegura que basta amar á Dios en el artículo de la muerte. Huxtado menos facil dice q.e es necesario amarle todos los años. Henriquez se contenta con q.e lo amen de cinco en cinco años: Soto manda que todos los Domingos. Sobre q.e se fundan? pregunta el P. Sirmond, el que añade que Suarez quiere q.e se ame á Dios alguna vez, pero en que tiempo? nada sabe: á vosotros mismos os nombra por Jueces: pues, prosigue el mismo Sirmond, lo que no sabe un Doctor tan sabio, quien podra saberlo? Este Padre continua diciendonos, q.e Dios no nos manda q.e le amemos con un amor de afeccion, y nos promete la salvacion porque le entreguemos nuestros corazones, basta obedecerle, y amarle con un amor efectivo executando sus ordenes; este es el solo amor que le debemos, y no tanto nos manda el amarle, como el no aborrecerle (tom. 2 de la Apologia de las Cartas Provinciales).

Esta doctrina parece hereticа, impia y abominable á los Jansenistas, q.e por la ferviosa reverencia q.e atribuyen á su Dios le hacen mucho menos amables, q.e los Jesui-

tas sus Contrarios. Estos para grangearse mas Partidarios pintan á su Dios bajo facciones capaces de asegurar á los Mortales mas perversos. Segun esto no hay cosa menos decidida para los Christianos que la importante quexion de si se puede, ó debe amar, ó no á Dios. Entre sus Conductores espirituales unos pretenden que es necesario amarle con todo el corazon á pesar de todos sus rigores: otros como el P. Daniel, dicen, que un acto de puro amor de Dios es el acto mas heroico de la virtud Christiana, y q.e la debilidad humana no puede remontarse tan alto. El Jesuita Pinterreau va mas lexos, y nos dice q.e es un privilegio de la nueva alianza la livertad del molesto yugo del amor divino (tomo 2. de la Apol. de las Cartas Provinciales).

## V 185.

El caracter del hombre sp.te es el que decide del de Dios: cada uno

se forma uno para sí, y segun su humor. El hombre alegre, que se entrega á la disipacion, y á los placeres no puede figurarse q.e su Dios pueda ser austero, y severo: necesita un Dios facil, con el que pueda entrar á composturas. El hombre severo, triste, bilioso, y de un humor acre, quiere un Dios, q.e se le asemeje, un Dios que haga temblar, y mire como pecadores á los q.e admiten un Dios comodo, y facil de contemporizar. Las herejias, querellas, y cismas son necesarios. Los hombres, hallandose constituidos, organizados, y modificados de un modo, que no puede ser en todos el mismo, podran acaso convenir sobre una quimera, que nunca existió sino en sus cerebros.?

Las disputas no menos crueles que interminables originadas incesantemente entre los ministros del señor no son por su naturaleza las mas propias para merecerles la confianza de aquellos q.e las miran con imparcialidad. Como no precipitarse en la mas completa incredulidad á vista de los principios, sobre los que nunca convienen aquellos mismos, que los ensenan.? Como no dudar

de la existencia de Dios, cuya idea varia de un modo mui notable en las cabezas de sus ministros? Como no desechas absolutamente á un Dios, que solo es un conjunto de contradicciones? Como se fexisse á los Sacerdotes, á quienes perpetuamente vemos ocupados en combatirse, en tratarse de impios, y hereges, despedazarse y perseguirse sin piedad sobre el modo de entender las verdades imaginarias, que anuncian al mundo?

## § 186.

La existencia de un Dios es la base de toda Religion. Sin embargo hasta hoy no ha sido demonstrada esta verdad importante no solo de un modo que pueda convencer á los incredulos sino ni aun de modo que pueda satisfacer á los mismos teologos. En todo tiempo se han visto Meditadores ocupados profundamente en imaginar nuevas pruebas de

la verdad, que mas interesa á los hombres. Quales han sido los frutos de sus meditaciones, y argumentos? en el mismo estado han dexado la cosa; nada han adelantado; casi siempre han excitado los clamores de sus camaradas, que los han acusado de haver defendido mal la mejor causa.

## § 187.

Los Apologistas de la Religion nos repiten cada dia „que las pasio„nes solas hacen los incredulos: el orgullo, y „el deseo de distinguirse, dicen ellos, son los q.e „hacen los Ateos: no pretenden borrar la idea „de Dios de su espiritu, sino porque temen sus „juicios rigurosos„ Qualesquiera que sean los motivos, que conducen á los hombres á la incredulidad, se trata solo de examinar si han encontrado la verdad. Ningun hombre obra sin motivos. Examinemos antes los argumentos, y en seguida los motivos: vexemos

sin dificultad q.e son bastante legitimos, y mas sensatos, que los de tantos excedulos devotos que se dexan guiar por Maestros poco dignos de la confianza de los hombres.

Ministros del señor! decis q.e las pasiones hacen los incredulos: pretendeis que no se renuncia la Religion sino por interes, ó porque contradice á las inclinaciones desarregladas: asegurais que se combaten, y destruyen vuestros Dioses, porque se temen sus rigores. sea enhorabuena. Vosotros mismos defendiendo esta Religion, y sus quimeras estais acaso libres verdaderamente de pasiones, ó de intereses? Quien saca los emolumentos de esta Religion, por la que manifiestan los Sacerdotes tanto zelo? Los Sacerdotes. ¿A quienes procura la Religion el poder, credito, honor, y riquezas? á los Sacerdotes. ¿Quienes hacen la guerra en todo pais á la razon, á la ciencia, á la verdad, y á la Filosofia haciendo las odiosas á los Soberanos, y alos Pueblos? Los Sacerdotes. ¿Quienes se utilizan en este mundo de la ignorancia de los hombres, y de sus vanas preocupaciones. Los mis-

mos Sacerdotes.

Sacerdotes! Vosotros sois recompensados, honrados, y pagados por engañar a los mortales, y hacerlos castigar a los que los desengañan. Las locuras de los hombres os procuran beneficios, ofrendas, expiaciones: las verdades mas utiles solo proporcionan a los que las anuncian, cadenas, suplicios, y hogueras. Juzgue el mundo entre Nosotros.

## § 188.

El orgullo, y la vanidad fueron siempre vicios inherentes al Sacerdocio. Hay alguna cosa mas capaz de hacer a los hombres altivos, y vanos q.e la pretension de exercer un poder dimanado del cielo, de poseer un caracter sagrado, y ser los Ministros, y Embiados del Altissimo. Estas disposiciones no estan continuam.te ali-

mentadas por la credulidad de los Pueblos, por las diferencias y respetos de los Soberanos, por las immunidades, privilegios, y distinciones, que vemos disfrutar al Clero? En todos los paises es mas afecto el Vulgo a los conductores espirituales, que los cree hombres divinos que a sus Superiores temporales, a quienes solo mira como hombres ordinarios. Un Cura representa mayor papel en una aldea que el Señor, ó Juez de ella. Un Sacerdote entre los Christianos es tenido y reputado por mas que un Rey, ó que un Emperador. Habiendo hablado vivamente un Grande de España á un Fraile, este le responde en un tono de arrogancia: Sabed respetar á un hombre, que tiene todos los dias á vuestro Dios en sus manos, y a vuestra Reyna a sus pies.

Los Sacerdotes tendran acaso derecho para acusar de orgullosos á los incredulos? Se distinguen ellos por su rara modestia, y profunda humildad? No es evidente que el deseo de dominar a los hombres constituye su Oficio? Si los Ministros del Señor fuesen verdaderamente modestos los veriamos desear con tanto anhelo nuestros respetos, in-

rarse por qualquiera contradiccion; tan decisivos, y crueles en vengarse de aquellos, cuyas opiniones son contrarias á las suyas? La ciencia modesta no hace sentir quan difícil es distinguir la verdad? Que otra pasion sino un desenfrenado orgullo puede hacer á los hombres tan feroces, vengativos, inhumanos, y desprovistos de indulgencia, y dulzura? Que cosa mas presuntuosa q.e el armar las naciones, y hacer correr arroyos de sangre para establecer, y defender conjeturas ridículas?

Doctores! Decis q.e la presuncion solo hace Ateos? Enseñadles, pues, lo q.e es vuestro Dios; instruidles de su esencia; hablades de un modo inteligible; decid cosas razonables de el, ó q.e no sean contradictorias, ó imposibles. Si no os hallais en estado de satisfacerles, si hasta hoy ninguno de vosotros ha podido demostrar la existencia de este Dios de un modo claro, y convincente; si por confesion vuestra su esencia es tan oculta para vosotros como para el resto de los mortales, perdonad á los que no pueden admitir lo que ni pueden entender, ni conciliar: no tacheis de presuntuosos, y soberbios á los que tienen la since-

ridad de confesar su ignorancia: no acuseis de locura alos que les es imposible creer contradicciones; avergonzados de excitar la ira de los Pueblos, y el furor de los Soberanos contra los que no piensan como Vosotros sobre un Ser, de q.n no teneis idea alguna. Hay cosa mas temeraria, y extravagante que el raciocinar sobre un objeto, que se reconoce imposible de comprender?

Nos repeteis incesantemente q.e la corrupcion del corazon produce el Atheismo; q.e solo se sacude el yugo de la Divinidad porque se temen sus suplicios formidables. Pero porq.e nos pintais á vuestro Dios baxo unos rasgos tan chocantes, que se hacen insoportables? porque este Dios tan poderoso permite que haya corazones tan corrompidos? Como no se han de esforzar para sacudir el yugo de un Tirano, que pudiendo disponer á su voluntad del corazon del hombre, consiente q.e todos ellos se perviertan: los endurece, ciega, y rehusa sus gracias á fin de tener la satisfaccion de castigarlos con suplicios eternos, por haver sido endurecidos, obcecados, y por no haver tenido las gracias, que el mismo les ha rehusado? Es necesario q.e los Telogos, y Sacerdotes se crean mui seguros de

las gracias del cielo, y de un devir feliz pª no detestar á un Señor tan caprichoso como el Dios, qᵉ nos anuncian. Un Dios que condena eternamente es evidentemente el mas odioso de los Seres, que puede forxar el Espiritu humano.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

## § 189.

Ninguno hombre sobre la tierra esta verdaderamente interesado en mantener el error, este tarde ó temprano se ve forzado á ceder á la verdad: el interes general acaba de ilustrar á los mortales: las pasiones mismas contribuyen algunas veces á quebrantar las cadenas de las preocupaciones. ¿Las pasiones de algunos Soberanos no han destruido despues de dos siglos en algunas comarcas Europeas el tiranico poder, qᵉ exercia un Pontefice altanero en otro tiempo sobre todos los Principes de su secta? La politica mas ilustrada ha despojado al Clero de bienes inmensos, que la credulidad havia amontona-

do en sus manos. No debería hacer sentir este exemplo á los Sacerdotes mismos que las preocupaciones solo tienen un tiempo, y que la verdad sola es capaz de asegurar un bien estar solido?

Los Ministros del Altísimo no advertian que, adulando á los Soberanos, forjando los derechos divinos, deificandolos, y entregandoles los pueblos atados de pies, y manos, trabajaban en hacer Tiranos? No han llegado á temer el ser ellos mismos oprimidos bajo el peso enorme de los Idolos gigantescos, que debanitaban sobre las ruinas? No les probaban mil exemplos que debian temer ser devorados por estos Leones furiosos despues de haver destruido las Naciones?

Los Sacerdotes serán respetados quando se hagan ciudadanos. Que se valgan, si pueden, de la autoridad del cielo para atemorizar á los Principes, que incesantemente asolan la tierra. Que no les concedan jamas el derecho horroroso de ser injustos impunemente: Que reconozcan que ningun Subdito de un Estado esta interesado en vivir bajo la tiranía: Que hagan conocer á los Soberanos que no tienen interes en exercer un poder, que haciendolos

odiosos, dañaria á su propia seguridad, poder, y grandeza. Por ultimo reconocian los Reyes, y los Sacerdotes, que ninguna potestad esta segura si no se halla fundada sobre la verdad, razon, y equidad.

## V. Do

Los Ministros de los Dioses, haciendo una guerra sangrienta á la razon humana, que debian desenvolver, obran evidentemente contra sus propios intereses. Qual seria su poder, consideracion, y su imperio sobre los hombres mas sabios! Qual seria el reconocimiento de los Pueblos si en lugar de aplicarse á vanas disputas, se hubiesen ocupado en ciencias verdaderamente utiles; si hubiesen escudriñado los verdaderos principios de la Fisica, del Governo, y de las costumbres! Quien se atreveria á reprochar su ignorancia, y credito á un Cuerpo, que consagrando su ocupacion y autoridad al bien pu-

blico, se sirviese de lo uno para meditar, y de lo otro para ilustrar los espiritus de los soberanos, y subditos?

Sacerdotes! dexad alla vuestras quimeras, vuestros dogmas ininteligibles, vuestras querellas despreciables: embiad esos fantasmas, que no podian ser utiles sino en la infancia de las naciones, á las Regiones imaginarias; tomad por ultimo el tono de la razon: en vez de tocar el alarma de persecucion contra vuestros contrarios; de entretener á los Pueblos con disputas insensatas; de predicarles virtudes inutiles, y fanaticas predicadles una moral humana, y sociable, virtudes realmente utiles al mundo: Haceos los apostoles de la razon; las luces de las naciones; los Defensores de la libertad; reformadores de los abusos: amigos de la verdad, y os bendeciremos, honraremos, y amaremos; todo os asegurara un imperio eterno sobre los corazones de vuestros Conciudadanos.

§ 135

Los Filosofos de todo ti-

empo han representado el papel en las Nacio
nes, que parecia destinado a los Ministros
de la Religion. El aborrecimiento de estos á la
Filosofia fue una embidia de oficio. Todos los
hombres acostumbrados á pensar, en lugar de
buscar como dañarse y desacreditarse, no debe
rian reunir sus esfuerzos para combatir
el error, buscar la verdad, y sobre todo aug-
tar las preocupaciones, que los Soberanos y
Subditos sufren igualmente, y de las que
tarde ó temprano serán víctimas los mis-
mos que las ponen en movimiento? Entre
las manos de un gobierno ilustrado llega-
rian á ser los Sacerdotes los Ciudadanos
mas utiles. Unos hombres ya estipendiados
ricamente por el Estado, y dispensados del
cuidado de proveer á su propia subsistencia
en que cosa mejor podrian emplearse q.
en instruirse ellos mismos á fin de traba-
jar en la instruccion de los otros? Su espi-
ritu no estaria mas satisfecho por descu-
brir verdades luminosas, que por sepultarse
sin fruto en tinieblas espesas? Seria mas
dificil distinguir los principios tan claros
de una moral hecha para el hombre, q.
los principios imaginarios de una moral

divina, y teologica? Los hombres mas ordinarios tendrian tanto trabajo en fixar en sus cerebros las simples nociones de sus deberes, como en cargar su memoria de misterios, de palabras ininteligibles, definiciones obscuras de las que siempre les sera imposible comprender cosa alguna? Quanto tiempo y trabajo no se ha perdido en enseñar á los hombres cosas que no les son de una utilidad real! ¡Quantos talentos para la utilidad publica, para animar el progreso de las ciencias, el adelantamiento de los conocimientos humanos, para la educacion de la juventud no presentan á los Soberanos bien intencionados tantos monasterios, que en un grande numero de paises devoran á las Naciones sin fruto alguno para ellas! Pero la superstition embidiosa de su imperio exclusivo parece no ha querido formar sino seres inutiles.

Fue partido no podia sacarse de una multitud de Cenobitas de ambos sexos, que vemos en muchas Comarcas tan splendidamente dotados para no hacer cosa alguna? En lugar de ocuparlos en contempla-

ciones axiadas, oraciones maquinales, practicas pueriles, en vez de oprimirlos con ayunos, y austeridades, que no excitan entre ellos una emulacion laudable, q.e los conduzca á sus cargos los medios de servir utilmente al mundo al qual mueren por sus votos fatales, en lugar de llenar en la juventud los espiritus de sus Discipulos de fabulas, dogmas esteriles, y bagatelas; porque no obligarian ó convidarian á los Sacerdotes á que aprendan cosas verdaderas, y que sean ciudadanos utiles á la Patria? Del modo que son enseñados los hombres no son utiles sino al Clero q.e los ciega, y á los Tiranos que los despotan.

## § 132.

Los Partidarios de la credulidad acusan frecuentemente de mala fee á los incredulos porque los ven algunas veces vacilar en sus principios, mudar de opiniones en la enfermedad, y retractarse en la muerte. Quando el cuerpo esta desordenado la fa-

cultad de raciocinar se desordena con el por lo regular. El hombre enfermo y caduco cerca de su fin se persuade que su razon le abandona algunas veces; conoce que la preocupacion se apodera de el: hay algunas enfermedades cuya naturaleza es abatir el animo, hacer pusilanimes, y debilitar el cerebro: hay otras que destruyendo el cuerpo, en nada perturban la razon. Sea lo que sea un incredulo que se desdice en la enfermedad no es ni mas ni menos raro ni mas extraordinario que un devoto que se permite el descuido de los deberes, estando bueno y sano, que del modo mas formal le prescribe su Religion.

Cleomenes Rey de Esparta habiendo mostrado poco respeto en todo el curso de su reinado por los Dioses, se hizo supersticioso al fin de sus dias: con el designio de interesar al cielo en su favor hace venir á su presencia una multitud de Sacerdotes, y de Sacrificadores. Uno de sus Amigos manifestandole su sorpresa, de que os admirais, le dice Cleomenes, ya no soi mas lo que era; y no siendo ya el mismo no puedo pensar del mismo modo.

Los Ministros de la Religion desmienten

mui á menudo en su diaria conducta los principios siguientes que enseñan á los otros, i porq.e los incredulos no los acusan tambien de mala fee.2 Si algunos incredulos ó en la muerte, ó durante su enfermedad desmienten sus principios, y opiniones que sostenian estando buenos acaso los Sacerdotes en su salud no desmienten las severas opiniones de la Religion que defendian. Vemos por ventura muchos Prelados humildes, generosos, desprovistos de ambicion, enemigos del fausto, de las grandezas, y amigos de la pobreza.2 Por ultimo vemos la conducta de muchos Sacerdotes Cristianos conveniz con la moral austera de Cristo su Dios, y su modelo.2

## § 193.

El Atheismo, nos dizan, desace todos los lazos de la Sociedad. Sin la existencia de un Dios que se haga la santidad de los juramentos.2 Como obligar con el juramento á un Atheo, que no puede reciam.te

atestiguar la Divinidad. ¿ Pero el juramento da mayor firmeza á la obligacion en que estamos de cumplir los empeños contratados. ¿ Qualquiera bastante intrepido para mentir lo sera menos para ser perjuro. ¿ El que es demasiado debil para faltar á su palabra, ó bastante injusto para violar sus pactos despreciando la estimacion de los hombres sera mas fiel por haver tomado á los Dioses por testigos de sus juramentos. ¿ Los que desprecian los juicios de los hombres prontamente despreciarán tambien los de Dios. ¿ Los Principes entre todos los Mortales no son los mas faciles en jurar, y los mas prontos en quebrantar lo que juraron. ¿

## §. 134.

„El Pueblo, nos dicen á cada instante, necesita una Religion. Si las Personas ilustradas no tienen necesidad del freno de la opinion, es alo menos necesario „para los hombres groseros, en los que la educacion no ha desenvuelto su razon„ Pero es cierto que la Religion sea un freno pa-

ra el Pueblo? Vemos acaso q.e esta Religion le impida entregarse á la destemplanza, á la embriaguez, bestialidad, al fraude, á la violencia, á toda clase de excesos? Un Pueblo que no tubiese idea alguna de la Divinidad se podria conducir de un modo mas detestable que tantos Pueblos excesivos entre los quales vemos reinar la discordia, la disolucion, los vicios mas indignos de seres racionales? Al salir de sus templos el Aldeano, ó el hombre del Pueblo no se precipita en sus ordinarios desordenes, y se persuade q.e los periodicos homenages, que ha rendido á su Dios, le ponen en libertad de seguir sin remordimientos sus habitos viciosos, y sus inclinaciones habituales? Por ultimo si los Pueblos son tan groseros, y tan poco racionales no se deberá su estupidez á la negligencia de los Principes, que de ningun modo se ocupan en la educacion publica, ó que se gronen á la instruccion de sus Subditos? La irracionalidad de los Pueblos acaso no es la obra de los Sacerdotes, que en lugar de instruirlos en una moral sensata, nunca los alimentan sino con fabulas, sueños, practicas, quimeras y falsas virtudes, en las que lo hacen consistir todo? La Religion para el Pueblo no es mas que un aparato de ceremo-

nias, que observan por hasito, divierte sus ojos, y mueve como de paso su espiritu entorpecido sin influir sobre su conducta, y sin corregir sus costumbres. No hay cosa mas rara, segun confiesan los ministros mismos del altar, que esta Religion interior y espiritual, que sola es capaz de arreglar la vida del hombre, y de triunfar de sus inclinaciones. De buena fee, en el Pueblo mas numeroso, y mas devoto hai muchas cabezas capaces de saber los principios de su sistema religioso, y que se hallen con la fuerza suficiente para sofocar sus perversas inclinaciones? Muchos nos dixan que es mejor tener un freno qualquiera que sea, que el no tenerle. Pretenden que si la Religion no contiene al mayor numero sirve al menos para algunos individuos que sin ella se entregarian al crimen sin remordimiento. Los hombres sin duda necesitan de un freno real, y visible, no de un freno imaginario, necesitan temores verdaderos mucho mas propios para contenerle que los terrores panicos, y quimericos. La Religion no contiene sino á espiritus pusilanimes, aquienes la debilidad de su caracter hace ya poco formidables á sus Conciudadanos. Un govierno equitativo,

leyes severas, una moral sana le imponen igualmente á todo el mundo: no hay al menos persona alguna, que no se vea obligada a creerlo, y q.e no conozca peligro en no conformarse, y contenerse.

## § 135.

„Acaso preguntaran, si el „Ateismo raciocinado puede convenir á la „multitud„. Todo sistema que pide discusion no es proporcionado para la multitud. ¿De que puede servir predicar el Ateismo? Puede hacer conocer á todos los que raciocinan que no hay cosa mas extravagante que el inquietarse á si mismo, y ninguna mas injusta que el perturbar á los demas por conjeturas destituidas de fundamento. En quanto al Vulgo, q.e nunca raciocina, los argumentos de un Ateo son para el lo mismo que los sistemas de un Fisico, las observaciones de un Astronomo, las experiencias de un Quimico, los calculos

de un Geometra, las investigaciones de un Medico, los planes de un Arquitecto, los fundamentos de un Abogado, que todos trabajan para el Pueblo sin saberlo él. Los argumentos metafisicos de la teologia, y las disputas religiosas que despues de tanto tiempo ocupan á tantos profundos Delirantes son acaso mas proporcionados para el comun de los hombres que los argumentos de un Ateo? Por el contrario los principios del Ateismo, fundados sobre el buen juicio natural no son mas inteligibles que los de una teologia sembrada de dificultades indisolubles aun para los Espiritus mas exercitados. El Pueblo en todo pais sigue una Religion, de la que no entiende cosa alguna, que nunca examina, y que sigue por rutina. Sus Sacerdotes se ocupan solamente en esta teologia demasiado sublime para el. Si por casualidad el Pueblo perdiese esta teologia desconocida, podria consolarse de la perdida de una cosa que no solo le es en un todo inutil, sino q.e produce en el fermentaciones mui peligrosas. Seria una empresa mui loca quelex escribir para el Vulgo, ó pretender curarle de una vez de todas sus preocupaciones. Solo se escribe para los que leen, y raciocinan: El Pueblo lee poco, y raciocina aun menos. Las personas sensatas, y apacibles se ilustran; las luces se extienden poco a poco, y vienen por ultimo á herir los ojos del mismo Pueblo. Ademas los que

engañan alos hombres no se toman ellos mismos el cuidado por lo regular de desengañarlos.

## § 136.

Si la Teologia es un ramo de comercio util a los Teologos, es en un todo superflua, y nociva al resto de la Sociedad. El interes de los hombres tarde ó temprano llega á desengañarnos. Los Soberanos, y los Pueblos reconocerán sin duda algun dia la indiferencia, y profundo desprecio que merece una ciencia, fútil, q.e solo sirve para inquietar á los hombres sin hacerlos mexores: Conocerán la inutilidad de unas practicas costosas, que de ningun modo contribuyen a la felicidad publica: se avergonzaran de tantas disputas despreciables, que llenan, y alteran la tranquilidad de un Estado, quando existen, y cesen de unir á ellas una importancia ridicula.

Principes! en lugar de tomar parte en los combates insensatos de vuestros Sacerdotes, en lugar de admitir locamente sus querellas impertinentes, en vez de pretender someter á todos vuestros Subditos á opiniones uniformes, ocupaos de su felicidad en este mundo, y no os inquieteis de la suerte, que les espera en el otro, gobernadlos con equidad, dadles buenas leyes,

respetad su libertad, y propiedad; velad en su educacion; animadlos en sus trabajos recompensad sus talentos, y sus virtudes; reprimid la licencia, y no os ocupeis en su modo de pensar sobre objetos inutiles para ellos, y para vosotros: Entonces no tendreis necesidad de ficciones para hacerlos obedecer; vendreis á ser sus conductores espirituales; sus ideas serán uniformes sobre los sentimientos de amor, y respeto que os serán debidos: las fabulas teologicas solo son utiles á los tiranos, que ignoran el arte de reinar sobre seres racionales.

## § 197.

Se necesitan, por ventura, esfuerzos poderosos de genio para comprender que lo que es superior al hombre no es hecho para el; que lo sobrenatural no es proporcionado para seres naturales, y que los misterios impenetrables tampoco son proporcionados para espiritus limitados? Si los Teologos son tan locos que disputan entre ellos sobre objetos, que les son absolutamente inteligibles, deberá tomar parte la Sociedad en sus contiendas? Se necesita que corra la sangre de los Pueblos para hacer valer las conjetu-

nas de algunos Delirantes caprichosos. Si es
mui difícil curar á los teologos de sus manias
y á los Pueblos de sus preocupaciones es mui fa-
cil al menos impedir que las extravagancias
de los unos, y la tontería de los otros produzcan
efectos perniciosos. Que se permita á qual-
quiera pensar libremente, pero que á ningu-
no sea permitido dañar por su modo de pensar.
Si los Jefes de las naciones fuesen mas justos,
y sensatos interesarian tanto á la pública
tranquilidad las opiniones teologicas como las
disputas de los Físicos, Medicos, Gramma-
cos, y Críticos. La tiranía de los Principes es la
que hace que las disputas teologicas lleven con-
sigo consequencias tan serias para el Estado.

Quando los Reyes deven de mezclarse en
la teologia, no serán temibles sus disputas. Los
que nos alaban tanto la importancia, y utilidad
de la Religion deberian monstrarnos los felices
efectos q.e produce, y las ventajas que pueden
procurar las especulaciones abstractas de la te-
logia á los Artesanos, Labradores, Revendedoras,
y á tantos Criados corrompidos, de que estan
llenas las Ciudades. Todos los de esta especie tie-
nen Religion; tienen lo q.e llaman fee del Car-
bonero; Sus Curas creen por ellos, se unen
de boca a la creencia desconocida de sus Guias,
escuchan continuamente los Sermones, rega-

lamente asisten á las ceremonias; creen cometer un grande crimen quebrantando alguna de las ordenanzas, que les mandaron observar desde su infancia. ¿Que bien resulta de todo esto para las costumbres? ninguno: ellos no tienen idea alguna de la moral: los vemos permitirse todos los crimenes, fraudes, rapiñas, y excesos, que la ley no castiga. El Pueblo realmente no conoce la Religion: lo que llama Religion es solo una union ciega á opiniones incognitas, y á practicas mirenords: quitandole al Pueblo la Religion nada efectivamente se le quitaba: si se llegase á curar, ó á desprender de sus preocupaciones no hacia sino disminuir, ó destruir la confianza peligrosa, que tiene en unos Conductores interesados, y aprendia á desconfiar de aquellos que baxo el pretexto de Religion le conducen con mucha frequencia á excesos demasiado funestos.

## §. 198

Baxo pretexto de instruir é ilustrar á los hombres los detiene real-

mente la Religion en la ignorancia, y los quita hasta el deseo de conocer los objetos, q^e mas le interesan. No existe para los Pueblos otra regla de conducta que la que quieren indicarle los Sacerdotes. La Religion tiene lugar para todo, pero siendo tenebrosa es la propia para extraviar á los mortales mas bien que para guiarlos por el camino de la ciencia, y de la felicidad: la fisica, la moral, la legislacion, y la politica son enigmas para ellos. El hombre ciego por sus preocupaciones religiosas se halla en la imposibilidad de conocer su propia naturaleza, de cultivar su razon, y de hacer experiencias: teme la verdad quando no la halla conforme con sus opiniones. Todo concurre á hacer á los Pueblos devotos, y todo se opone á que sean humanos, racionales, y virtuosos. La Religion parece no tiene otro objeto sino el estrechar el corazon, y el espiritu de los hombres. La guerra que siempre subsistio entre los Sacerdotes, y los mayores Espiritus de todos los siglos, proviene de que los Sabios conocieron que la Superstition deseaba tener encadenado en todo tiempo al Espiritu humano, y retenerle en una infancia eterna: la

superstición no le ocupó sino con fabulas; le oprimio con terrores, y le asustó con fantasmas que le impedian caminar adelante. La Teologia incapaz de perfeccionarse ella misma opuso barreras insuperables á los progresos de los verdaderos conocimientos: solo parece mui cuidadosa en tener á las naciones, y sus Xefes en la ignorancia mas profunda de sus verdaderos intereses, relaciones, deberes, y de los motivos reales, que podian conducirlos á obrar bien: no hace sino obscurecer la moral, hacer arbitrarios sus principios, y someterla á los caprichos de los Dioses, y sus ministros; convierte el arte de governar á los hombres en una misteriosa tirania, que llegó á ser el azote de los Pueblos; transforma á los Principes en Despotas injustos, y licenciosos, y á los Pueblos en Esclavos ignorantes, que se corrompen para merecer el favor de sus Señores.

§ 199.

Por poco que se trabaxe en seguir la historia del Espiritu humano se reconocera sin dificultad que la Teologia se ha guardado mui bien de traspasar sus limites. Comenzó desde luego alimentandole con fabulas,

que le vendio por verdades sagradas; produxo la poesia, la que llenó la imaginacion de los Pueblos de ficciones pueriles, y los entretuvo solam.te con sus Dioses, y hechos increibles. En una palabra la Religion q.e trató á los hombres como á Niños, aquienes adormecia con cuentos, que sus ministros queria aun hacer pasar por verdades incontestables. Si los ministros de los Dioses hicieron algunos descubrimientos utiles, tubieron siempre cuidado de darles un tono enigmatico, y envolverlos en sombras misteriosas.

Los Pitagoras, y Platones para adquirir unos cortos conocimientos se vieron obligados á postrarse ante los Sacerdotes, iniciarse en sus misterios, y padecer las pruebas, que quisieron imponerles: á este precio les fue permitido tomar sus nociones exaltadas, tan seductoras aun para todos los q.e no admiran sino lo que es absolutamente ininteligible. Entre los Sacerdotes Egipcios, Indios, y Caldeos, en las Escuelas de estos Delirantes, interesados en extraviar la razon humana, fue donde la Filosofia se vio obligada á tomar sus primeros rudimentos; esta Filosofia obscura ó falsa en sus principios, mezclada de figmentos, y fabulas, unicamente hecha para deslumbrar la imaginacion prosiguió su camino vacilante, y sin hacer otra

cosa q.e titubear: en lugar de ilustrar los espiritus los cegó, y apartó de los objetos verdaderamente utiles. Las especulaciones teologicas, y delirios misticos de los antiguos estan aun en nuestros dias en la posesion de dar la ley en la mayor parte del mundo filosofico; adoptadas por la teologia moderna no se puede alexarlas sin nota de heregia. aun nos entretienen con Seres aereos, Espiritus, Angeles, Demonios, Genios, y otras fantasmas, que son el objeto de las meditaciones de nuestros Raciocinadores mas profundos, y q.e sirven de basa á la Metafisica, á esta ciencia abstracta, y futil, sobre la que los mayores Genios vanamente se estan exercitando hace muchos siglos. De este modo las hipotesis imaginadas por los Visionarios de Menfis, y de Babilonia son los fundamentos de una ciencia reverenciada por su obscuridad haciendola esta pasar por maravillosa, y divina. Los primeros Legisladores de las Naciones, los primeros Mithologistas, y poetas; los primeros Sabios, los primeros Medicos, fueron Sacerdotes: En sus manos la ciencia se hizo sagrada, y se prohivio á los profanos: No hablaban sino por alegorias, emblemas, oraculos ambiguos, y enigmas, medios mui proporcionados para excitar la curiosidad, hacer trabaxar

la imaginacion, y sobre todo para inspirar un santo respeto al Vulgo para con hombres, que se creen instruidos por el cielo, capaces de leer los destinos de la tierra, y que se declaraban animosamente Organos de la Divinidad.

## § 200.

Las Religiones de estos sacerdotes antiguos han desaparecido, ó por mejor decir, han mudado de forma. Aunque nuestros Teologos los miran como Impostores han tenido no obstante cuidado de recoger los fragmentos dispersos de sus sistemas religiosos, de los quales el todo ya no existe. Todavia encontraremos en nuestras Religiones modernas no solamente sus dogmas metafisicos, adornados por la Teologia de un modo distinto sino tambien notables reliquias de sus practicas supersticiosas, de su Teurgia, de su Magia, y Encantamientos. Asi vemos á los Cristianos mandar se mediten con respeto los monumentos, que les restan de los Legisladores, Sacerdotes, y Profetas de la Religion Hebrea,

q.e verosimilmente havia tomado del Egipto las nociones caprichosas, de que la vemos llena. De este modo las extravagancias imaginadas por Embusteros, o Idolatras delirantes son en el dia opiniones sagradas para los Cristianos.

Por pocas ojeadas que hechemos sobre la historia hallaremos una conformidad manifiesta en todas las Religiones de los hombres. Por toda la tierra vemos que las nociones religiosas alternativamente afligen, y regocijan á los Pueblos. Por todas partes advertimos ritos, practicas por lo regular abominables, y misterios formidables que ocupan el espiritu del hombre, y le hacen el objeto de sus meditaciones. Vemos que las diferentes toman las unas de las otras sus ceremonias, y delirios abstractos. Las Religiones por lo comun no son sino retazos informes combinados por nuebos Doctores, que p.a componerlas se han servido de los materiales de sus Predecesores, reservandose el derecho de añadir, o quitar lo que no conviniese á sus maximas actuales. La Religion de Egipto suministró todo lo necesario á la de Moises, que condena el culto de los Idolos. Moises solo fue un Egipcio Cismatico. El Cristianismo es un Judaismo reformado. El Mahometismo ha sido formado del Judaismo, Cristianismo, y de la antigua Religion de Arabia.

§ 201.

La Teologia ha estado en posesion desde la mas remota antiguedad hasta nosotros de arreglar el camino de la Filosofia. ¿Que auxilios la ha prestado? mudarla en una Gerigonza ininteligible mui propia para hacer inciertas las verdades mas claras: convirtio el arte de discurrir en una ciencia de palabras, precipitó al Espiritu humano en las regiones aereas de la metafisica donde se ocupó sin fruto alguno en sondear abismos inutiles, y peligrosos; á las causas fisicas, y simples substituyo otras sobrenaturales, y en un todo ocultas: explicó los fenomenos mas dificiles con agentes absolutamente incomprensibles: llenó el discurso de palabras sin sentido incapaces de dar razon de las cosas; mas propias para obscurecer que para ilustrar; y que solo parecen inventadas para desanimar al hombre, armarle contra las fuerzas de su Espiritu, hacerle desconfiar de los principios de la razon, y de la evidencia, y que todo ese la verdad de textos plenos inaccesibles

§ 202.

Si creemos á los Padres

rios de la Religion nada se podria sin esta explicar en el mundo: la naturaleza es un enigma: el hombre mismo no puede comprenderse. Pero que nos explica esta Religion? Quanto mas la examinamos tanto mejor descubrimos que sus nociones teologicas no sirven sino para embrollar mas y mas todas nuestras ideas, para mudarlo todo en misterios, y explicarnos las cosas dificiles con las imposibles. Es acaso explicarnos las cosas atribuirlas á Agentes desconocidos, á Potestades invisibles, y á causas immateriales? El espiritu humano queda bien instruido, quando en sus confusiones se le remite á las profundidades de los tesoros de la sabiduria divina, sobre las quales en vano dirigira sus miradas temerarias, como nos repiten á cada instante? La naturaleza divina absolutamente impenetrable puede hacer comprender la del hombre, que se halla tan dificil de explicar?

Preguntad á un Filosofo Cristiano qual es el origen del mundo? Os responderá, Dios ha criado el mundo. Quien es Dios? nada saben? Que cosa es criar? no tienen idea alguna. Qual es la causa de las pestes, de las hambres, guerras, sequedades, inundaciones, terremotos &c.? La colera de Dios. Que remedios se pueden oponer á estas calamidades? oraciones, sacrificios, procesiones, ofrendas, y otras ceremonias son los verdaderos medios de desarmar el furor celestial. Pero porque se irrita el cielo? porque los hombres son malos. Y porque son malos los hombres? por estar cor-

rompida su naturaleza. ¿Qual es la causa de esta corrupcion? Que el primer hombre, dice immediatamente un Teologo Europeo, seducido por la primera Muger comio de una manzana, a la qual Dios havia prohivido tocar. ¿Quien indugo á esta Muger á hacer semejante locura? El Diablo. ¿Quien ha criado al Diablo? Dios. ¿Porque crio al Diablo destinado para pervertir al genero humano? todo lo ignoran; es un misterio oculto en el seno de la Divinidad.

¿La tierra gira al rededor del Sol? dos siglos hace, que el Fisico devoto os hubiera respondido, que no se podia pensar tal cosa sin blasfemia, supuesto que este sistema no puede conciliarse con los Libros Santos, que todo Christiano reverencia como inspirados por la misma Divinidad. ¿Que se piensa en el dia? no obstante la inspiracion divina se han decidido los Filosofos Christianos en favor de la evidencia antes que por el testimonio de sus Libros inspirados. ¿Qual es el principio incognito de las acciones, y movimientos del cuerpo humano? El alma. ¿Que es alma? Un Espiritu. ¿Que es espiritu? Una substancia que no tiene ni forma, ni color, ni extension, ni partes. Como puede comprenderse una substancia como esta? Como puede mover un cuerpo? todo les es desconocido; es un misterio. Las Bestias tienen

alma? el cartesiano asegura q.e con maquinas. ¿Pero no las vemos obrar, sentir, y pensar de un modo mui parecido al hombre? Esto es una ilusion. Porque privais á las bestias de una alma, que sin conocerla atribuis al hombre? Porque serian estas almas de un grande embarazo para nuestros teologos, que llenos de regocijo por poder asustar, y condenar las almas inmortales de los hombres, no tienen el mismo interes en condenar las de las Bestias. Estas son las pueriles soluciones que la Filosofia conducida siempre con andaderas por la Teologia, se forjo para explicar los problemas del mundo fisico, y moral.

## § 203.

Quantos subterfugios, y rodeos no han empleado los Pensadores antiguos, y modernos para evitar los combates, y disputas con los Ministros de los Dioses, que en todo tiempo fueron los verdaderos tiranos del pensamiento! Quantas hipotesis no se vieron forzados á imaginar los Des-Cartes, los Malebranches, los Leibnicios, y otros varios para conciliar sus descubrimientos con los desvarios, y errores que la Religion havia consagrado! Quantas precauciones no han tomado los mayores Filosofos, aun arriesgandose á ser absurdos, inconsi-

quientes, é ininteligibles, quando sus ideas no eran conformes con los principios de la Teologia! Los Sacerdotes vigilantes siempre estaban mui atentos para abolir los sistemas, que no quadrasen con sus intereses. La Teologia fue siempre la cama de Procusto, sobre la que extendia este perverso á los Extrangeros; los cortaba los miembros quando eran mas largos, ó se los hacia estirar por los Soldados quando eran mas cortos que la cama en que los forzaba hechasse. Que hombre sensato, fuertemente prendado del amor de las ciencias, é interesado en la felicidad de los humanos podra reflexionar sin pesar, ni dolor en la perdida de tantas cabezas profundas, laboriosas, y sutiles, que en muchos Siglos se han consumido locamente sobre quimeras siempre inutiles, y por lo regular dañosas á nuestra especie? Quanto no huvieran podido ilustrar á los Espiritus estos famosos Raciocinadores si en lugar de ocuparse en una vana Teologia, y en sus impertinentes disputas huviesen meditado sobre objetos inteligibles, y verdaderam.te importantes para los Hombres. La mitad de los esfuerzos, que han costado al ingenio las opiniones religiosas; la mitad de los gastos, q.e han ocasionado á las Naciones sus cultos frivolos no huvieran sido suficientes para ilustrar perfectamente á los hombres sobre

moral, la politica, la Fisica, la Medicina, la Agricultura &ª? Casi siempre la Superstición absorvio la atencion, la admiracion, y los tesoros de los Pueblos; Estos tienen una Religion muicortora, pero por su plata no consiguen ni luces, ni virtudes, ni felicidad.

## § 204.

Algunos Filosofos antiguos, y modernos se atrevieron á desatarse guiados por la experiencia, y la razon, y libertarse de las cadenas de la Superstición. Leucipo, Democrito, Epicuro, Straton, y algunos otros Griegos tubieron la osadia de desgarrar el tupido velo de la preocupacion, y de librar á la Filosofia de las maniatas Teologicas, pero sus sistemas mui simples, mui sensibles, y desprovistos de maravillas para imaginaciones amantes de quimeras se vieron obligados á rendirse á las fabulosas conjeturas de los Platones, de los Socrates, y de los Zenones. Entre los modernos Hobbes, Espinoza, Baile &ª han seguido las huellas de Epicuro, pero su doctrina encontró pocos Sectarios en un mundo embriagado aun de fabulas para escuchar la razon. En todas las edades no se ha po-

dido sin un imminente peligro apartarse de las preocupaciones que havia consagrado la opinion: No fue permitido hacer descubrimientos de ninguna clase. Todo lo mas que han podido hacer los hombres mas instruido ha sido el hablar á tapadillas, y por lo regular por una cobarde complacencia unir vergonzosamente la mentira á la verdad. Muchos tubieron una doctrina publica, y otra secreta: haviendose perdido la llabe de esta ultima sus verdaderos sentimientos se hicieron ininteligibles, y por consiguiente inutiles para nosotros. Como havian de haver podido dar una libre elevacion á su genio, perfeccionar la razon, y acceleran la marcha del Espiritu humano los Filosofos modernos, á quienes, bajo la pena de ser castigados del modo mas cruel, se les intimaba renunciasen la razon, someterla á la fee, es decir, á la autoridad de los Sacerdotes? Los mayores hombres solo temblando entrevieron la verdad: rara vez tubieron valor para anunciarla; y los que le tubieron fueron castigados de su temeridad. Gracias á la Religion nunca fue permitido pensar altamente, ó combatir las preocupaciones, de las que por todas partes es victima el hombre, y por las que vive engañado.

§ 205.

Todo hombre que sea demasiado intrepido para anunciar las verdades al Pueblo, este seguro de grangearse el odio de los ministros de la Religion. Estos llaman con desentonados alaridos á las Potestades en su ayuda; necesitan de la asistencia de los Reyes para sostener sus argumentos, y Dioses: estos clamores descubren demasiado la debilidad de su causa.

„Quando con ansia se pide socorro, es „señal de hallarse en grave peligro„

Jamas ha sido permitido exitar en materia de Religion: sobre qualquiera otro objeto se engañan impunemente, se lastiman de los q.e se extravian, y conceden alguna gracia á las Personas, que descubren verdades nuevas, pero teniendo interes la Teologia ya en los errores, ó ya en los descubrimientos se enciende un sandio zelo; los Soberanos exterminan, los Pueblos entran en frenesi, y las Naciones murmuran sin saber porque. Sirve de mucho desconsuelo el ver que la publica, y particular tranquilidad dependen de una ciencia futil, desprovista de principios, que nunca tubo fundamentos, sino en una imaginacion enferma, y que solo

presenta al sentido palabras que nada significan. En que puede consistir la utilidad tan alabada de una Religion, que ninguno comprende, que incesantemente atormenta á los que tienen la simpleza de ocuparse en ella; que es incapaz de hacer á los hombres mexores, y q.e por lo regular los hace un merito el ser injustos, y malvados? Hay alguna locura mas deplorable, y que deba ser combatida con mayor justicia, que aquella, que lexos de procurar bien alguno á la Sociedad, al genero humano, no hace sino cegarle, causarle transportes, y hacerle miserable privandole de la verdad, que solamente puede dulcificar el rigor de su suerte?

§ 206.

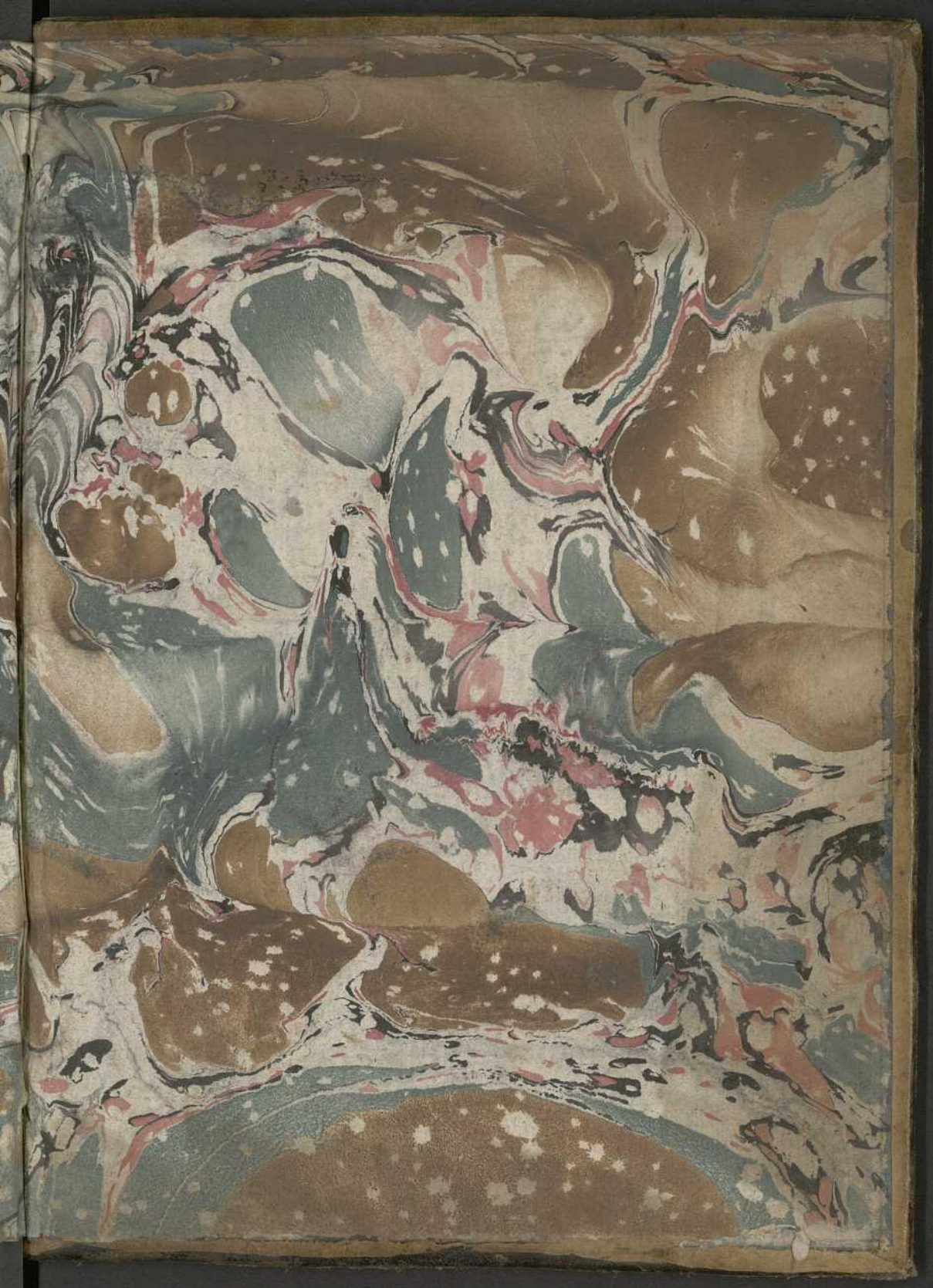
En todos tiempos la Religion no ha hecho sino llenar el espiritu del hombre de tinieblas, conservarle en la ignorancia de sus verdaderas relaciones, de sus verdaderos deberes, y constantes intereses. Solo disipando las nubes, y fantasmas des-

cubriremos las fuentes de la verdad, de la razon, de la moral, y los motivos reales que deben conducirnos á la virtud. En quanto á las causas de nuestros males, y remedios naturales que podriamos aplicarlos todo lo trueca esta Religion; lexos de curarlos los agrava, multiplica, y hace mas duraderos. Digamos con un celebre Moderno (Milord Bolingbrook en sus obras posthumas): la Teologia es la Caxa de Pandora; y si es imposible cerrarla, es util al menos advertir, que esta caxa tan fatal esta abierta.

Detexit quo doloso raciocinandi furore Sacerdotes misteria illis sæpe ignota audacter publicant.

Petron. Satyr.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TORTOSA



R (Ms)
452